

SECRETARIA DE PROGRAMACION ECONOMICA
SECRETARIA DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA
INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA



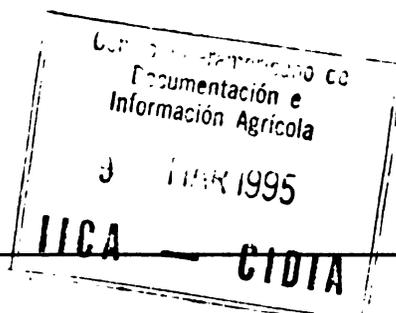
**ESTUDIO DE COMPETITIVIDAD
AGROPECUARIA Y AGROINDUSTRIAL**
CARNE VACUNA Y SUS PREPARADOS

Documento de Trabajo No. CAA/04

Octubre de 1993

00006187

11CA
E71
C235



**SECRETARIO DE PROGRAMACION ECONOMICA
LIC. JUAN JOSE LLACH**

**SUBSECRETARIO DE PROGRAMACION MACROECONOMICA
DR. JOAQUIN COTTANI**

**SUBSECRETARIO DE PROGRAMACION SECTORIAL E INTEGRACION
LIC. ALEJANDRO MAYORAL**

**SUBSECRETARIO DE DESREGULACION Y ORGANIZACION ECONOMICA
LIC. PABLO ROJO**

**DIRECTOR DEL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICAS Y CENSOS
DR. HECTOR MONTERO**

**SECRETARIO DE AGRICULTURA, GANADERIA Y PESCA
ING. AGR. FELIPE CARLOS SOLA**

**SUBSECRETARIO DE PRODUCCION AGROPECUARIA Y MERCADOS
ING. AGR. FELIX MANUEL CIRIO**

**SUBSECRETARIO DE ECONOMIA AGROPECUARIA
LIC. JESUS LEGUIZA**

**REPRESENTANTE DEL I.I.C.A. EN LA ARGENTINA
ING. AGR. GONZALO ESTEFANELL**



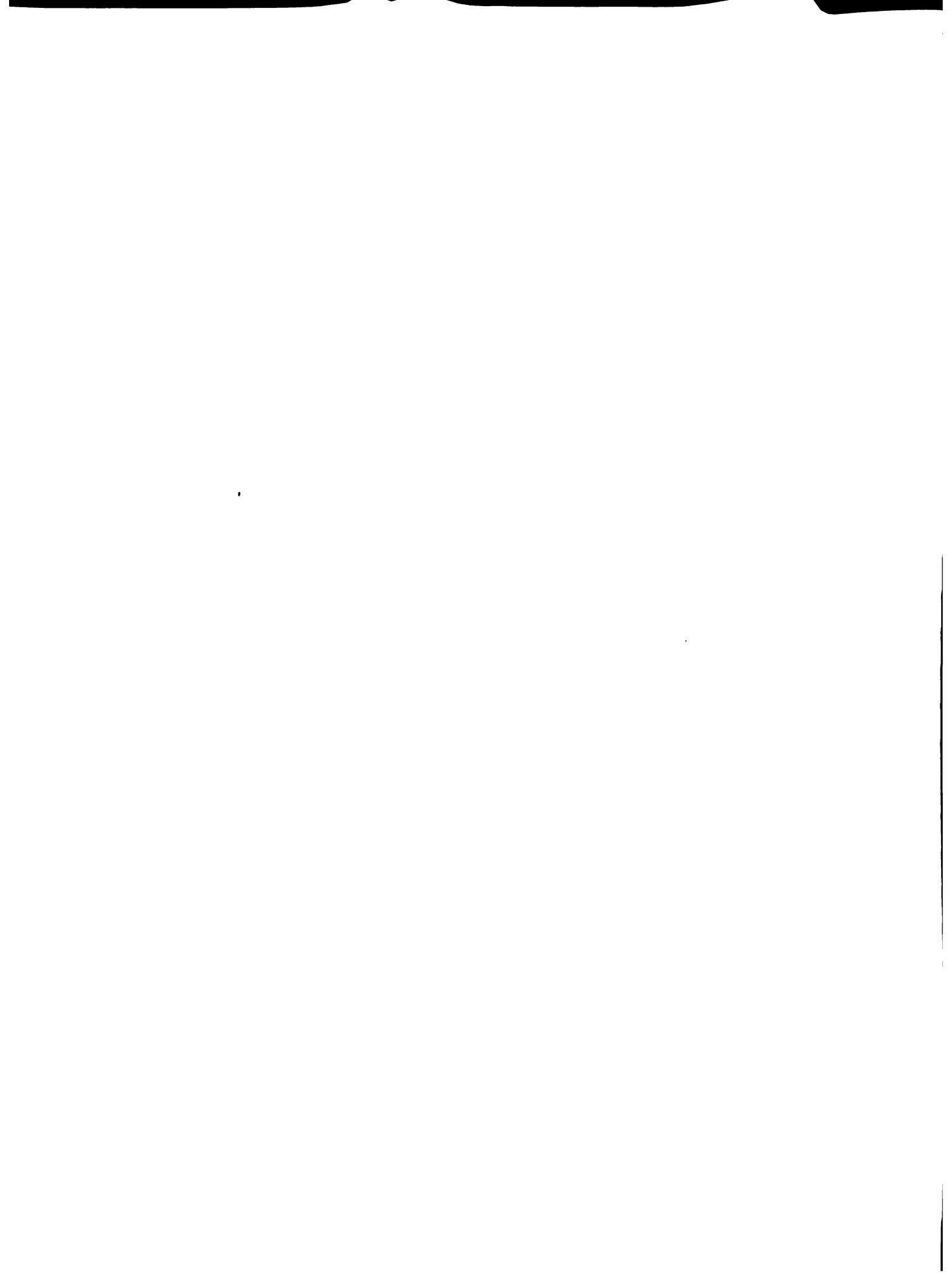
COORDINADORES TECNICOS

**Lic. Juan Carlos Del Bello
Lic. Edith S. de Obschatko**

AUTOR DEL DOCUMENTO CAA/04

LILIANA CANZANELLI

*Las opiniones vertidas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores
y no necesariamente coinciden con las de las entidades auspiciantes*



En 1992, la Secretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos firmó una Carta de Entendimiento con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), para la realización de un estudio de competitividad del sector agropecuario y agroindustrial. Asimismo, acordó con la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, y con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) la cooperación de estos organismos en áreas específicas.

Desde el punto de vista metodológico, el Estudio de Competitividad Agropecuaria y Agroindustrial intenta avanzar sobre los estudios tradicionales que consideran exclusivamente los productos primarios. Se ha adoptado para ello un enfoque metodológico de "cadenas agroindustriales", incluyendo en cada estudio el análisis de la etapa primaria y algunos aspectos de la primera fase de elaboración.

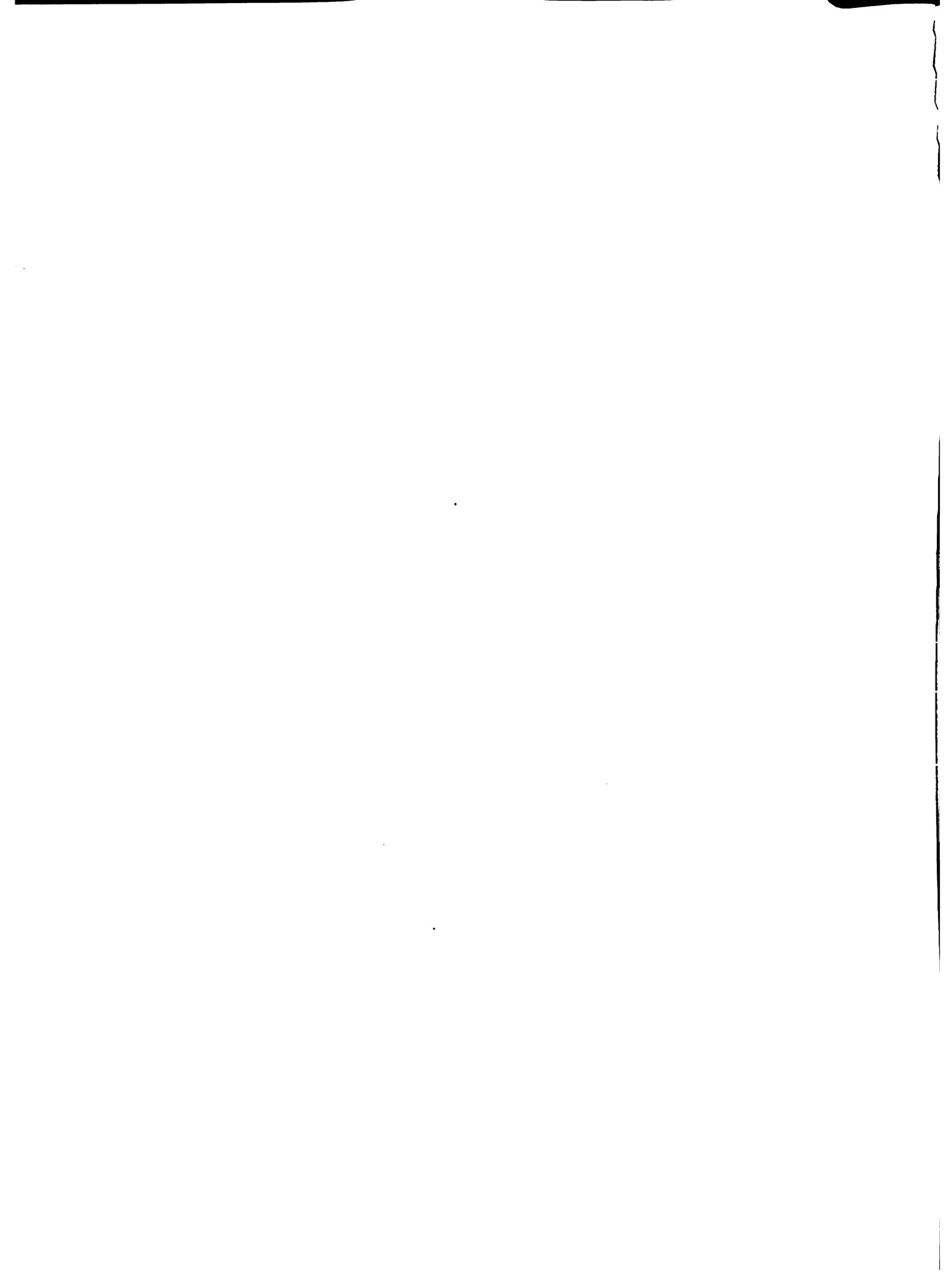
Los productos incluidos en el estudio son los siguientes: trigo, maíz, soja, girasol, aceites y harinas; carne vacuna, ovina y aviar; productos lácteos; manzanas, peras, cítricos, jugos; tomate para industria; productos agropecuarios no tradicionales.

Para cada uno de estos productos o grupos de productos se sigue una presentación homogénea, que comprende el análisis del contexto internacional, los indicadores de competitividad y desempeño del subsector en la Argentina, los factores determinantes de la competitividad y el balance y perspectivas.

Paralelamente, se desarrollaron estudios específicos sobre áreas de política que presentan especial interés para las perspectivas del sector agropecuario y agroalimentario: comercio internacional, perfil tecnológico de la producción agropecuaria, transporte terrestre, crédito agropecuario, lineamientos de políticas para la competitividad, algunos de los cuales también se presentan en esta oportunidad.

Con la publicación de estos informes se ponen a disposición pública los resultados obtenidos, como forma de realizar un primer aporte a la discusión de esta problemática tan significativa para la economía argentina.

Buenos Aires, Octubre de 1993



INDICE

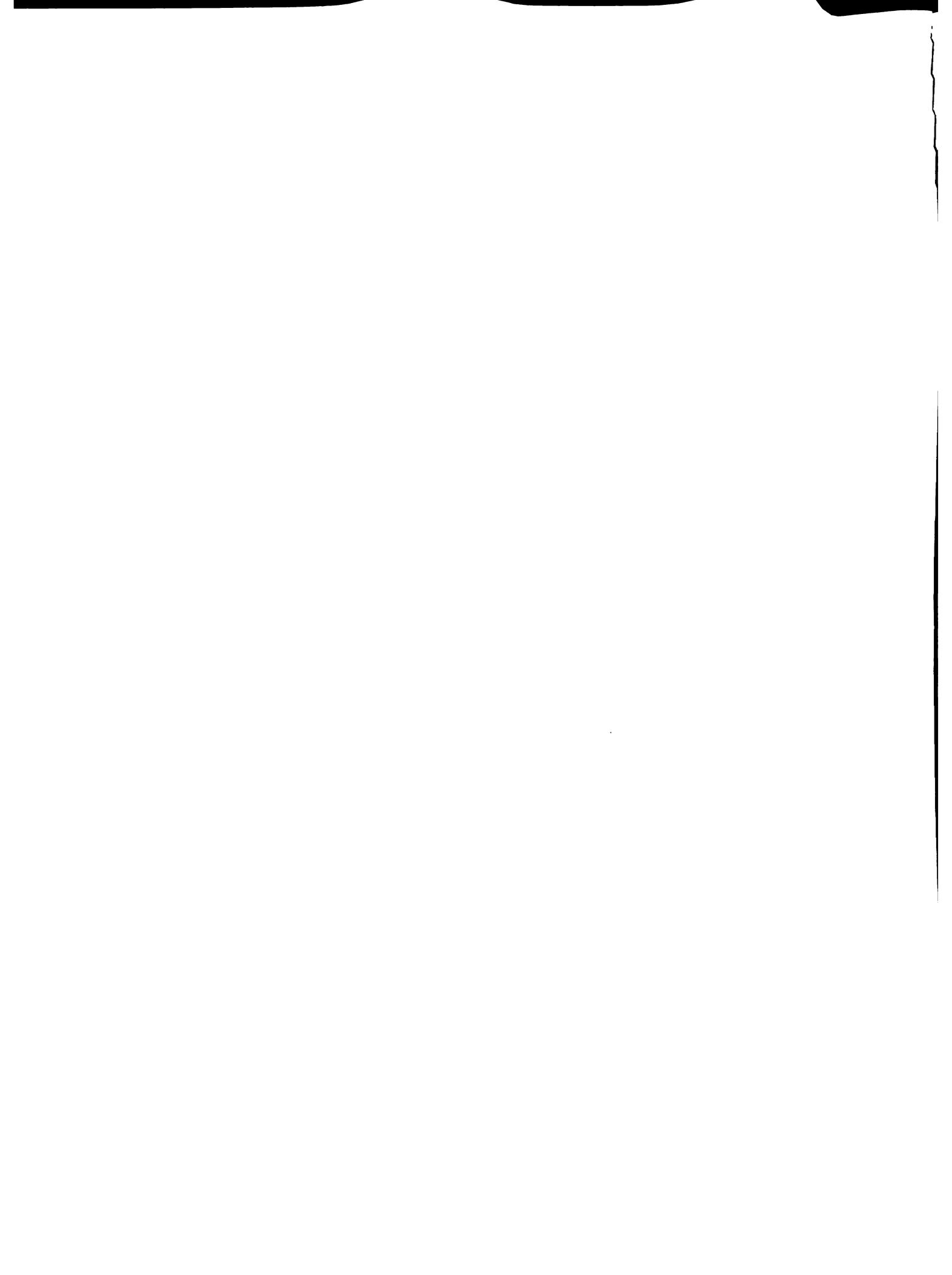
INTRODUCCION

LAS CARNES EN EL MUNDO

1. Producción
2. Consumo
3. Comercio

CARNES VACUNAS

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL	9
1. Políticas en materia de protección al comercio. Condiciones de acceso para los productos de origen argentino	9
2. Tendencias y perspectivas del mercado mundial	16
3. Información cuantitativa: producción, exportaciones e importaciones mundiales, países exportadores e importadores, productos comercializados, precios	20
II. INDICADORES DEL DESEMPEÑO Y COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR EN LA ARGENTINA	34
1. Análisis de la producción. Localización e importancia regional de la actividad	34
2. Evaluación de la competitividad del subsector. Destino de la producción	42
3. Costos para la industria frigorífica	54
4. Carga tributaria a nivel macroeconómico. Peso relativo de impuestos directos e indirectos	56
5. Regímenes de intervención en vigencia -reintegros de impuestos, exenciones, etc.-	58
III. FACTORES NACIONALES QUE INFLUYEN EN LA COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR	60
1. Factores exógenos	60
2. Factores endógenos	73
3. Análisis del impacto de la integración en el MERCOSUR sobre la competitividad del subsector	75
4. Identificación de las causas, que luego de la adopción de las reformas en curso, seguirán limitando la competitividad de las exportaciones	84
IV. BALANCE Y PERSPECTIVAS A CORTO Y MEDIANO PLAZO	87
ANEXO ESTADISTICO	
BIBLIOGRAFIA	



CARNE VACUNA Y SUS PREPARADOS

Síntesis del documento

1. El contexto internacional

1.1. En la última década la tasa de crecimiento de las exportaciones mundiales de carnes vacunas fue del 2,7% anual, en tanto la de las carnes de otras especies (aviar, porcina) rondó el 6%. En igual período, el comercio mundial de mercancías creció a un promedio anual del 5,5%, las exportaciones mundiales de productos agropecuarios al 3,7% y el comercio de manufacturas al 8,3% anual.

1.2. El mercado internacional de carnes vacunas se caracteriza por la presencia de restricciones sanitarias, barreras arancelarias y paraarancelarias, como así también políticas de subvención a las exportaciones, que limitan el comercio mundial, restringen los volúmenes de intercambio y distorsionan los precios.

1.3. La existencia de un circuito "aftósico" (CEE, ex URSS, países de Europa Oriental, Medio y Cercano Oriente) y de otro "no aftósico" (EEUU, Canadá, Japón, Corea y resto del Sudeste asiático), y el anunciado pasaje de la CEE al segundo, son elementos decisivos que reducen sustancialmente el mercado para las carnes argentinas frescas, a la vez que reducen los precios potencialmente obtenibles.

1.4. La aplicación de la Política Agraria Común en la CEE determinó, durante la última década, el crecimiento de sus stocks, y su aparición como competidor en los mercados. Si bien se han iniciado reformas a la PAC que reducen la protección al sector, no se espera un efecto de las mismas en el corto plazo. Un cambio notorio en el mercado de carnes fue la nueva política en Japón, que a partir de 1991 dejó sin efecto su régimen de cuotificación y liberó las importaciones a los países libres de aftosa, estableciendo un arancel único del 60%.

1.5. Las perspectivas para el mercado mundial indican que, persistiendo los obstáculos sanitarios en vigor así como las prácticas proteccionistas, y ante una eventual posibilidad de oferta excedente en los próximos años no se vislumbra que se modifique sustancialmente la actual pauta del comercio mundial para las carnes refrigeradas o congeladas.

En cambio, el mercado internacional para las carnes elaboradas -termoprocadas- si bien presenta dimensiones reducidas no acusa restricciones sanitarias, es estable y de mayor dinamismo. Estas exportaciones crecieron en el mundo al 4% anual para el período 1980-1991. Argentina es el principal exportador de carnes cocidas y congeladas, y comparte con Brasil el rol de principal abastecedor del mercado de enlatados (corned beef).

2. Indicadores de competitividad y desempeño en la Argentina

2.1. La producción primaria. Se caracteriza por el esquema extensivo a campo, y está sujeto a ciclos de liquidación y retención determinados por la relación faena/precio. El stock vacuno ha crecido muy lentamente en la década del 80, siendo en 1992 un 4% superior al de 1980. El 60% está concentrado en la región pampeana. La faena se ha mantenido estable en los últimos años en 12 millones de cabezas, una tasa de extracción del 21% y un peso medio en torno a 210 kg limpio/cabeza. El consumo per cápita oscila desde un mínimo de 66 kg en 1989 a un máximo de 85 kg en 1986 y a 73 kg en 1992.

2.2. La industria. Hay 171 establecimientos habilitados por SENASA, que faenan el 75% del total. De aquéllos, sólo 65 están habilitados para exportar a la CEE, pero sólo 39 participaron del cupo de cortes enfriados de alto calidad. La capacidad instalada es muy superior a la utilizada. La industria tendió a especializarse en productos de mayor valor unitario y/o grado de elaboración. Hay un pequeño grupo de frigoríficos, que detentan un sustancial peso relativo en las exportaciones, que tienen alta productividad y presentan modernas actitudes comerciales. Hay 6 grupos que complementan la actividad exportadora con el mercado interno, habiéndose integrado verticalmente. Estas empresas innovadoras han realizado inversiones y avanzado en el desarrollo de productos (porciones controladas, platos preparados, etc.) y tecnología de procesos, con el objeto de bajar costos y mejorar la eficiencia. De esta manera, han logrado aumentar la competitividad de sus productos en varias líneas.

2.3. Las exportaciones. El coeficiente actual de exportación está en torno al 15% de la producción. El valor de las exportaciones argentinas de carne vacuna se redujo durante la década del 80, particularmente a mitad de la década, y cayó su participación en las exportaciones mundiales. En los últimos años Argentina se ha ido especializando en la exportación de productos de alta calidad y por ende mayor valor unitario (cortes Hilton) y con mayor grado de industrialización (carne cocida y congelada y la carne enlatada -corned beef-). Los cortes Hilton, que crecen a un ritmo del 9,7% anual absorben actualmente el 34% de las exportaciones del rubro. La carne cocida y congelada, cuya variación anual es del 5,6% representa un 22% del mismo. Por su parte, la tasa de expansión de las exportaciones de carnes enlatadas denota un menor ritmo de crecimiento (2,7%); éstas aportan un 20% del rubro carnes vacunas. El conjunto de estos tres productos concentra casi el 76% del monto total exportado de carnes bovinas.

2.4. Competitividad. A pesar de la caída experimentada en las exportaciones mantuvo Argentina todavía mantiene su ventaja comparativa en el rubro carnes. Este buen desempeño exportador estuvo sostenido por el desenvolvimiento de los cortes enfriados, la carne cocida y congelada y el corned beef, productos que mostraron un notable crecimiento en el período considerado. En cambio, las ventas al exterior de carnes vacunas congeladas fueron

decrecientes a razón de un 7,4% anual en este lapso y el indicador de ventaja comparativa revelada muestra que las mismas se encuentran en una situación de vulnerabilidad en el mercado internacional.

En cuanto a otros productos enlatados (fundamentalmente especialidades y platos preparados con base cárnica) en los años recientes Argentina no ha aumentado su competitividad en este mercado, a pesar del importante crecimiento evidenciado por tales exportaciones. Se trata de productos mas dinámicos cuya posición relativa en los mercados externos es aún desfavorable. En el supuesto que se levanten las restricciones que hoy limitan el incremento de competitividad y concluidas las reformas estructurales en curso, Argentina está en condiciones de crear ventajas dinámicas y en consecuencia aumentar de manera sostenida la corriente exportadora de algunos de estos productos.

3. Factores de competitividad

3.1. Los factores exógenos que favorecen la competitividad de las carnes vacunas son:

- las condiciones naturales de la producción ganadera
- la alta calidad de la carnes, sin utilización de sustancias químicas o farmacéuticas para el crecimiento o engorde
- una incipiente diferenciación del producto en algunos mercados de la Comunidad.

3.2. Impacto de las reformas económicas de los dos últimos años. Las acciones encaradas por el Gobierno a partir de 1991 han mejorado en forma directa e indirecta la competitividad de los productos. En este sentido, si bien no puede lograrse una estimación cuantitativa, merecen citarse: la reducción de impuestos y tasa a la exportación, de la refrendación bancaria, de la tasa para la Junta Nacional de Carnes, el restablecimiento del mecanismo de admisión temporaria, la eliminación de la prohibición de exportar cueros crudos, la creación de condiciones para el Mercado de Futuros. También favorecen la competitividad las medidas que crean igualdad de condiciones para la competencia de las empresas exportadoras, al reducir la informalidad generalizada en el subsector. En este sentido, merecen mencionarse el régimen del IVA a las operaciones de faena y comercialización ganadera y la mayor rigurosidad en el control, y la implementación del nuevo sistema de venta de carne en cortes envasados.

3.3. Impacto esperable del MERCOSUR. Un impacto previsible de la efectiva integración económica en dicho marco, puede ser el incremento de la corriente comercial de ganado vacuno en pie desde Uruguay hacia la Argentina, con miras a su procesamiento en este país.

3.4. Limitaciones subsistentes. Pueden identificarse los siguientes factores que continúan limitando la competitividad de las exportaciones de carnes vacunas:

- la falta de un acuerdo definitivo en la Ronda Uruguay del GATT que establezca condiciones estables para el desarrollo del comercio mundial de estos productos.
- baja productividad en la etapa primaria
- persistencia de la fiebre aftosa y otras enfermedades
- altos costos laborales y energéticos
- elevada presión impositiva provincial y municipal
- altos costos portuarios
- distancia a los principales mercados de exportación
- altos costos de flete
- insuficiente diferenciación del producto argentino en los mercados externos de mayor poder adquisitivo
- inadecuada producción local de envases para el empaque de productos diferenciados requeridos por los mercados externos
- escasez de recursos financieros
- asimetría de políticas con un competidor relevante como Brasil
- insuficiente cumplimiento de las reglamentaciones fiscales y sanitarias en vigencia
- insuficiente información.

3.5. Las recomendaciones emergentes, son en consecuencia:

- instrumentar un eficiente sistema de información del subsector y del mercado internacional
- intensificar los programas para el contralor y la erradicación de la fiebre aftosa
- asegurar el estricto cumplimiento de la legislación impositiva y sanitaria en vigor, de manera de eliminar el "circuito frigorífico ilegal"
- encarar una agresiva campaña institucional de promoción comercial, basada en la diferenciación genérica del producto, que permita reposicionar el producto argentino en el mercado europeo.

INTRODUCCION

En el contexto del estudio sobre la competitividad de la producción agropecuaria y agroindustrial argentina, el presente trabajo focaliza el análisis sobre los siguientes productos pecuarios, a saber: carne vacuna, carne ovina y carne aviar ^{1/}. Los productos bajo consideración son las carnes de las especies vacuna, ovina y aviar, en sus diferentes tipos, esto es: frescas, refrigeradas o congeladas, y los preparados y conservas de carne.

Luego de un primer capítulo general que presenta la situación de la producción, consumo y comercio del complejo carnes en el mundo, se desarrollan separadamente los análisis para la carne vacuna, ovina y aviar.

Con relación al concepto de "competitividad", si bien el mismo difiere según los distintos autores, se sigue el adoptado en los lineamientos del presente estudio, que define a la competitividad como la "capacidad para mantener y acrecentar el valor de las exportaciones".

LAS CARNES EN EL MUNDO

1. Producción

La producción de carnes a nivel mundial muestra un neto predominio de las carnes porcinas y bovinas. A inicios de la presente década, ambas representan alrededor del 70% de la producción total con una leve supremacía en el caso de las carnes porcinas. El tercer puesto es ocupado por las carnes de aves de corral, con una participación relativa del alrededor del 22% en el total y por último se ubican las carnes ovinas y caprinas; ambas lograr representar apenas el 5% de la producción total (Cuadro 1)

Estados Unidos, ex URSS., CEE, Brasil y Argentina son los principales productores de carnes bovinas y generan alrededor del 64% de la oferta mundial, que oscila en 50 millones de toneladas.

Por su parte, la producción de carne avícola totaliza alrededor de 40 millones de toneladas en el mundo, de las cuales EEUU produce cerca del 27%, le sigue en orden de importancia la CEE con el 16%, la URSS con un 8% y Brasil con más del 5 %.

^{1/} El estudio sobre carne aviar y ovina se presenta en el Documento de Trabajo No.5.

La producción de carne ovina, si bien ha aumentado levemente en los últimos años asciende a volúmenes bastante irrelevantes con relación a la oferta mundial cárnica. La producción mundial de este tipo de carne alcanza 7 millones de toneladas, siendo la CEE (14%), Australia (9%), Nueva Zelanda (8%) y la URSS (8%) los principales productores.

Cabe observar que en el decenio 1980/1990, la producción mundial de carnes revela un crecimiento en los distintos productos, a pesar que el mismo resulta más acentuado en algunos casos.

La oferta mundial total ha crecido a una tasa anual acumulativa del 3,3%; en tanto que el crecimiento anual para las distintas carnes es del 1,7% para las bovinas, del 2,3% para las ovinas y caprinas, del 3,7% para las porcinas y del 5,1% para la carne aviar.

Los países desarrollados son los principales productores mundiales de carnes, destacándose dentro de ellos los países europeos.

Sin embargo, su participación relativa, que al inicio de la década del 80 ascendía al 29%, se ha ido reduciendo hasta llegar al 25% en 1990, en tanto que los países en vías de desarrollo han visto incrementar su participación en el total (del 33% al inicio de los 80 al 40% en 1990). Este aumento se debe fundamentalmente al incremento experimentado en la producción de carne de aves.

Dentro de las regiones en desarrollo, se destaca el Asia como el área en el cual la producción de carne ha aumentado más rápidamente y la mayor parte de este incremento corresponde a los países exportadores de petróleo (Asia Occidental) y a los países de industrialización reciente -NICS- (Asia Oriental). En 1980 la producción asiática representaba el 18% de la oferta total, mientras que en 1990 la misma asciende al 27,4%.

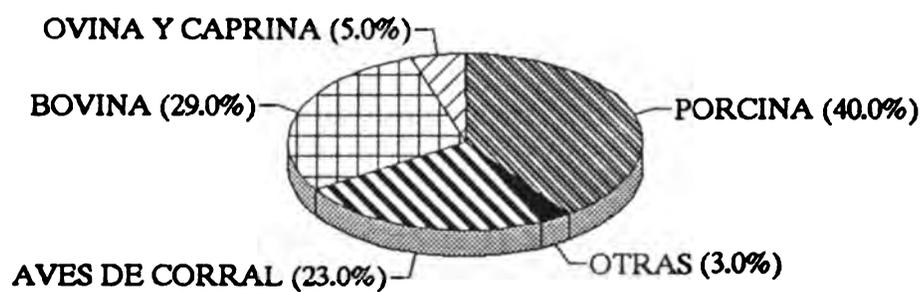
América Latina participa con un 11% manteniendo su participación relativa en niveles similares a los de una década atrás. (Cuadro 4) La producción cárnica ha crecido a una tasa considerablemente más alta en los países en vías de desarrollo que en los países desarrollados, aumentando al triple del ritmo de la de estos últimos (6% anual versus 1,9% anual) siendo esta diferencia más notoria en el caso de las carnes porcinas

La tasa de crecimiento anual de la producción de carne bovina asciende al 2,8% en los países en vías de desarrollo, mientras que en los desarrollados se eleva sólo al 1,2%.

Las carnes de aves de corral son las que evidencian la tasa de crecimiento más alta de la serie. Su oferta mundial registra una variación media anual del 5,1% en la última década.

La producción de carne de cerdo y aves ha estado creciendo un 7,2% y 7,7% por año, respectivamente, en las economías en vías de

PRODUCCION MUNDIAL - 1990
PARTICIPACION DE LAS DISTINTAS CARNES



FUENTE: Elaboracion propia en base a datos de GATT

desarrollo; en tanto que en las economías industrializadas éstas crecen al 1,6% y 3,8% anual, en cada caso. Los bajos niveles de los precios de los productos de la ganadería no hacen rentable la introducción de técnicas de producción intensivas en la mayoría de los países en desarrollo (sistemas éstos utilizados en América del Norte y Europa). Sin embargo, las mejoras en las pasturas y en las técnicas de manejo han favorecido el incremento de la productividad en estos países, durante las últimas décadas. Además, en muchas regiones se ha expandido el área destinada a la ganadería. En consecuencia, ambos factores han contribuido a la mayor tasa de crecimiento de la producción de carnes evidenciada en estos países.

Por otra parte, debe observarse que muchos países han realizado esfuerzos considerables para incrementar la producción de carnes de cerdo, de aves y en algunos casos de pescado, con el objeto de reducir la importancia relativa de la carne vacuna en el presupuesto de los consumidores. La incorporación de nuevas tecnologías ha favorecido la reducción de los costos de estas producciones y además las mismas han estimulado la producción local de granos, contribuyendo a un uso más intensivo de la tierra.

Es así, que en los últimos años la producción avícola se ha ido tecnificando cada vez más, no sólo en los países desarrollados sino también en los países en desarrollo. La disminución de los precios reales en los piensos concentrados, el aumento de la productividad de la mano de obra así como el rendimiento de la conversión de piensos y la reducción de los gastos de comercialización han coadyuvado a que la carne aviar se transforme en una carne relativamente barata.

Finalmente, cabe destacar que si bien en décadas anteriores existía un cierto equilibrio entre el crecimiento de la oferta mundial de carnes y de la población, a partir del inicio de la década de los años 80, la primera crece un 3,3% anual, superando a la población que lo hace al 1,8% (Cuadros 1 y 5)

2. Consumo

El consumo mundial global de carnes, al igual que la oferta cárnica, se encuentra concentrado en los países desarrollados. Para éstos, el consumo total de carnes por habitante oscila en alrededor de los 75 kgrs. per cápita, en tanto que para los países en vías de desarrollo ronda los 14 kgrs. por habitante.

En razón de que la elasticidad ingreso para la carne es elevada, la demanda para este producto crece en la medida en que el crecimiento económico es mayor. En consecuencia, el consumo per cápita crece en la medida en que aumenta el ingreso per cápita, aún cuando luego se reduce a niveles de ingresos más elevados. En este sentido, se observa que en los países industrializados el consumo de todos los

tipos de carne oscila entre 100 y 120 kgrs./hab..

Tanto en los países desarrollados como en las economías en vías de desarrollo, el consumo de carnes porcinas y el de carnes bovinas es el que reviste mayor significación, siguiéndole en orden de importancia el de las carnes de aves y el de las carnes ovinas y caprinas.

La evolución del consumo per cápita de las distintas carnes, en un grupo de países seleccionados para el período 1980/1990, denota:

* Una disminución del consumo, en general, en la mayor parte de los países desarrollados y en desarrollo.

* El consumo de carne ovina permanece relativamente estancado durante los últimos años, habiéndose evidenciado un leve incremento en los países industrializados, fundamentalmente la CEE y Nueva Zelanda.

* El consumo de carne aviar ha crecido significativamente en la mayoría de los países. Dicho incremento es considerable en países tales como EEUU, Japón, , Australia, los países de la CEE y Brasil. En el caso de EEUU y la CEE han aumentado un 56% y un 38% respectivamente, su consumo per cápita de este tipo de carnes.

* El consumo de carne bovina ha disminuido en el período bajo consideración. No obstante, merecen destacarse pequeños aumentos experimentados en el consumo per cápita de Japón y Brasil entre otros.

En EEUU el consumo per cápita decrece un 8,1%. En Argentina el consumo por habitante se reduce a 73 kgrs/hab. contra 85 kg. /hab. en 1980. Sin embargo, Argentina aun muestra el mayor consumo per cápita del mundo, siendo el mismo dos y hasta cuatro veces superior al de algunos países desarrollados.

El consumo de carnes de aves se ha incrementado en casi todos los países como consecuencia de la expansión de nuevas tecnologías -alimentos balanceados, híbridos, controles sanitarios, mayor escala en la producción- que han permitido mejorar los productos con menores costos unitarios. Por otra parte, la reducción del precio de los principales insumos (granos, derivados de soja y harinas de pescado), conjuntamente con el rápido incremento de la producción doméstica de los mismos en diversos países, han contribuido al crecimiento de la producción aviar; en otros países, el mismo ha estado basado considerablemente en la importación de tales insumos.

En el caso particular de las economías desarrolladas, la tendencia hacia un mayor consumo de carnes aviares y de cerdo puede ser explicada por los menores precios relativos de estas carnes en relación a la carne vacuna, así como por la recesión económica que

ha afectado a estos países, forzando a los consumidores a una sustitución por carnes más baratas.

Para el mundo en general, y en particular para el mundo en desarrollo, la carne vacuna se considera un bien de consumo caro y suntuario. Sin embargo, esta tendencia no se manifiesta de la misma manera en la mayoría de los países de América Latina. En los países latinoamericanos, la abundancia de recursos naturales (pasturas) condujo tradicionalmente a elevados niveles de consumo de carne bovina. La misma constituye aún un importante rubro de consumo, contribuyendo a la ingesta de calorías y proteínas de la población y representando una sustancial porción del gasto de los consumidores en alimentos en casi todos estos países. Particularmente en la población urbana la carne bovina absorbe la porción más importante del gasto familiar en alimentos .

La demanda global de carnes en el mundo ha crecido considerablemente en los últimos años como consecuencia de los incrementos en el ingreso, la población y la urbanización.

Las previsiones indican que si bien el consumo global de carnes continuará expandiéndose, la demanda global denotará un cambio de estructura, acentuándose el menor consumo relativo de carne vacuna y el incremento en la ingesta de carnes aviares y porcinas.

3. Comercio

El comercio internacional de carnes presenta un claro predominio de las carnes vacunas. Estas representan alrededor del 37% del volumen total comercializado, siguiéndole en orden de importancia las carnes porcinas (23%) las carnes de aves de corral (22%) y las carnes ovinas y caprinas (5%)

Cabe destacar que en los últimos años se evidencia un aumento de la participación de las carnes de aves de corral y de las carnes porcinas en detrimento de la participación de las carnes vacunas y de ovinos.

El comercio internacional de carnes alcanza alrededor de 11,5 millones de toneladas, con un crecimiento porcentual del 40% respecto a los volúmenes correspondientes a los primeros años de la década del 80.

El comercio internacional de carnes crece a un promedio anual del 3,6%. Un análisis a nivel de cada una de las carnes evidencia que la carne porcina es la que muestra mayor dinamismo, el comercio mundial de este producto crece a una tasa anual superior al 7%. Le siguen en orden de significación las carnes aviares y bovinas con una variación media del 5,8% y 2,7% anual, respectivamente. En cambio, las transacciones comerciales internacionales de carne ovina caen a una tasa media anual del 3,4% (Cuadro 3).

Al igual que con la oferta mundial, también en este caso, la mayor participación relativa en la comercialización la absorben los países desarrollados.

Los principales importadores son los EEUU, la ex URSS y Japón, mientras que los principales exportadores son la CEE, los países del Este de Europa, Oceanía y América del Sur.

Sin embargo, durante el periodo 1980/1990, el comercio mundial de carnes denota un crecimiento relativamente mayor en los países en desarrollo que en los desarrollados. En los primeros la variación media anual asciende al 5%, en tanto que, en los segundos alcanza al 3%. En particular, las exportaciones de carnes porcinas y aviares presentan un significativo aumento en el caso de las economías en desarrollo (Cuadro 2).

Las carnes frescas, refrigeradas y congeladas representan una significativa porción del comercio cárnico del mundo (más del 75%), siendo escasa la participación de los productos elaborados con base cárnica -carne seca, salada o ahumada, salchichas, extractos y jugos, conservas-.

En lo que respecta a la composición de las exportaciones mundiales, excluidas las carnes refrigeradas y congeladas, debe destacarse que la participación en el comercio internacional de las carnes enlatadas y preparados es del 44%, mientras que las conservas y otros preparados absorben 37%. Le siguen las carnes seca, salada y ahumada, y con una participación prácticamente irrelevante, los extractos y jugos de carne y los embutidos.

La tendencia en este campo muestra una afirmación de la participación relativa de la carne enlatada y la pérdida de importancia relativa de la seca, salada y ahumada y otros preparados (Cuadro 18)

Cabe destacar además que el comercio de preparados en base cárnica evidencia mayor dinamismo que el de las carnes frescas, enfriadas y congeladas, creciendo en tasas anuales que superan el 3%.

CARNES VACUNAS

I. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

1. Políticas en materia de protección al comercio. Condiciones de acceso de los productos de origen argentino.

1. En el marco de los esquemas de liberalización de las transacciones, particularmente en el seno del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), se ha avanzado en este campo y reducido los aranceles que gravan los productos cárnicos. No obstante, se detecta una clara tendencia a contrarrestar esos resultados con la imposición de otras barreras no arancelarias. En consecuencia, las prácticas restrictivas adquieren creciente importancia.

Por otra parte, los aranceles continúan siendo generalizados y presentan una tendencia a aumentar con el grado de elaboración ("cascada de aranceles"). La mayoría de los países importadores imponen derechos aduaneros que gravan la carne vacuna más que el ganado en pie, y los productos elaborados -vr. gr. carne cocida- más que las carnes sin elaboración. Esta estructura arancelaria, que aplica derechos ad valorem según el grado de industrialización, constituye un serio perjuicio para aquellos exportadores que, como la Argentina, han alcanzado un grado de industrialización satisfactorio en un sector en el que se utiliza proporcionalmente más capital que mano de obra, se emplea tecnología intermedia y existen ventajas comparativas naturales.

En cuanto a las barreras no arancelarias, el mercado internacional de carne vacuna se caracteriza por la presencia de restricciones comerciales y sanitarias. La mayor parte de los países importadores ha establecido barreras arancelarias y para-arancelarias a los fines de proteger sus producciones locales y reducir sus egresos de divisas por importaciones de carnes vacunas.

Algunos países importadores aplican también restricciones sanitarias, limitando el acceso a sus mercados de carne fresca, refrigerada y congelada proveniente de países con fiebre aftosa endémica, a efectos de evitar la contaminación de sus rodeos, pero no así el de carnes cocidas, congeladas y enlatadas.

Estas restricciones sanitarias dividen el mercado internacional en dos zonas perfectamente diferenciadas: una zona de riesgo sanitario cero (el circuito libre de aftosa) y una zona de riesgo sanitario asumido (el circuito aftósico).

En el circuito libre de aftosa comercializan los siguientes países:

- a. Importadores: Estados Unidos, Canadá, Japón, Corea y resto del Sudeste Asiático.
- b. Exportadores: Australia, Nueva Zelandia y países de América Central.

Por su parte, el circuito aftósico incluye los siguientes países:

- a. Importadores: C.E.E., países de Europa Oriental, ex U.R.S.S. Medio y Cercano Oriente.
- b. Exportadores: Argentina, Brasil y Uruguay y la misma C.E.E.

Esta "división" del mercado constituye un obstáculo para los países en desarrollo exportadores. Esta situación se agrava en la medida en que algunos países industrializados, al aumentar sus excedentes se ven impelidos a colocarlos, exportándolos al ya restringido mercado en que forzosamente operan los países con fiebre aftósica endémica.

A título ilustrativo puede citarse que a partir de la década de los ochenta, las exportaciones de la C.E.E. representan una significativa porción del volumen comercializado en la zona de riesgo sanitario asumido. -más del 40%- (Cuadros 24 y 25).

Por otra parte, la diferencia en las condiciones de comercialización en las dos zonas queda puesto de manifiesto por la evolución divergente de los precios de la carne bovina.

Los países afectados por fiebre aftosa endémica (como es el caso de Argentina) exportan casi exclusivamente a estos mercados, que constituyen el segmento de menores recursos, razón por la cual los precios resultan relativamente menores que los del circuito no aftósico. La diferencia en las cotizaciones de carnes vacunas australianas y argentinas promedia el 40%.

2. Además de las barreras sanitarias, muchos países ha utilizado diversos instrumentos para sostener su sector ganadero y protegerlo de la competencia externa. Estos comprenden derechos de aduana, prelievos variables, cuotas, acuerdos de restricción voluntaria de exportaciones y licencias de importación. Asimismo, a efectos de proteger su producción doméstica, han adoptado medidas tendientes a mantener el nivel de ingreso de los productores a través de subsidios al productor y a la exportación.

Este conjunto de medidas ha afectado la estructura de la producción de carne vacuna, el consumo y el comercio internacional de este producto, contribuyendo a la reducción de los volúmenes comercializados internacionalmente y afectando la distribución del ingreso.

Los países desarrollados del Hemisferio Norte ha tendido a elevar el grado de autoabastecimiento, fundamentalmente los de Europa Occidental. La mayor parte de los países que se presentan

tradicionalmente como grandes importadores de productos agropecuarios han tendido a revertir sus políticas de comercio exterior, buscando depender en mayor medida de su producción interna. Esta ha sido una característica saliente de la década del ochenta: la búsqueda de un menor grado de dependencia en materia de importaciones.

Diversos son los motivos que han inducido a la adopción de las políticas proteccionistas; entre otros, se destacan la necesidad de asegurar el autoabastecimiento nacional y la estabilidad de los mercados domésticos, consideraciones relativas al balance de pagos y al empleo, y en particular, el objetivo de permitir a los productores locales mayores niveles de ingreso.

Teniendo en cuenta que los principales países desarrollados importadores de carne vacuna son, en la mayoría de los casos, también productores, se efectúa a continuación un análisis de las políticas adoptadas por los mismos:

Comunidad Económica Europea. El régimen de mercado común para las carnes vacunas se instaura en 1968, como una parte de la Política Agrícola Común y comprende a todos los países que se han incorporado sucesivamente a la Comunidad.

Este sistema combina derechos de aduana con prelievos variables y con licencias de importación, con miras a proteger a los productores locales de la competencia externa. Las importaciones desde terceros países tributan aranceles de importación, pero además están sujetas a prelievos móviles (exacciones reguladoras) que dependen de la relación entre el precio interno (precio de referencia) y el precio que la Comunidad estima que los productores deben recibir (precio de orientación). Además, en circunstancias en que el mercado está deprimido -invocando la cláusula de salvaguardia- pueden suspenderse las licencias de importación desde terceros países. Asimismo, la C.E.E. efectúa compras de intervención de carne en el mercado doméstico y forma stocks, subsidiando las ventas de esta carne a países extra-comunitarios, a través de las restituciones a la exportación. Estas, cuyos montos varían por producto y por países, han posibilitado que las carnes comunitarias se introduzcan en los diversos mercados. Los productores se benefician, además, con pagos directos en virtud de distintos tipos de premio que se aplican en ciertos países europeos.

Los gastos presupuestarios de la Política Agraria Común ascienden (1991) a 32.300 millones de ECU, representando el 0,64 % del PBI y se han incrementado un 23 % con relación al año anterior. Para 1992, se estima que rondarán los 36.000 millones ("XXV Informe General sobre la Actividad de las Comunidades Europeas", 1992).

Como en la C.E.E. los precios son considerablemente más altos que en los mercados internacionales, los gastos del Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) en las exportaciones de

carne vacuna, así como el almacenamiento y otras formas de sostenimiento de los precios, aumentan sustancialmente:

Gastos		Presupuesto	
Restituciones	Intervenciones(1)	Carne bovina(2)	Total general
(Millones de ECU)			
1989	1343,1	1085,4	2428,5 (9,4) 25872,9
1990	1110,0	1723,2	2832,2 (10,7) 26453,5
1991	1157,0	1169,0	2326,0 (7,2) 32353,0
1992(3)	1517,0	3119,0	4636,0 (12,9) 35878,0

(1) Comprende almacenamiento público y privado; ayudas compensatorias y primas de orientación.

(2) Las cifras entre paréntesis indican % sobre el presupuesto total.

(3) Anteproyecto de presupuesto.

Fuente: Elaboración propia en base a "Informe 1991". Comisión de las Comunidades Europeas. 1992.

Por su parte, los stocks de intervención han pasado de 139.000 toneladas (fines de 1989) a 529.000 toneladas en 1990 y ascendido a 750.000 toneladas a fines de enero de 1991.

Los productos comprendidos en el régimen común de mercado son los siguientes:

- a) ganado en pie;
- b) carne fresca, refrigerada y congelada de vaca y ternero;
- c) carne bovina, salada, en salmuera, seca o ahumada;
- d) menudencias vacunas frescas, enfriadas, congeladas, saladas, secas o ahumadas;
- e) otras conservas, productos procesados o enlatados conteniendo carne vacuna, carne de ternera o menudencias;
- f) grasas vacunas.

A raíz de los altos aranceles vigentes y de la aplicación de los gravámenes variables (prelievos), las importaciones de carne vacuna en la C.E.E. no sujetas a restricciones resultan prácticamente inexistentes. En realidad, la mayor parte de tales importaciones (más del 80 %) se realiza al amparo de convenios concesionales. Las carnes frescas refrigeradas y congeladas sólo ingresan en los volúmenes establecidos en el marco de tales acuerdos.

Algunos de estos convenios han sido negociados en el marco del GATT y otros directamente concertados con terceros países.

A partir de la Ronda Tokio, la C.E.E. se compromete a importar anualmente cinco (5) contingentes, los tres (3) primeros sujetos a un arancel del 20 % y exceptuados de prelievos:

* **Cuota de carne vacuna congelada (cuota GATT).** Su volumen actual es de 53.000 toneladas -equivalente sin hueso-. Argentina, Uruguay, Australia, Nueva Zelanda, Hungría y Rumania son los países beneficiarios. La cuota se distribuye entre los países miembros de la Comunidad en función de su participación relativa en las importaciones comunitarias durante un periodo de tres años y cada uno de ellos efectúa la distribución entre los importadores según el sistema que arbitra.

* **Cuota de cortes de alta calidad (Hilton Beef).** Su volumen actual es de 34.300 toneladas (peso producto). Los países beneficiarios son los Estados Unidos y Canadá (10.000 ton), Argentina (17.000 ton), Australia (5.000 ton) y Uruguay (2.300 ton). Estos tres últimos países administran su cuota, en tanto que en el caso de Estados Unidos y Canadá, la Comisión adjudica mensualmente las licencias de importación entre los importadores que la solicitan.

En los últimos años, ha operado un esquema que posibilita la importación de 11.300 toneladas (peso producto) adicionales, en virtud de la compensación por el contingente de carne para manufactura (Cuota Balance- Bilan) que ha sido anulado. Este mecanismo, si bien no reviste carácter permanente, se ha ido renovando anualmente, siendo las cuotas las siguientes: Argentina (4.625 ton), Australia (1030 ton), Uruguay (1.900 ton), Brasil (3.620 ton) y Nueva Zelanda (251 ton).

* **Cuota de carne de búfalo.** Su volumen es de 2.250 toneladas de carne congelada. Australia es el principal abastecedor y Alemania el principal destino.

* **Cuota de animales vivos.** Pueden importarse 38.000 terneros y vacas para reproducción y engorde (Australia es el principal proveedor) y hasta 5.000 cabezas de ganado alpino. Estas importaciones están gravadas con un arancel del 4 % y libres de exacción.

* **Cuota balance de carne para manufactura (Bilan).** Su volumen es de 52.500 toneladas (equivalente con hueso). Comprende los cuartos delanteros congelados con hueso y los cortes congelados sin hueso para su industrialización en fábricas de chacinados y enlatados. Un 50 % de este volumen se importa sin prelievo (Cuota A) y el resto con un prelievo reducido en un 45 % (Cuota B). Ambas cuotas tributan un arancel del 20 %. Actualmente está suspendida.

Fuera del marco del GATT, la C.E.E. ha celebrado convenios con los siguientes países: Yugoslavia (medias reses, cuartos

delanteros, frescos o enfriados, a una tasa de prelievo reducido) y Africa, Caribe y Pacífico (30.000 toneladas de carne sin hueso, libre de arancel y con prelievo).

Cabe señalar que recientemente, la Comunidad ha puesto en vigencia la prohibición de importar carnes tratadas con anabólicos. Si bien esta práctica en Argentina tiene escasa difusión, en enero último (Resolución 28/92), el SENASA ha establecido que para las carnes exportadas con ese destino no deben utilizarse "productos o sustancias anabólicas, tirostáticas, ni hormonales", ni efectuarse "tratamientos medicamentosos internos o externos a los animales"... "con productos o sustancias" que no estén aprobadas por ese Servicio.

Asimismo, la C.E.E. tiene previsto la total erradicación de la fiebre aftosa de sus rodeos, lo cual traería aparejado la consiguiente restricción a las importaciones de carnes originarias de países aftósicos. En razón que no se registran ya focos de esta enfermedad, la Comunidad ha fijado como plazo el año 1993. Es probable que el mismo se prorrogue unos años; no obstante, hasta el presente, ha tomado diversas medidas que denotan la inexorabilidad de esta decisión: en este marco se inscribe la suspensión temporaria para las menudencias de origen argentino, así como, la prohibición de importar carne de algunas regiones de Brasil.

Con relación a las carnes vacunas preparadas, cabe destacar que estas importaciones no están afectadas por restricciones cuantitativas; están únicamente sujetas a licencia previa. No obstante, en el caso de Argentina, siendo éste un país aftósico, solamente se permite la importación de:

- a) conservas de carne vacuna de conservabilidad total por tratamiento de calor (superior a 100 grados centígrados) y
 - b) carne vacuna cocida y congelada, que en su núcleo haya sido sometida a una temperatura mínima de 80 grados centígrados.
- Estos productos están gravados por aranceles que oscilan entre el 16% y el 26 % (caso "corned beef") y exceptuados de prelievos.

Estados Unidos. En atención a la vigencia de la Meat Import Law, este país programa anualmente las cuotas de importación para la carne vacuna fresca, enfriada o congelada teniendo en cuenta la oferta esperada y a efectos de complementar su disponibilidad interna. El gobierno estadounidense distribuye el contingente entre los proveedores externos, en función de la participación que los mismos han tenido en ese mercado durante un periodo representativo y sólo realiza importaciones provenientes de países libres de aftosa -Australia, Nueva Zelanda y Canadá-. En algunos momentos, a fin de evitar la imposición de cuotas, ha negociado acuerdos de restricción voluntaria a las exportaciones, con sus principales proveedores (1982, 1983, 1991).

Las importaciones de carnes vacunas elaboradas no se encuentran

afectadas por restricciones cuantitativas. Rigen para estas carnes aranceles de importación ad valorem que oscilan entre un mínimo del 30 % y un máximo del 10 %, conforme el siguiente detalle:

* Carne cocida y congelada	4 %
* Carne curada y cocida (corned beef)	7,5 %
* Carnes enlatadas y especialidades	3,0 %
* Las demás carnes preparadas o conservadas	10,0 %

Asimismo, el "corned beef" envasado en recipientes hermeticamente cerrados y la carne salada y curada -nuestras exportaciones son casi nulas o inexistentes- resultan elegibles a los fines de la aplicación del Sistema Generalizado de Preferencias, en virtud del cual estas importaciones se encuentran libres de aranceles.

Las normas de sanidad y de inspección exigen que los países extranjeros mantengan sistemas normativos y de inspección, por lo menos equivalentes a los de Estados Unidos, a efectos de ser elegibles y autorizados a exportar a ese país.

En el caso de Argentina, por ser éste un país con fiebre aftosa endémica, no está autorizado a exportar carne fresca o refrigerada (enfriada o congelada). Sólo puede exportar productos que garanticen la destrucción total del virus, entre otros, los productos esterilizados (enlatados), los cocidos y congelados y los deshidratados.

Ultimamente, ha autorizado la importación de carne cocida molida (albóndigas de carne) con la condición que hayan sido tratadas a una temperatura mínima del 93,3 grados centígrados.

Japón. En los últimos años este país ha aplicado una política de sostén de los ingresos al productor ganadero y en consecuencia, las importaciones de carne vacuna han estado limitadas a un régimen de contingentes y sujetas a la aplicación de aranceles.

No obstante, a partir del 1º de abril de 1991, se ha producido la liberación de este mercado, que ha procedido a dejar sin efecto la cuotificación, reemplazando este esquema por la aplicación de un sistema de tarifas más elevadas. Actualmente, las importaciones de carne -enfriadas (su participación relativa sobre el total importado supera el 60%) y congeladas y también las elaboradas- tributan un arancel único que asciende al 60 %.

Sólo los países de la zona libre de aftosa están autorizados a exportar a este mercado carnes sin elaborar. Además los establecimientos frigoríficos exportadores deben ser debidamente autorizados y estar registrados por las autoridades sanitarias japonesas. Estados Unidos y Australia son sus principales proveedores (más del 90 % de sus importaciones), países en los que las empresas japonesas han efectuado importantes inversiones en el sector.

Por otra parte, Japón ha establecido standards de calidad para los productos procesados. En el caso de la carne cocida -procedente de países aftósicos-, se requiere que la misma mantenga en su núcleo una temperatura superior a 70 grados centigrados, mediante cocción por hervor (más de un minuto) o por exposición al vapor de más de 100 grados centigrados; la carne debe ser procesada sin hueso.

2. Tendencias y perspectivas del mercado mundial

1. En los inicios de la década del ochenta, las condiciones del comercio mundial de carnes vacunas se modifican sustancialmente y se pasa de una época expansiva a un periodo de mayor contracción que caracteriza los años subsiguientes.

La caída de la demanda derivada del menor ritmo de crecimiento de las economías desarrolladas y de los ajustes encarados por los países en desarrollo, ante los desequilibrios de su balanza de pagos, consecuencia de su elevado endeudamiento externo, han contribuido a desalentar las importaciones mundiales durante el decenio de los ochenta.

Durante este periodo, los países industrializados privilegian sus políticas de autoabastecimiento en un intento de mantener los niveles de empleo y de ocupación en sus espacios geográficos.

Se acentúa por parte de los principales importadores la aplicación de las políticas proteccionistas y restricciones comerciales que limitan el comercio mundial de carnes. A raíz de ello y al amparo de fuertes subsidios a la exportación, algunos países importadores se transforman en exportadores netos de carne, distorsionando los precios internacionales y restringiendo los volúmenes del intercambio. En este contexto y hasta 1986, la C.E.E. se convierte en el mayor exportador neto de carne vacuna.

A partir de mediados de los años ochenta, la reducción de los precios del petróleo, el descenso del valor del dólar frente a otras monedas y la caída de las tasas de interés coadyuvan al crecimiento de la actividad económica y a la reducción de la tasa de inflación, factores que en su conjunto contribuyen a un relativo fortalecimiento del comercio mundial de carnes vacunas, a través de un aumento en la demanda y una mejora en sus precios internacionales.

La situación internacional a principios de la presente década presenta analogías con la existente a mediados del decenio 1980 y, en particular, la imperante en 1991 resulta en algunos aspectos similar a la de 1986.

En primer lugar, la situación económica mundial no ha repuntado.

Algunos países industrializados han iniciado una lenta recuperación de la recesión pero el riesgo del retorno a ella no ha quedado totalmente excluido. La producción se ha contraído en la ex URSS y en los países de Europa Occidental y Oriental; en el Medio Oriente apenas se ha reanudado la actividad económica. Por otra parte, el desempleo ha aumentado en varios países y la inflación continúa siendo un grave problema en muchos países en desarrollo. Además de la tendencia a un menor consumo per capita de carne vacuna en un número creciente de países, se han presentado grandes disponibilidades de todos los tipos de carne. Brasil -por razones semejantes a 1986- ha importado considerables volúmenes de carne vacuna sin haber abandonado su dinamismo exportador. La C.E.E. ha incrementado sus stocks de intervención de manera significativa y al igual que en 1986, durante 1991, ha efectuado importantes ventas a bajos precios (incluso 100.000 toneladas a Brasil), estimuladas por la aplicación de las restituciones a la exportación. La antigua URSS ha realizado importaciones crecientes con miras al abastecimiento de las principales zonas urbanas.

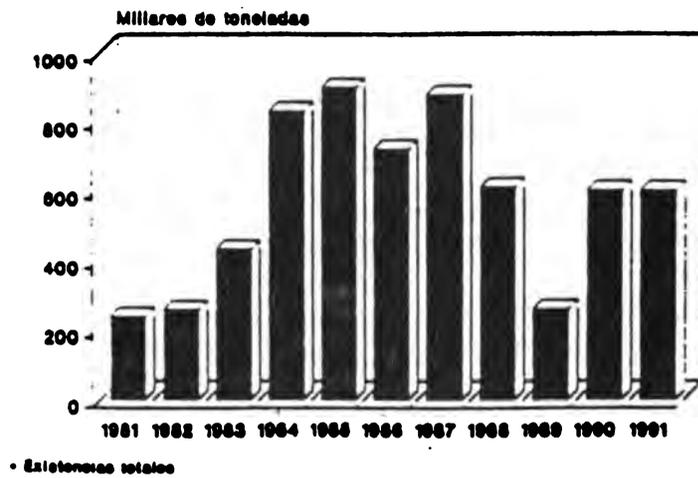
Las existencias de vacunos ha continuado aumentando, especialmente en la zona libre de fiebre aftosa. En el circuito aftósico, el stock ha disminuido en la Comunidad Económica y sólo aumentado en Argentina y en Brasil, entre los principales productores.

Debe destacarse que las ventas a la ex URSS dependen cada vez en mayor medida de los créditos para importaciones, de las disposiciones en materia de ayuda alimentaria, de las operaciones triangulares y de trueque o compensaciones similares.

Todo parece indicar que en 1991, la demanda de este único mercado ha favorecido el comercio internacional de carne vacuna, puesto que en un momento de crecientes excedentes ha posibilitado la colocación de importantes volúmenes de este producto (más del 8 % del comercio mundial. En realidad y atento las razones precedentemente expuestas, solamente la C.E.E. se ha beneficiado con este flujo comercial. En efecto, la Comunidad ha exportado 250.000 toneladas con destino a este mercado y realizado una operación de intercambio compensado de 100.000 toneladas.

Por su parte, la situación en el circuito no aftósico ha dado señales de debilitamiento, en particular, como consecuencia de la disminución de las importaciones japonesas (probablemente circunstancial) ante la acumulación de existencias, hecho que ha provocado la intervención de la Corporación de Fomento del Sector Ganadero (LIPC) a efectos de su comercialización. Asimismo, los Estados Unidos -a raíz de la mayor oferta de carne doméstica e importada- han impuesto acuerdos de limitación voluntaria para las importaciones procedentes de Australia y Nueva Zelanda.

**CE - EXISTENCIAS DE CARNE DE BOVINO •
(Al 31 de diciembre)**



En 1991 los precios internacionales de la carne vacuna han descendido levemente. En la zona libre de fiebre aftosa han bajado como consecuencia de la tendencia de los precios de los Estados Unidos, que rigen la formación de precios en esta zona, a pesar que Japón tiende también a desempeñar un rol cada vez más relevante como formador de precios en el circuito no aftósico. Los precios medios en la zona afectada por la fiebre aftosa se han mantenido a raíz del aumento experimentado por los cortes de alta calidad. Por su parte, los precios de la carne vacuna para elaboración y los de la carne enlatada o cocida han disminuido en alrededor de un 15 %.

2. En cuanto a las perspectivas de este mercado, persistiendo los obstáculos sanitarios en vigor, no se evidencia que se modifique la actual pauta del comercio mundial: continuará existiendo una considerable diferencia entre los precios de los dos circuitos y las perspectivas serán más predecibles para los países de la zona libre de aftosa que que para los de la aftósica.

Para el corto plazo, algunas estimaciones recientes dan cuenta de un posible riesgo de oferta excedente de carne vacuna.

Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico -OCDE- ("Agricultural Policies, Markets and Trade. Monitoring and Outlook", 1991) se estima que hasta 1996, la producción de carnes en los países de esta Organización superará los niveles de 1990; en el caso particular de la carne vacuna este incremento será del 9,5 %. En atención que se preve que en este periodo el consumo aumentará a un ritmo menor que la producción (8 %), esta situación redundará a mediano plazo, en los citados países, en una mayor disponibilidad de carne vacuna para la exportación.

En cuanto a los países en desarrollo, se preve una disminución en la producción de carne vacuna en la Argentina y Uruguay, consecuencia del inicio de una fase de reconstitución de las existencias ganaderas. Las proyecciones para Brasil indicarían que este país tendería a convertirse a mediano plazo en un importador neto de carne vacuna -siempre y cuando aumenten los niveles de ingresos de los consumidores-.

En el Medio Oriente y algunos países de Africa del Norte comienza a crecer la demanda de importaciones y aún persisten las posibilidades de aumento de la demanda de carne vacuna en algunos países asiáticos. Todavía no resulta posible predecir la evolución del mercado de la ex URSS y no se considera factible que otros países en desarrollo importen mayores volúmenes de carne bovina.

En síntesis, en un mercado en el cual la demanda agregada de carne vacuna parece estar disminuyendo, la única respuesta viable

parecería ser una adaptación de la oferta al nivel real de la demanda. En consecuencia, se requerirían cambios estructurales para garantizar un futuro estable en el mercado mundial de la carne vacuna. A este respecto, el desarrollo de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales internacionales en el marco del GATT, desempeña un rol significativo para favorecer reformas sustanciales que puedan alterar estas perspectivas en el mediano plazo. En realidad, las reformas no podrían posponerse indefinidamente sin que se produzcan severas consecuencias de índole económica.

Por su parte, el mercado internacional de carnes vacunas elaboradas resulta hasta el presente de dimensiones reducidas -el volumen comercializado ronda las 600.000 toneladas en términos de res con hueso, en tanto que el de las carnes enfriadas y congeladas oscila en 4 millones de toneladas-. Una significativa proporción del mismo se concentra en las carnes cocidas y congeladas y las carnes enlatadas ("corned beef", carne molida y en menor medida, especialidades para consumo directo, entre otras, "roast beef", carne en su jugo). Se trata de productos de mayor valor unitario, siendo los demandantes únicamente los países desarrollados. Argentina es el principal exportador de carnes cocidas y congeladas. Además, nuestro país, junto con Brasil, abastecen el mercado de enlatados, que está constituido en su casi totalidad por el "corned beef".

Cabe observar el comercio de este tipo de carnes ha crecido a un ritmo considerablemente más alto que el de las carnes sin procesar (4% versus 2,7%), la tendencia de la demanda de los consumidores en los países industrializados y las estrategias comerciales de las principales compañías elaboradoras de estos productos permiten vislumbrar interesantes posibilidades para los mismos. (Cuadro 3)

Cabe destacar que este mercado no está afectado por restricciones sanitarias -únicamente algunas de orden técnico, conforme se comenta precedentemente, referidas a la temperatura de cocción- ni tampoco por las políticas proteccionistas difundidas para la carne vacuna sin procesar; solamente rigen las barreras arancelarias.

3. Información cuantitativa: producción, exportaciones e importaciones mundiales, países exportadores e importadores, productos comercializados, precios.

3.1. Producción

Conforme se expresa precedentemente, la producción de carne vacuna, junto con la carne porcina, constituyen los rubros de

mayor significación en la producción mundial de carnes. En particular, la carne vacuna contribuye con alrededor del 30% al volumen global producido en el mundo.

Esta producción se encuentra localizada en las áreas desarrolladas -especialmente América del Norte y Europa- que concentran alrededor del 47% de la producción de carne vacuna del mundo.

La importancia relativa de las distintas regiones en cuanto a la disponibilidad de stocks vacunos y a la producción de carne bovina con respecto a los totales mundiales se muestra en el siguiente cuadro:

AREAS	STOCKS		PRODUCCION	
	(miles cab)	(%)	(miles tn)	(%)
TOTAL MUNDIAL	1.279.256	100	52.789	100
AMERICA DEL NORTE	160.087	12,5	13.905	26,3
EUROPA	124.002	9,6	11.091	21,0
OCEANIA	31.264	2,1	2.171	4,1
U.R.S.S.	118.400	9,3	8.700	16,5
AFRICA	187.771	14,7	3.816	7,2
ASIA	393.869	30,8	5.341	10,1
AMERICA DEL SUR	263.864	20,6	7.764	14,7

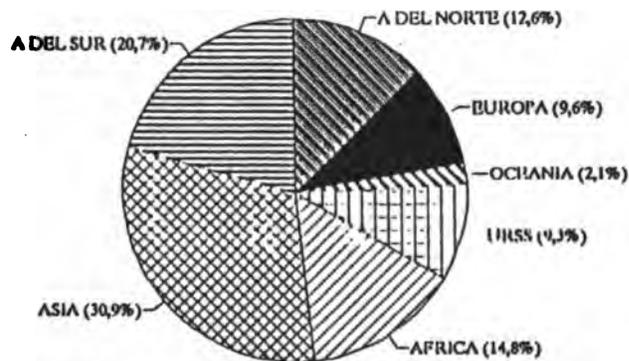
Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAO, ver Anexo.

Se observa que América del Norte y Europa concentran el 22% del stock mundial y producen el 47% de carne vacuna, en tanto que América Latina, disponiendo de un 21% del stock produce únicamente el 15% de la oferta de carne. Esta diferencia se acentúa en los países de Asia que si bien disponen de un 31% del número de vacunos, su producción sólo contribuye con el 10%.

En consecuencia, la productividad de América Latina y los países del Asia (medida en términos de carne producida por animales existentes en el país) es considerablemente menor que en los países desarrollados.

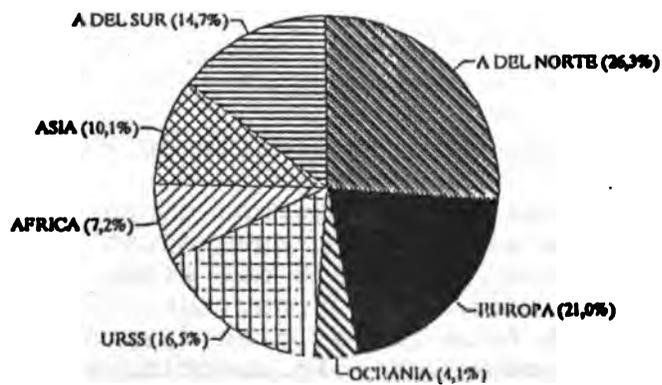
La tasa de crecimiento anual acumulativa de la producción mundial de carne vacuna es la más baja del conjunto de carnes. Cabe observar que a pesar de que esta producción sigue concentrada en

Stocks Mundiales Ganado Vacuno



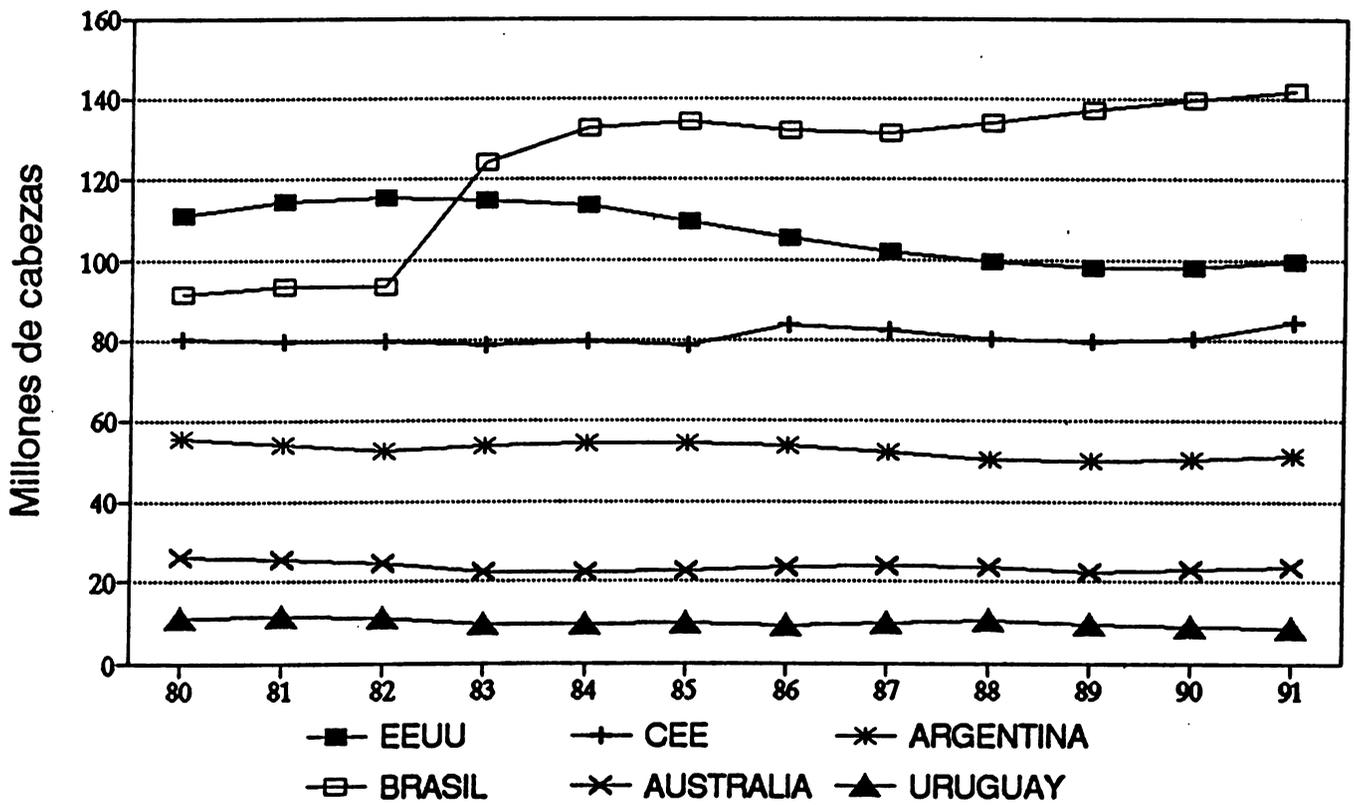
Fuente: Elaboracion propia en base a
datos de FAO

Produccion Mundial Carne Vacuna



Fuente: Elaboracion propia en base a
datos de FAO

NUMERO DE CABEZAS GANADO BOVINO



Fuente: Elaboracion propia en base a
datos de GATT

las áreas desarrolladas, la tasa de crecimiento es menor en estos países. En efecto, el crecimiento en los mismos asciende al 1,2% en tanto que en los países en desarrollo, la tasa es del 2,8% anual. Merece destacarse que la producción de carne continúa creciendo en la CEE a igual ritmo que la media mundial (1,7%) en tanto que en EEUU dicha producción está prácticamente estancada en volúmenes similares a los registrados al inicio de los años 80 (0,6%)

EEUU es el primer productor mundial de carnes vacunas, con más de 10 millones de toneladas, es decir, alrededor del 20% de la oferta mundial. En segundo lugar se destaca la URSS y la CEE con producciones superiores a los 7 millones de toneladas. Estos tres países productores generan más del 51% de la oferta de carnes bovinas del mundo.

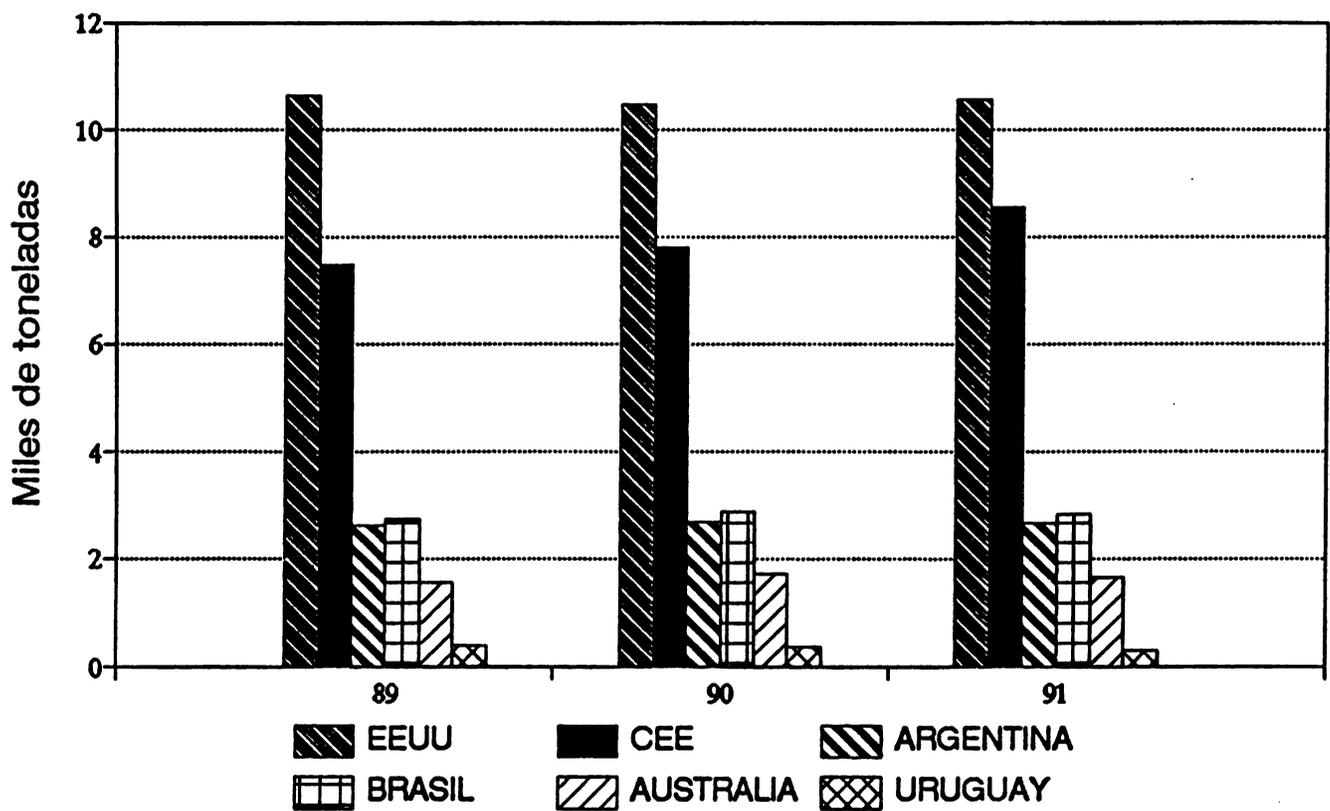
Las producciones de los restantes países son considerablemente menores. Entre éstos, resultan significativas las de Argentina, Brasil y Australia, que alcanzan a 2,6 millones, 2,8 millones y 1,7 millones respectivamente. Por su parte, los mencionados países representan, en conjunto, el 14% de la oferta mundial (Cuadro 13).

Es interesante destacar que, en los últimos años, ciertos países o regiones han aumentado la producción de carne vacuna de manera considerable. Ello reviste particular importancia en determinadas zonas tropicales de América Latina y Asia, tal el caso de México, China y Japón (este último en menor medida). Esta mayor producción -que implica un mayor consumo o adicionales excedentes exportables- ha sido posible como consecuencia de que algunas restricciones que existían con anterioridad han sido paulatinamente superadas, a raíz del cambio tecnológico y genético de mejoramiento sanitario.

Debe hacerse mención a la existencia de ciclos ganaderos en la mayoría de los países productores de carne: la faena y el precio de la carne sube, los productores intentan aumentar la producción futura recomponiendo sus stocks. En consecuencia, retienen animales -envían un menor número de cabezas a faenar-, reduciendo la oferta de carne, ello incrementa más los precios en el corto plazo, causando una reducción acumulativa de la faena. El proceso se detiene cuando decaen las expectativas de precios de la carne por parte del productor ganadero. En el caso de una baja del precio de la carne ocurre el proceso contrario.

En el corto plazo existe, entonces, una respuesta perversa de la faena y por ende, de la producción, a los cambios en el precio de la carne: cuando el precio de la carne sube, el número de animales faenados se reduce y viceversa, se da entonces una reacción negativa de la oferta. A raíz de la relativamente prolongada duración del ciclo biológico de gestación, esa reacción inicial puede prolongarse por varios años.

PRODUCCION DE CARNE VACUNA PRINCIPALES PRODUCTORES



Fuente: Elaboracion propia en base a
datos de GATT

En particular la producción de carne bovina a principios de la década del 90 se ha caracterizado por la reconstitución de stocks efectuada por algunos de los grandes países productores, en respuesta a precios relativamente firmes. La tendencia a disminuir el consumo de carne vacuna en un número creciente de países, han continuado existiendo grandes disponibilidades de todos los tipos de carne.

3.2. Consumo

Como ya se señalara el consumo de carne bovina es el que reviste mayor significación a nivel mundial. Al igual que con el consumo de las carnes en general, para las carnes vacunas la tasa de crecimiento de la producción es mayor que la del consumo.

Más de la mitad del consumo mundial de carnes bovinas está concentrado en las economías industrializadas. (Cuadro 14 y 15)

EEUU es el primer consumidor de carnes vacunas del mundo (su consumo aparente supera las 11 millones de toneladas anuales); en segundo término se encuentran la URSS y la CEE, con volúmenes cercanos a 7,7 millones de toneladas/año. Le siguen Argentina y Brasil, con más de 2,6 millones de toneladas.

En cuanto al consumo per cápita de carne vacuna, el primer puesto es ocupado por la Argentina. Es evidente una reducción del mismo en los países industrializados, sobretodo en EEUU, la CEE, Australia y Canadá, entre otros.

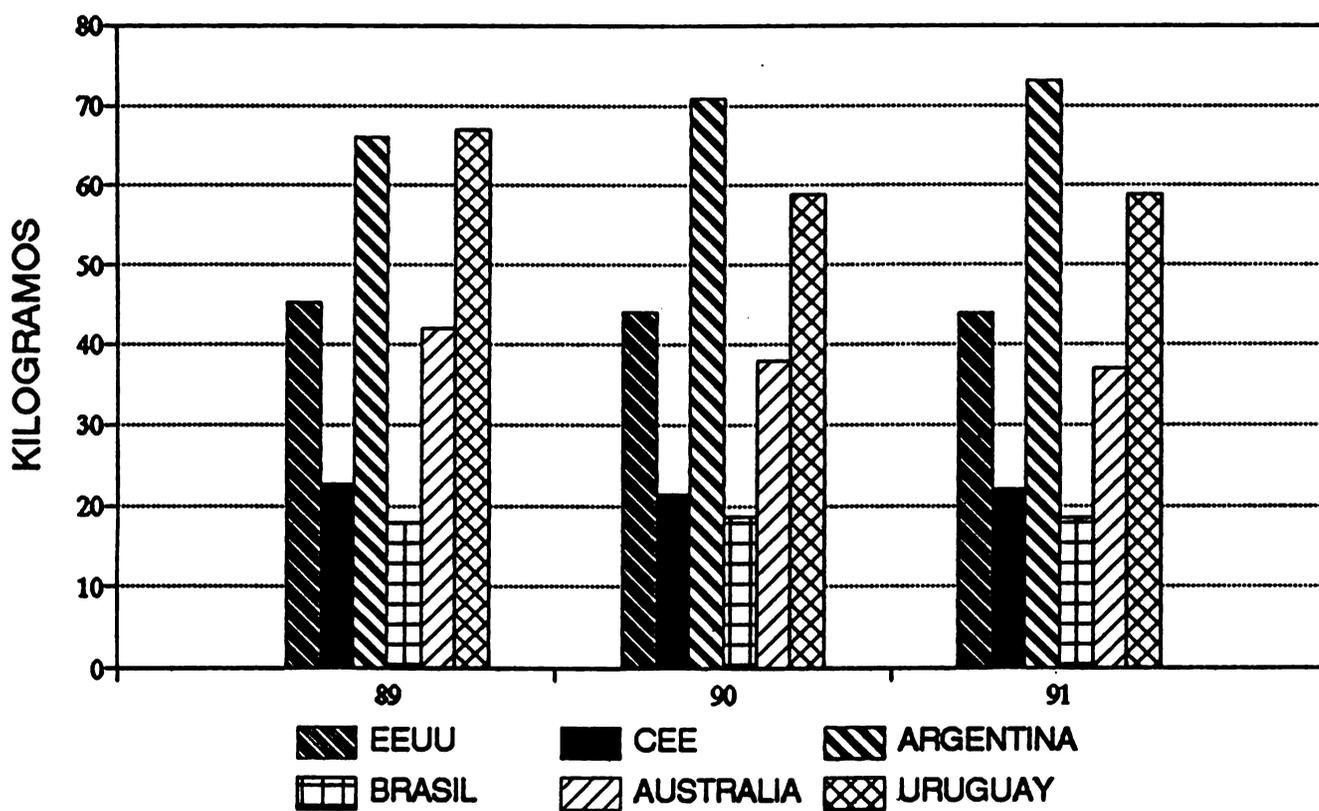
Si bien es sustancial el crecimiento de la oferta en la CEE, el consumo per capita disminuye un 14% (de 25,9 kgrs. en 1980 a 22,2 kgrs. en 1991), a raíz del bajo crecimiento demográfico, el envejecimiento de la población y la disminución del poder de compra; ello implica, pues, un mayor nivel de autoabastecimiento y la disponibilidad de mayores excedentes exportables.

En EEUU el consumo se mantiene estacionario. El alto nivel de los precios al por menor, el estancamiento económico y la oferta constantemente abundante de otras clases de carnes son factores que ejercen una presión sobre el consumo de carne vacuna.

Entre los pocos países que, en cambio, han aumentado su consumo per cápita se destacan Brasil, en América Latina, y Japón, entre los desarrollados.

La situación en Japón muestra que el consumo de carne vacuna viene aumentando considerablemente, impulsado por el crecimiento económico y concretamente el de esta carne importada se ha incrementado a un ritmo anual de más del 15 % en los últimos cuatro años. En los cuatro meses siguientes a la fecha de inicio

CONSUMO DE CARNE VACUNA POR HABITANTE



Fuente: Elaboracion propia en base a
datos de GATT

del proceso de liberalización del mercado (1-4-91), el alza promedio mensual del consumo de carne vacuna ha sido del 5,4%, contra el 3,5% un año antes.

Las previsiones indican que en los países industrializados, el consumo per cápita de carne vacuna crecerá marginalmente o incluso se reducirá, en tanto que continuará aumentando el consumo de las carnes sustitutas.

3.3. Comercio

El volumen comercializado de carne vacuna representa una escasa proporción de la producción mundial. La oferta de carne bovina se sitúa en los 51 millones de toneladas, en tanto que se comercializan alrededor de 4,4 millones de toneladas (en términos de res con hueso), es decir, el comercio mundial sólo constituye el 8% del total producido. Esta participación es cada vez menor, dado que al inicio de los 80 rondaba el 10%.

Sin embargo y no obstante las discrepancias que se evidencian en los datos de producción y comercio mundial según las distintas fuentes, se infiere que la producción se ha incrementado más lentamente que el comercio. La tasa de crecimiento promedio anual para la producción de carne vacuna es del 1,7% en el periodo 1980/90, en tanto que el volumen comercializado evidencia un crecimiento medio del 2,7%.

El bajo volumen comercializado, con respecto a la producción mundial de carne vacuna, configura un marcado carácter de inestabilidad de dicho mercado. Las importaciones satisfacen marginalmente la demanda interna de los importadores más relevantes, razón por la cual cualquier cambio en las políticas de importación -ante cambios en la producción y/o el consumo- de los países industrializados principales importadores afecta considerablemente los volúmenes objeto de intercambio y los precios internacionales.

Por otra parte, la elevada elasticidad ingreso de la demanda en los países desarrollados que resulta superior a la de los países exportadores determina que la demanda de carne vacuna esté altamente correlacionada con los niveles de actividad económica de estos países. Este hecho coadyuva a la inestabilidad del mercado, puesto que factores tales como la presión inflacionaria interna, cambios en la distribución del ingreso y evolución en las tasas de interés sensibilizan la demanda de carne vacuna y por ende el mercado mundial, afectando particularmente a los países exportadores, especialmente a aquéllos que, siendo productores eficientes, destinan una parte sustancial de su producción doméstica al mercado externo.

El comercio mundial de carnes vacunas crece en el período bajo análisis, en mayor proporción para los países en desarrollo que para los países desarrollados, a una tasa media anual del 4% y 2%, respectivamente.

Las características más salientes de la comercialización mundial de carnes vacunas son:

* El comercio sólo representa una pequeña porción de la producción mundial, por lo cual está sujeto a variaciones importantes en los volúmenes y los precios. En otras palabras, cualquier cambio relativamente menor en la producción agregada y en el consumo tiene un efecto mayor en el comercio.

* El mercado internacional se presenta segmentado, como consecuencia de las restricciones comerciales y sanitarias aplicadas por los principales países importadores (ver acápite relativo a "Políticas en Materia de Protección al Comercio"), resultando en una estructura de precios diferenciales según los países o regiones.

* Los ciclos ganaderos, determinantes de las fluctuaciones en la producción de carne vacuna, están asociados a significativas fluctuaciones en los precios externos. En el corto plazo, la respuesta de la oferta de carne vacuna (faena) a un cambio en los precios u otro factor exógeno refuerza el ciclo, profundizándolo.

* La demanda de carne es sensible al nivel de ingresos -que a su vez depende del nivel de actividad económica- y a los precios.

3.3.1. Países Exportadores e Importadores

Conforme se menciona precedentemente, el comercio mundial de carne vacuna está concentrado en los países industrializados.

Los países desarrollados generan el 83% de las exportaciones mundiales y el 76% del total importado en el mundo.

La estructura tradicional por países exportadores e importadores del mercado mundial de carnes ha sido la siguiente:

Áreas exportadoras:

- I. Cuenca del Plata
- II. Oceanía
- III C.E.E.

Áreas importadoras:

I. Europa Occidental

II. EEUU, Japón y Canadá (países con restricciones sanitarias a la importación, en cuanto a las carnes provenientes de países con fiebre aftosa endémica).

III. Europa Oriental, incluyendo URSS

Australia, Nueva Zelanda, Argentina, Brasil y Uruguay han sido tradicionalmente los principales países exportadores netos de carne bovina. A pesar que los envíos al exterior de estos países han experimentado considerables fluctuaciones en los últimos años, a raíz no sólo de las variaciones cíclicas de su producción sino también debido a los cambios en la demanda y en las políticas de importación de algunos de sus principales clientes, los mismos generan actualmente el 52% de las exportaciones mundiales.

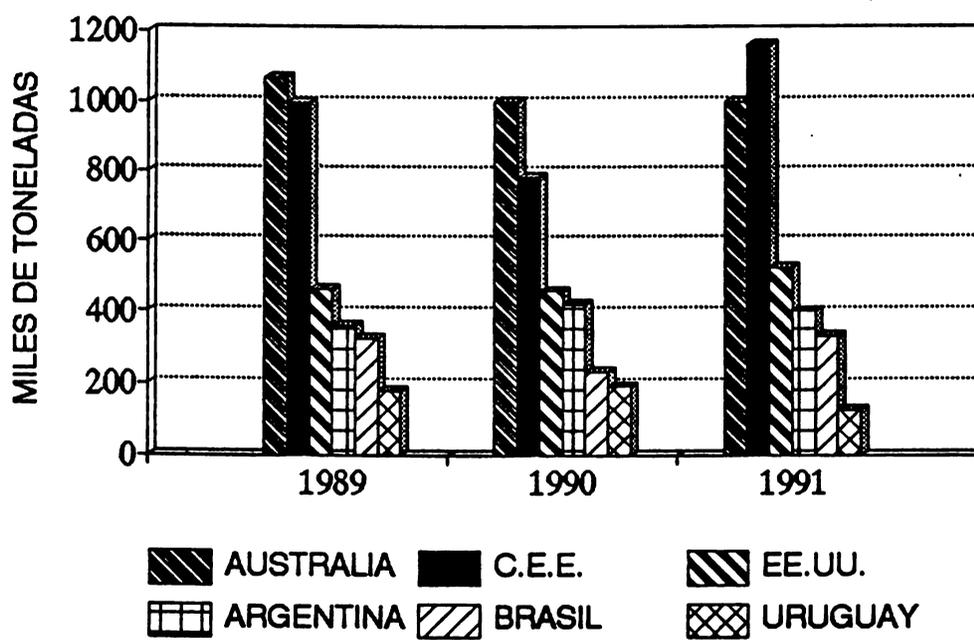
Cabe destacar que, si bien la Comunidad Económica Europea es uno de los importadores netos más significativos hasta mediados de la década del setenta, a partir de entonces se transforma en exportador neto, con las consiguientes implicancias para el comercio mundial y en particular, para el resto de los países exportadores.

El siguiente cuadro ilustra acerca de la evolución de la participación relativa de los países mencionados en el comercio mundial, al inicio de los decenios 70, 80 y 90:

	1971	1980	1990
	(en %)		
Australia	15,5	20,8	24,3
Argentina	14,8	11,5	9,6
C.E.E.	4,0	15,8	17,9
Nueva Zelanda	8,3	7,4	8,2
Brasil	5,9	4,5	5,3
Uruguay	2,9	2,9	4,4

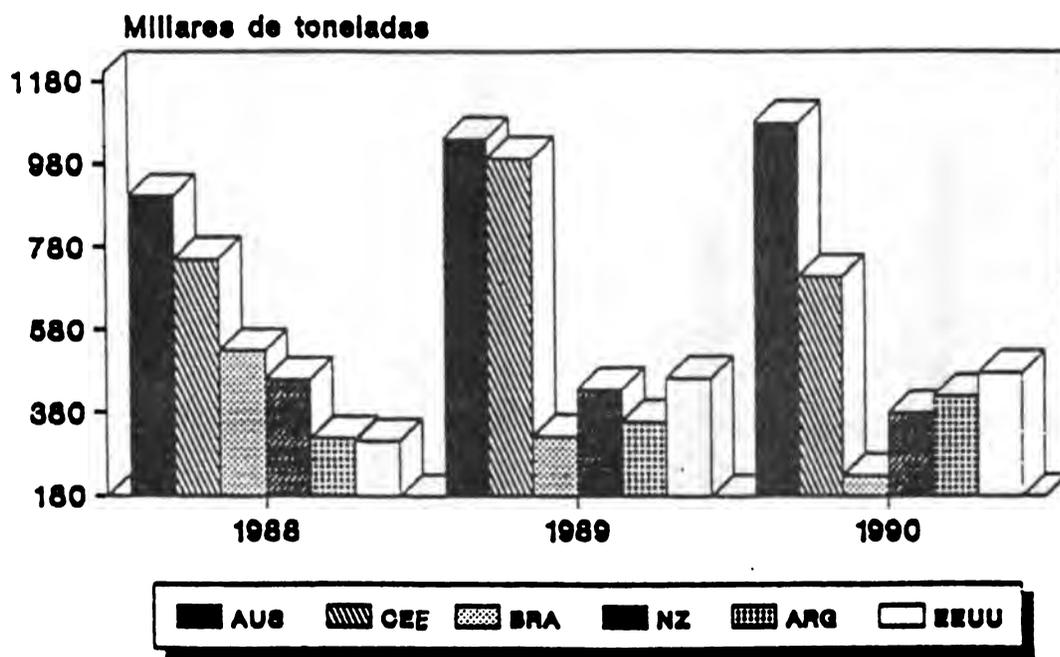
El caso de Brasil y Argentina merece especial consideración: en tanto el primero de estos países mantiene sus exportaciones de carnes bovinas -a raíz de la aplicación de una agresiva política de estímulos a las exportaciones-, las ventas externas argentinas caen, con el consiguiente deterioro de su participación en el contexto mundial.

COMERCIO DE CARNE VACUNA PRINCIPALES EXPORTADORES



FUENTE: Elaboracion Propia en base a datos de GATT.

EXPORTACIONES DE CARNE DE BOVINO DE DETERMINADOS PAISES



En el período bajo consideración la CEE consolida su posición como exportador neto de carnes vacunas; sus exportaciones se han incrementado casi un 80% desde 1980 a la actualidad, a una tasa media de crecimiento anual del 5,5%. . En el año 1991, la Comunidad, considerada como un solo país a los fines del análisis, se constituye en el primer exportador mundial de carnes; su participación relativa en el comercio mundial, que al inicio de los años 70 es del 4%, se eleva actualmente al 18% con un volumen superior al millón de toneladas. (Cuadro 19)

Por su parte, EEUU es el primer importador neto de carne vacuna: absorbe el 25% de la demanda mundial. Australia y Nueva Zelandia son sus principales proveedores de carne fresca, enfriada y congelada; Argentina y Brasil, de carne cocida.

EEUU, gran productor e importador mundial de carne, ha incrementado sus exportaciones destinadas a Japón, México y Canadá. En el primer caso, como resultado de las medidas de apertura del mercado japonés; en el segundo, por el incremento del poder adquisitivo de los consumidores mexicanos y en el tercero, debido probablemente a que las principales zonas canadienses de consumo se encuentran más próximas a las principales zonas estadounidenses de producción que a las del propio Canadá. Al parecer el incremento de sus ventas a esos mercados se ha traducido en una modificación de la importancia relativa de los distintos tipo de carne exportada, al pasar al primer lugar la enfriada en detrimento de la congelada.

Japón se revela en los últimos años como el segundo importador de carnes vacunas. El primer proveedor del mercado japonés es Australia, el segundo los Estados Unidos y el tercero, Nueva Zelandia, aunque muy distanciado y perdiendo cada vez más importancia (Cuadro 20).

Cabe observar que las importaciones del mercado japonés se componen cada vez más de carne refrigerada de ganado vacuno alimentado con cereales forrajeros, en lugar de carne congelada de ganado vacuno alimentado con pastos.

En síntesis, en los últimos diez años, el mercado internacional de carnes vacunas ha experimentado profundos cambios en su estructura, destacándose los siguientes:

* A raíz de su política proteccionista y de subsidios a la exportación, la CEE restringe sus importaciones de carne (especialmente las procedentes del circuito aftósico) y se convierte en el primer exportador neto de carnes vacunas.

* Australia consolida su posición como segundo exportador mundial de carnes -luego de la CEE-, expandiendo sus exportaciones incluso al circuito aftósico, donde compite con los países de América Latina.

* Surgen nuevos países exportadores (E.E.U.U.) y también nuevos países importadores (Japón, Corea).

3.3.2. Principales productos comercializados

En lo que respecta a los productos que se comercializan en el mercado mundial de carnes vacunas, cabe observar que:

* Las carnes enfriadas y congeladas representan el mayor porcentual del comercio internacional (alrededor del 60%)

* El mercado de las carnes elaboradas, tales como el de enlatadas y el de carne cocida y congelada no acusa restricciones sanitarias, a pesar que los volúmenes comercializados de ambos productos son inferiores al de las carnes frescas o refrigeradas.

* El comercio de productos procesados con base cárnica ha crecido a un ritmo más acelerado que el de las carnes vacunas frescas. En tanto el intercambio de éstas crece un 2,7% anual, el comercio de carne enlatada y preparados de carne denota una tasa de crecimiento anual del 4% y el de extractos y jugos de carne del 5%. (Cuadro 3).

Las carnes cocidas y congeladas son utilizadas por los países importadores para la elaboración de productos finales: guisos, sopas, salsas y otras comidas preparadas. El crecimiento de este mercado está vinculado en mayor medida al desarrollo de nuevos productos por parte de las tradicionales empresas internacionales, proveedoras de alimentos preparados que a la aparición de nuevos demandantes.

Los importadores son los países industrializados con alto poder adquisitivo, que elaboran productos alimenticios con un alto valor agregado (E.E.U.U. y C.E.E.). Argentina y Brasil abastecen la casi totalidad de este rubro.

El mercado de enlatados está representado en casi su totalidad -90%- por la carne curada, el "corned-beef", siendo Brasil y Argentina los principales proveedores. EEUU y Reino Unido absorben casi la totalidad del comercio mundial de estos productos. (Cuadro 22 y 23)

II. INDICADORES DEL DESEMPEÑO Y COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR EN LA ARGENTINA

1. Análisis de la producción. Localización e importancia regional de la actividad.

Son múltiples los trabajos que destacan la relevancia del sector pecuario en términos de su participación en el PBI agropecuario y total, su aporte de excedentes para exportación, su contribución como generadora de empleo, la significativa importancia de la carne vacuna en la dieta del consumidor argentino y su característica de "bien salario".

En el año 1990 el PBI de la ganadería vacuna alcanza a un 22 % del PBI agropecuario (en 1980: 28%) y al 3 % del PBI total. Una importante porción del ingreso de una familia tipo se destina al consumo de carne vacuna y el consumo per capita es el más alto del mundo (entre 70 kg y 90 kg/hab año). Argentina es además el tercer exportador mundial de carne vacuna.

1.1. Etapa Primaria

a) Producción Ganadera

En la Argentina la ganadería vacuna presenta dos características que se han mantenido en los últimos treinta años: se trata de una **producción extensiva a campo** con alimentación tipo pastoril y presenta fluctuaciones "recurrentes en sus variables de producción (inducidos por factores de carácter biológico y económico) tales como las existencias, la oferta de ganado para faena, los precios reales y los niveles de demanda interna y externa" (M. Peretti y P. Gómez, 1991).

El **stock ganadero** a 1992 ronda las 58,1 millones de cabezas, según estimaciones oficiales (Programa de Lucha contra la Fiebre Aftosa), manteniéndose en guarismos similares a los del último Censo Nacional (1977). Fuentes consultadas consideran, sin embargo, que el mismo se acerca a los 60 millones de cabezas.

La región pampeana participa, conforme a los últimos relevamientos de fuente privada, con casi el 60 % del stock bovino nacional, a pesar que en la última década se ha operado un desplazamiento de la ganadería por la agricultura en aquellas zonas que posibilitan la realización de ambas actividades.

Cabe señalar además que la tasa de crecimiento de las existencias vacunas resulta inferior a la de la población; de un promedio de 2 cabezas/habitante en 1980, se llega a la actualidad con una media de 1,8 cabezas per capita.

La ganadería vacuna presenta un ciclo de una duración promedio de 7 años, siendo la fase de liquidación más corta que la de retención. Es posible anticipar esta fase por el comportamiento del precio real, cuya caída precede a la reducción de las existencias y al aumento de la faena.

Además de este ciclo ganadero a largo plazo -que ha sido analizado por numerosos autores en función de algunos indicadores, a saber; la faena, el peso medio de la faena, la participación relativa de hembras en la faena, la tasa de extracción y los precios promedio del ganado-, se produce también una variación estacional en la oferta que repercute en los precios del ganado.

En virtud del carácter pastoril de la explotación la oferta de ganado aumenta a fines de otoño, invierno y comienzos de la primavera. Por su parte, la evolución de los precios evidencia una tendencia opuesta: los precios suben en los meses de setiembre, octubre-noviembre y febrero-marzo; los más bajos se observan en el periodo mayo-julio. Cabe señalar que este comportamiento de los precios resulta más notorio en los periodos de liquidación (G. Parellada, 1987).

En cuanto a la sanidad del rodeo y en particular con relación a la fiebre aftosa, se considera que -a partir de 1985- se han logrado importantes avances, destacándose la coordinación de los esfuerzos de la actividad privada y de los organismos oficiales, así como, el alto grado de participación y apoyo al plan antiaftosa por parte de la mayoría de los productores ganaderos. No obstante, esta enfermedad aún no ha sido erradicada.

A pesar que en las ventas de productos veterinarios del país, las de específicos antiparasitarios ocupa el segundo lugar -después de los de la aftosa que son obligatorios- el control de las enfermedades parasitarias (ecto y endoparásitos) tampoco ha sido aún muy eficaz.

En atención a los cuantiosos costos que la deficiente sanidad animal ocasiona para la economía nacional, no sólo en términos de la menor producción, de los insumos veterinarios y de las campañas oficiales, sino también de los menores ingresos por exportación consecuencia de la imposibilidad de acceder a los mercados de la zona de riesgo sanitario cero, deberían profundizarse las acciones de lucha y los controles hasta disminuir significativamente la presencia de éstas y otras enfermedades (vr.gr., venéreas, brucelosis, tuberculosis, garrapata) en el rodeo nacional.

Con relación al cambio tecnológico, no se evidencia una gran

correlación entre el crecimiento de la producción ganadera y la innovación tecnológica; en realidad, la misma ha respondido fundamentalmente ante las expectativas de precios del ganado.

En general la adopción de tecnologías resulta más notoria en el sector de invernada que en el de cría, mayor en las zonas mixtas y en el rango de los establecimientos de mayor tamaño o mayor capacidad empresarial. La producción ganadera por hectárea se incrementó en "sólo algo más del 14%" entre los trienios 1960/62 y 1984/86 (Peretti y Gómez, 1991). Así, la productividad aparente -medida en términos de kg/peso vivo en hectárea por año- pasa de 80,3 a 92,1. Estos indicadores no muestran cambios significativos en los últimos años que estarían asociados a una baja adopción de tecnología.

La inexistencia de un marco de estabilidad de mediano y largo plazo permite explicar en parte el insuficiente nivel de inversión en la actividad ganadera, siendo ésta una actividad que requiere un período de tiempo relativamente significativo entre el momento de la inversión y el retorno de la misma.

La etapa primaria de la producción se caracteriza por la presencia de un número importante de empresas especializadas (particularmente en cría) y de aptitud mixta. Se estima existen aproximadamente 300.000 productores agropecuarios, que combinan la actividad ganadera y agrícola.

b) Estructura de Comercialización del Ganado Vacuno

El ganado vacuno que se produce en los establecimientos rurales se vende con sendos destinos: cría e invernada (otros productores) y faena para consumo interno y para exportación (mataderos y frigoríficos).

La venta de ganado históricamente se ha canalizado a través de los siguientes modalidades de comercialización:

- * ventas directas en estancia,
- * ventas en remates ferias regionales,
- * ventas en mercados de concentración (Liniers y otros).

En la modalidad de **venta directa** los productores venden el ganado en pie directamente a los frigoríficos y matarifes (en algunos casos también a carniceros o consignatarios directos, vinculados a frigoríficos) o bien a otros productores, según el destino sea la faena o el engorde. Se estima que esta modalidad ha representado más del 30% del total de ventas efectuadas. En aquellos períodos en los cuales se profundiza la intervención del Estado (vr. gr. con controles de precios) o se aumenta el contralor a los fines de combatir la evasión impositiva, se evidencia un incremento en estas operaciones de venta directa. Desde hace algunos años, en el caso de las exportaciones de carne vacuna con destino a la C.E.E., se

aplica esta modalidad operativa -por exigencia de estos países y bajo el contralor de SENASA-. Los frigoríficos deben efectuar sus compras de hacienda directamente en los establecimientos rurales, de manera de limitar la posibilidad de contacto de animales sanos con otros potencialmente enfermos. Actualmente representa el 35% de la faena tipificada (el 75% de la faena total del país).

Por su parte, los remates-feria concentran la mayor parte de las operaciones para cría e invernada. A diferencia de las ventas en estancia, estas operaciones no se efectúan directamente entre las partes sino con la intervención de un tercero -feriero, rematador-. Esta modalidad ha absorbido históricamente más del 40% del total de ganado comercializado en el país. No obstante, en los últimos años su participación ha decaído y en la actualidad, concentra alrededor del 25% de las operaciones. Cabe observar que las ventas particulares de consignación directa que pueden también asimilarse a las operaciones en remates-feria -en las cuales el consignatario directo actúa como garante de los pagos-, han adquirido mayor importancia en años recientes y significan actualmente algo menos del 15% del total faenado.

Finalmente, la venta en los mercados de concentración constituye una modalidad tradicional de comercialización. Estos mercados se encuentran localizados en los principales centros de consumo, a saber: el Mercado de Hacienda de Liniers, en la ciudad de Buenos Aires (recientemente adjudicado al sector privado -Decreto 938/92), el de la ciudad de Rosario y los mercados de las ciudades de Santa Fe, Tucumán y Córdoba.

El mercado concentrador de la ciudad de Buenos Aires es el que reviste mayor significación no solamente por el número de cabezas comercializado, sino también por el hecho que sus cotizaciones, difundidas diariamente, constituyen valores referenciales para las restantes operaciones y actúan como un indicador de la evolución del mercado.

A pesar que en los últimos años, los mercados concentradores parecían haber perdido participación relativa frente a las restantes operatorias, actualmente absorben casi el 30% del total de la hacienda comercializada.

1.2. Etapa manufacturera

a) La industria de la carne. Importancia y localización de la actividad

La industria frigorífica adquiere relevancia para la economía nacional desde principios de siglo. No obstante, es a mediados de la década del '60 que una industria de capitales nacionales desplaza a la industria frigorífica extranjera de características

monopólicas, perfilándose una estructura industrial conformada por pequeñas y medianas empresas, localizadas en las diversas regiones del país, que persiste hasta nuestros días.

El valor bruto de la producción de la industria de la carne representa el 5,7% del valor bruto de la producción de la industria manufacturera y alrededor del 20% de la producción de alimentos. Ocupa a 46.000 personas (Censo 1988), que representan el 5,4% del personal ocupado por la industria en general.

Actualmente existen 171 establecimientos habilitados por el SENASA, para el procesamiento de la carne vacuna, los que conforman alrededor del 75% del total faenado en el país. El resto de la faena es marginal y se efectúa en mataderos controlados por SENASA (autorizados para tránsito federal) o por las autoridades locales (tránsito provincial o municipal).

Existen 65 frigoríficos habilitados para exportar a la C.E.E.. No obstante, en el corriente año, del cupo tarifario de cortes enfriados vacunos de alta calidad asignado por la Comunidad participan únicamente 39 empresas (Resolución S.A.G.yP.227/92 y 308/92). Los restantes establecimientos no han resultado elegibles, en virtud de que no han regularizado aún su situación previsional, laboral, impositiva o higiénico-sanitaria, según los casos.

La localización geográfica de la industria frigorífica es la siguiente:

Provincia	Cantidad Establecimientos (*)	Participación (%)	
Capital Federal y Pcia. de Bs. As.	70	(41)	40,9
Santa Fe	30	(11)	17,5
Córdoba	24	(2)	14,0
Entre Ríos	14	(3)	8,2
Mendoza	6		3,5
Otras (**)	27	(8)	15,8
Total	171	(65)	100,0

(*) Las cifras entre paréntesis indican la localización geográfica de los principales frigoríficos exportadores (C.E.E.)

(**) Incluye: Corrientes, Chaco, Chubut, Formosa, La Pampa, Misiones, Río Negro, Salta, San Luis, Santiago del Estero, Tucumán.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de SIPA- SENASA

En realidad, la distribución geográfica por establecimiento no difiere mayormente de la que se observa en la industria en general. En este caso, las tres primeras provincias concentran el 72,4 del

total de establecimientos. La mayoría de las plantas que abastecen únicamente el mercado interno se encuentran localizadas cerca de los grandes centros urbanos de consumo (vr. gr. Buenos Aires y sus alrededores).

Con relación al destino de la faena, cabe señalar que de los 171 establecimientos señalados sólo tres faenan exclusivamente para exportación, 86 lo hacen para el mercado externo y el consumo doméstico y los restantes únicamente con destino al mercado local.

Conforme se menciona precedentemente esta industria está constituida por empresas de porte pequeño y mediano, de capital nacional. Existe un único frigorífico de capital extranjero: Swift, de origen estadounidense -subsidiario de Campbell Soup Company-.

b) Tipología de empresas frigoríficas .Grado de integración

Teniendo en cuenta el proceso productivo que realizan, los establecimientos frigoríficos pueden agruparse en las siguientes categorías:

- * frigoríficos de ciclo completo;
- * frigoríficos de ciclo I;
- * frigoríficos de ciclo II.

Los primeros son aquéllos que efectúan el proceso de matanza del ganado y de preparación de la carne vacuna y además, están habilitados para exportar. Normalmente cuentan con playa de faena, cámaras frigoríficas y sector para despostado. Algunos están en condiciones de completar el proceso de industrialización de la carne, elaborando carnes cocidas y preparados con base cárnica. Esta categoría comprende alrededor del 50% de las plantas habilitadas.

Los segundos llevan a cabo únicamente el proceso de faenamiento y en general, destinan su producción al mercado local. Pueden estar habilitados para exportación.

Los establecimientos de ciclo II son aquéllos que no realizan el proceso de faena y sólo efectúan la preparación de la carne que ha sido faenada en otras plantas. Algunos están integrados con los de ciclo I. Pueden estar habilitados para la exportación.

c) Grado de concentración.

La capacidad instalada de faena de la industria frigorífica se estima superior a los 20 millones de cabezas anuales, a pesar que la faena media de los últimos 10 años no ha superado los 14 millones . La actual ronda los 12 millones de cabezas.

La actividad de la industria frigorífica está orientada fundamentalmente hacia el mercado interno, puesto que más del 80% de la faena nacional tiene ese destino. Es importante destacar la participación relativa de la faena de terceros (usuarios), que en la actualidad asciende al 35% del total faenado.

La industria elabora carnes industrializadas (cortes enfriados y congelados), termoprocesados ("corned beef", carne cocida y congelada, extracto) y especialidades, incluyendo platos preparados.

Cabe señalar que la industria exportadora ha tendido a especializarse en los productos de mayor grado de industrialización y valor unitario, evidenciándose una mayor concentración de la producción de los mismos en unos pocos establecimientos. Según información de SENASA, son 15 las plantas termoprocesadoras.

En la actualidad, a raíz de la persistente caída de sus exportaciones, es posible identificar claramente dos tipos de empresas en este sector: aquellas que han complementado su actividad exportadora integrando su producción con el mercado interno -incluso con el lanzamiento de nuevos productos- y las que, al no adoptar esta estrategia, mantienen su actividad exportadora pero han entrado en una prolongada crisis económica y financiera.

En el primer grupo se incluyen aquellas empresas que se han integrado verticalmente, denotándose sólo separación física de los procesos de industrialización dentro de un mismo complejo o grupo económico. Entre ellos se destacan los siguientes:

1. Quickfood Alimentos Rápidos S.R.L.- San Jorge S.A.- La Morocha S.A.-
Frigorífico Paty S.A.- Industrias Cárnicas Baradero S.A.
2. C.E.P.A. S.A.- Meatex S.A.- El Centenario
3. Swift-Armour
4. Rioplatense S.A.- Consignaciones Rurales S.A.- Penta - ex Regional
Santa Elena
5. Guardia Nacional S.A.- Maciel S.A.

Uno de estos complejos integrados analiza actualmente la posibilidad de fusión. Se observa también existen importantes vínculos de tipo comercial entre los complejos empresarios mencionados (entre los dos primeros; entre el tercero y cuarto).

Asimismo, algunos han diversificado su actividad hacia otros sectores de la producción o la comercialización (vr. gr. productos pesqueros, hortalizas y legumbres congeladas, embutidos).

A título ilustrativo cabe mencionar que también en E.E.U.U., la industria frigorífica vacuna denota una mayor concentración. En los últimos años, atraviesa un proceso de cierre de plantas

ineficientes, de incorporación de innovaciones a nivel productos y envases, a efectos de transformar una "commodity" en un producto con marca y mayor valor agregado. Entre 1982 y 1987, el número de establecimientos ha caído un 10% y la cantidad de plantas habilitadas se ha reducido un 25% desde 1987, a 2469 en 1990. Asimismo, estas empresas han respondido a los cambios en la demanda, expandiendo su producción hacia otros productos, como por ejemplo, las aves de corral. En el grupo de las 10 primeras empresas frigoríficas, 7 procesan carne vacuna y aviar y 4 procesan también productos pesqueros ("U.S. Industrial Outlook", 1992).

La industria frigorífica argentina ha estado tecnológicamente atrasada, especialmente en lo que concierne al equipamiento para elaborar las carnes termoprocesadas y y especialidades.

En el rubro conservas de carne, la maquinaria utilizada para la cocción, evaporación y preparación de carne es nacional, existiendo algunas remachadoras y llenadoras importadas.

En cuanto a las carnes cocidas y congeladas, el equipamiento, en su mayoría también de origen nacional, es relativamente más moderno.

Por otra parte se observa que, en general, la producción de envases constituye un obstáculo a la modernización del sector. No se ha detectado ninguna planta que utilice envases semirígidos o flexibles, tales como los envases y las bandejas de aluminio y los sobres de plástico al vacío. Tampoco existen envases tipo "easy open" para aquéllos rígidos. Cabe señalar que esta circunstancia limita el acceso a los mercados de alto poder adquisitivo, en un mercado internacional que se muestra cada vez menos receptivo a los tradicionales envases de hojalata para la carne cocida, tal como el "corned beef".

No obstante lo expresado, ha sido posible detectar un pequeño número de frigoríficos innovadores, que se han integrado en consumo y exportación y que intentan diversificar y diferenciar su producción, tanto para el mercado interno como para la exportación. Frente a este conjunto que exhibe una posición sólida, se presenta un grupo importante de frigoríficos que han cerrado y otros que no han resuelto aún sus problemas financieros.

En el primer grupo algunos han encarado importantes planes de inversión a mediano plazo y efectuado inversiones recientes.

Algunas empresas -grupos Quickfood, Swift Armour y Rioplatense- han incursionado en el rubro "porciones controladas" (dos o más unidades congeladas -ejemplo, lomos- de igual peso y envueltos por unidad) para lo cual han incorporado equipamiento específico con este propósito, que moldea la carne, la corta controlando el peso y la etiqueta.

Otros han incursionado en el rubro platos preparados, productos de gran potencial exportador (carnes con salsa para Reino Unido -C.E.P.A.) y en nuevos productos (carne molida o hamburguesas precocidas, carne con soja, carne cocida en su bolsa).

Existe también una línea de productos para el mercado doméstico, que reviste gran importancia dado el relativo avance de los supermercados en la comercialización interna: se trata de los cortes controlados (Carrefour-Nutryte-Cabaña Las Lilas). Integrando la producción ganadera y la frigorífica, se intenta reemplazar la compra de medias reses por las de cortes ya envasados, con las consiguientes economías derivadas de los márgenes y la reducción de los stocks.

En cuanto a la investigación y desarrollo, cabe señalar que si bien algunos frigoríficos (los más grandes) disponen de laboratorios y siguen líneas de investigación de productos, la mayoría sólo toma la tecnología disponible para realizar su producción.

Merece destacarse la labor de investigación en tecnología de carnes desarrollada en el país por cuatro centros, a saber: uno estatal dependiente del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (Laboratorio Carnes Castelar, INTA), otro mixto dependiente del Instituto de Tecnología Industrial (CITECA, INTI) y dos dependientes de la Universidad Nacional de Buenos Aires y de La Plata.

Actualmente INTA realiza estudios y ensaya, conjuntamente con E.E.U.U., el desarrollo de nuevos productos. En el caso particular de las carnes cocidas, se trata de disminuir el grado de cocción del límite exigido por las autoridades de ese país para eliminar el virus aftósico. Esto permitiría la colocación de un producto menos cocido y de mejor apariencia, incrementando las posibilidades de la carne argentina en ese mercado.

Asimismo, INTI juntamente con JETRO (Japan External Trade Organization) investigan el desarrollo de nuevos envases para las carnes preparadas.

1.3. Etapa mayorista y minorista

En la etapa manufacturera se destaca también la presencia de alrededor de 800 matarifes o usuarios, que adquieren la hacienda en estancias, remates-feria o mercados concentradores, no poseen plantas propias y faenan en las playas disponibles.

El servicio de faena es prestado por el frigorífico y en consecuencia, el matarife entrega -como parte de pago- los subproductos ganaderos, entre otros, el cuero (45% del valor de los

subproductos), las menudencias, las cabezas. Dado que el valor de los subproductos habitualmente supera el costo de la faena, el frigorífico abona al matarife una suma de dinero en pesos/kilogramo de media res -"el recuperó"- ("El Comercio de Ganados y Carnes en la Argentina", A. de las Carreras).

Los matarifes, especialmente en el interior del país, se concentran en la actividad minorista, algunos con cadenas de carnicerías integradas o como matarifes carniceros.

La mayor parte de la comercialización en la etapa mayorista se concentra en los **abastecedores**, que distribuyen las medias reses desde los frigoríficos hasta las bocas de expendio minoristas. Se evidencia, además la existencia de los **remates de carne** que comercializan volúmenes procedentes de remanentes de matarifes o frigoríficos.

En la etapa del comercio minorista participa un importante número de empresas -alrededor de 35.000, que responden al tradicional negocio de **carnicería**-; éstas faenan en promedio media res por día y canalizan el 70% de las ventas minoristas.

Los **supermercados** han tomado una mayor participación en las ventas en los últimos años (18%).

También se destaca la integración de la producción y las empresas frigoríficas con supermercados o carnicerías integradas.

2. Evaluación de la competitividad del subsector. Destino de la producción

2.1. Consumo interno aparente

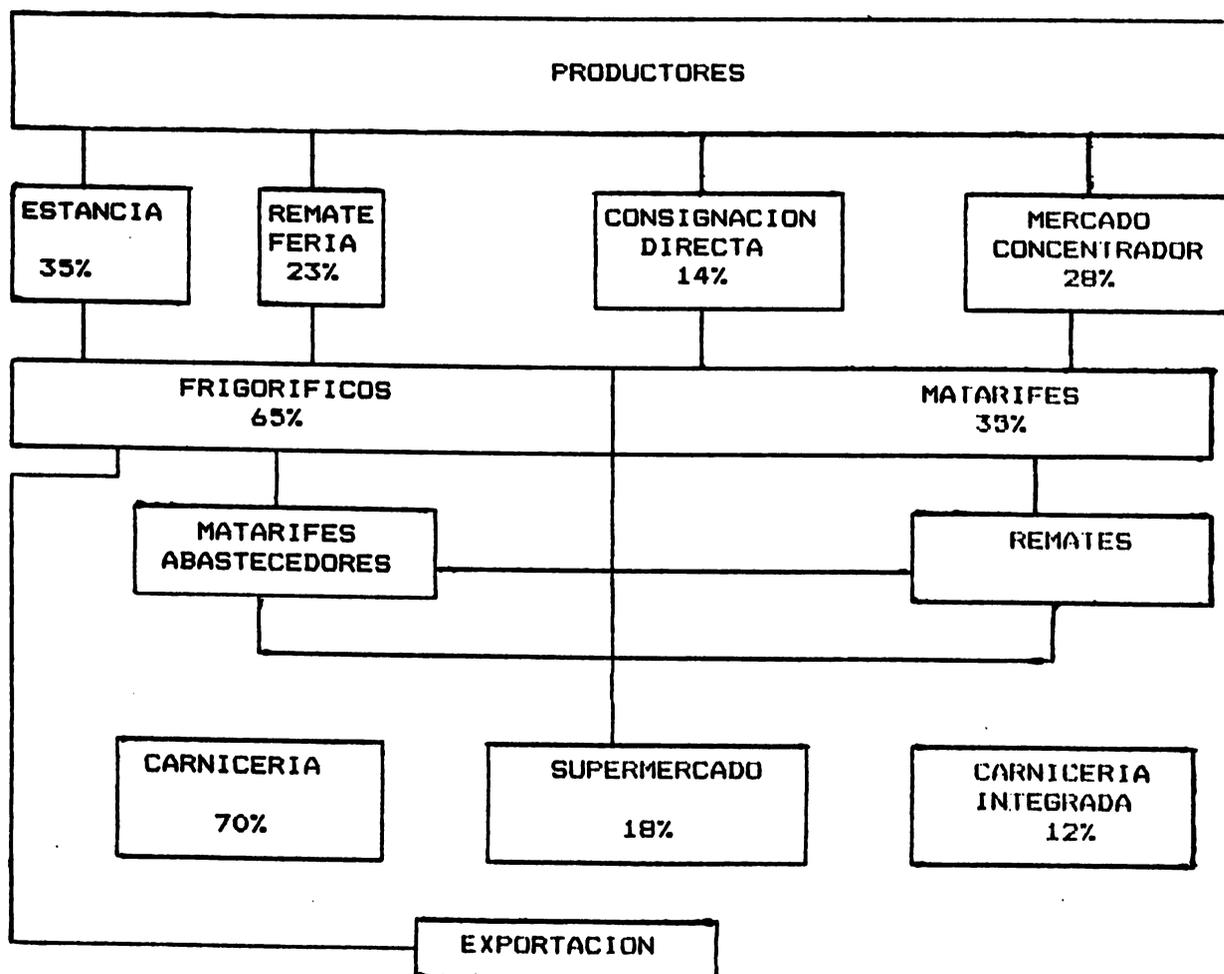
La producción argentina de carnes está fundamentalmente orientada al mercado doméstico, circunstancia que queda puesta manifiesto en atención a que más del 80% del promedio faenado en los últimos 10 años, se destina al consumo interno. En la actualidad, éste absorbe casi el 90% de la producción de carne vacuna del país.

Destino de vacunos faenados			
Promedio	Exportación	Consumo	Total
1950/59	418.980 (20%)	1.666.932 (80%)	2.085.913
1960/69	580.250 (25%)	1.779.236 (75%)	2.359.486
1970/79	552.500 (22%)	1.993.265 (78%)	2.545.765
1980/90	369.364 (14%)	2.308.303 (86%)	2.677.667

Fuente: Elabor.propia en base a datos de Tendencias Económicas

Numerosos trabajos dan cuenta de la significación que reviste este producto en la dieta del consumidor argentino; su elasticidad ingreso es elevada y por ende, su demanda crece al compás de la recuperación del salario real. Es evidente además una pauta cultural que hace la demanda interna inelástica con relación al

CANALES DE COMERCIALIZACION DEL GANADO Y LA CARNE VACUNA



precio, la misma es consecuencia de precios relativos favorables, oferta excedente, ausencia de sustitutos cárnicos. Cabe observar que los mismos tienen costos de producción altamente influenciados por el precio de los granos y en consecuencia, los precios relativos no favorecen la sustitución; por ende, ésta queda como un objetivo reiterado pero no alcanzado de las sucesivas gestiones económicas.

En la última década, el consumo interno aparente en Argentina supera las 2,2 millones de toneladas anuales, en tanto que se estima que el consumo per capita asciende actualmente a 73 kgrs./hab. (Cuadro 15).

Argentina detenta el mayor consumo por habitante del mundo, el mismo resulta dos y hasta cuatro veces superior al de las principales economías industrializadas. En 1991 estos niveles han sido, en kilogramos por habitante los siguientes: Argentina, 73; E.E.U.U., 44; Australia, 37; Uruguay, 59.

2.2 Exportaciones

a) Importancia y evolución. Estructura por productos

En el último quinquenio la estructura de las exportaciones argentinas se caracteriza por la creciente participación de las manufacturas (de origen agropecuario e industrial) en detrimento de los productos primarios. Estos últimos que tradicionalmente han concentrado más del 40% del comercio exterior, participan actualmente con el 28%. Por su parte, las manufacturas -cuya participación histórica relativa era inferior al 50%- concentran el 65% del monto total exportado (M.O.A. 37,8%; M.O.I. 27,1%).

El rubro "carnes" es el tercero en importancia en el conjunto de la manufacturas de origen agropecuario, con una participación relativa cercana al 19% y representa el 6% de las exportaciones argentinas. En particular, el comercio exterior argentino de carnes presenta un neto predominio de las carnes vacunas. Cuatro productos cárnicos constituyen el resto, a saber: las carnes porcinas y equinas, las carnes ovinas y las aviares.

En la actualidad, las exportaciones de carnes vacunas absorben un 66% del rubro "carnes" y representan el 13% de las M.O.A. y el 5% del monto total de nuestras ventas externas (Cuadro 32).

El país ha perdido significación en el comercio mundial de carnes vacunas durante los últimos años. En este sentido, se observa que

si bien a fines de la década del 70 Argentina participa con un 12% del mismo, actualmente la misma no alcanza al 10%.

Esta pérdida de importancia relativa en el mercado internacional de la carne bovina se inscribe en un marco de deterioro de las cifras de nuestro comercio exterior global. En efecto en 1950 la participación argentina en las transacciones comerciales mundiales ascendían a 2,2% reduciéndose al 0,6% en 1970, para alcanzar a solo un 0,3% en la actualidad.

Durante las últimas décadas la participación de la carne argentina en el intercambio mundial se ha ido deteriorando, en particular como consecuencia de la caída de la demanda derivada del menor ritmo de crecimiento de las economías desarrolladas, así como de la crisis del sector externo de los países en vías de desarrollo ante la necesidad de efectuar ajustes que posibiliten saldar su elevado endeudamiento externo. Además, en ese período, los países industrializados han privilegiado sus políticas de autoabastecimiento, en un intento de mantener los niveles de empleo y la ocupación de sus espacios geográficos.

En consecuencia, las exportaciones de carne vacunas han visto reducida su significación en el total de nuestras exportaciones. En 1970 este rubro representaba el 20% de ventas totales; en 1980 no llega al 10% del monto total de las ventas de la Argentina al exterior y en 1991 apenas al 5,8% (Cuadro 32)

Durante los años 70 la evolución de las exportaciones argentinas de carnes vacunas presenta una clara tendencia decreciente hasta 1984, año en que se inicia una lenta recuperación.

Los volúmenes exportados, expresados en términos de res con hueso, que en 1970 ascienden a 715.000 toneladas disminuyen anualmente hasta llegar a un tonelaje de 210.000 toneladas en 1984 uno de los registros más bajos de los últimos 20 años.

La presencia de fiebre aftosa en la ganadería vacuna limita las exportaciones argentinas al denominado circuito aftósico en el cual las importaciones efectuadas por la CEE resultan muy significativas. Es por ello que como consecuencia de las restricciones impuestas por la CEE a la importaciones de los productos primarios procedentes de extrazona, ante la crisis energética derivada de los precios del petróleo, a partir de 1973 se produce el virtual cierre de este mercado; por lo tanto, nuestras exportaciones de carnes -especialmente las enfriadas y congeladas- se reducen considerablemente debido a la imposibilidad de derivarlas hacia otros destinos. Así pues EEUU y Japón no importan carnes de consumo provenientes de países con aftosa.

Hasta el año 1984 se agudiza la caída de las exportaciones cárnicas: el abrupto descenso se explica por un lado, por el inicio de la recomposición ganadera -que reduce la oferta de ganado en el mercado local- juntamente con el mantenimiento de altos niveles de consumo en el mercado interno y por otro, por la persistencia de un mercado internacional desfavorable para las ventas de carnes argentinas.

En este sentido, cabe observar que el mercado mundial para la carne vacuna se ha desarrollado en esos años en un marco caracterizado por la incertidumbre y la inestabilidad.

La demanda mundial de carnes vacunas se ha mantenido estable, debido a la difícil situación económica y alto nivel de desempleo experimentado por los principales países desarrollados, así como a la aguda crisis económica que afecta a los países de menores recursos.

Por otro lado, la oferta mundial de carnes ha sido elevada pues la debilidad de los precios del ganado en pie y el aumento de los costos de producción de las principales regiones productoras (EEUU, Canadá Australia, etc.) ha permitido que prosiguiera la liquidación de los planteles ganaderos en dichas regiones.

La situación descripta ha afectado particularmente a la Argentina, puesto que otros países -C.E.E., Brasil- han podido mantener el volumen de sus envíos debido a la aplicación de varios tipos de ayuda a la exportación.

Cabe destacar que, si bien el comercio mundial de carnes vacunas crece a una tasa anual del 2,7%, las exportaciones argentinas caen un 1,5% anual en el período 1980/1991.

A la sustancial disminución cuantitativa operada en las ventas externas argentinas de carnes vacunas se ha sumado una constante y significativa reducción en el ingreso de divisas, consecuencia no sólo de los menores tonelajes exportados sino también y en especial, del continuo deterioro de los niveles de precios externos, consecuencia de la competencia de oferta subsidiada en el mercado internacional.

Sin embargo a partir de 1987, los precios FOB medios de las exportaciones argentinas parecen reflejar una leve mejoría, debido fundamentalmente a la mayor participación relativa de las exportaciones de cortes de alta calidad y elevado valor unitario, destinadas a la C.E.E. (Hilton), cuyos precios actuales resultan además considerablemente más altos que los de hace algunos años.

	Precio FOB (u\$s/tn)	Indice (1980=100)
1980	1.649	100
1981	1.551	94
1982	1.199	73
1983	1.165	71
1984	1.208	73
1985	1.116	68
1986	1.376	83
1987	1.752	106
1988	1.353	82
1989	1.521	92
1990	1.419	86
1991	1.738	105

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la S.A.G.y P.

Cabe observar que en la última década los precios de los alimentos caen un 20% en el mundo, según GATT. No obstante, los correspondientes a las carnes se reducen menos del 10% (Cuadro 16).

El volumen exportado por Argentina en 1990 -419.000 toneladas- presenta una disminución del 10% con relación a 1980. Sin embargo estos volúmenes son considerablemente más altos que los de mediados de la década del '80. Es dable señalar que los importantes volúmenes vendidos durante 1990 son consecuencia fundamental de la ausencia de Brasil en el mercado externo, proveedor que reaparece en 1991. Así pues en 1991, se evidencia nuevamente una leve disminución en los tonelajes vendidos (Cuadros 27 y 28).

En cuanto a la estructura de las exportaciones, al inicio de la década del 70, comienza a evidenciarse un cambio en la composición de las exportaciones argentinas de carnes vacunas, el cual se profundiza a partir de la segunda mitad de esa década, favoreciendo la diversificación de la estructura exportadora.

Desde entonces tiene lugar un considerable incremento en la participación de los productos cárnicos con mayor valor agregado en detrimento de aquéllos que cuentan con un menor proceso de elaboración.

El siguiente cuadro resulta ilustrativo acerca de los cambios estructurales acaecidos en estas ventas al exterior:

Composición de las Exportaciones de Carnes Vacunas (1)

	1970	1975	1980	1985	1990	1991
Cortes enfriados y congelados	25,2	24,0	42,0	35,8	38,4	32,4
Cocida y congelada	10,2	13,5	12,5	22,8	19,3	26,9
Enlatados (2)	26,7	41,9	23,8	35,0	37,9	39,2
TOTAL	62,1	79,4	78,3	93,6	95,6	98,5
Cuartos enfriados y congelados	19,3	1,6	3,1	1,2	2,8	0,9
Manufactura	18,5	18,8	18,5	5,1	1,7	0,2
TOTAL	37,8	20,4	21,6	6,3	4,5	1,1

(1) En términos de res con hueso. En %.

(2) Incluye "corned beef" (90%), "roast beef" y especialidades.

Fuente: Elaboración propia en base a datos S.A.G.Y.P.

Los cuartos enfriados y congelados, así como la carne para manufactura pierden importancia relativa en el volumen de exportaciones argentinas. En los años 60 los mismos representan más del 75% de las ventas externas, en tanto que las exportaciones de productos industrializados apenas superan el 20%.

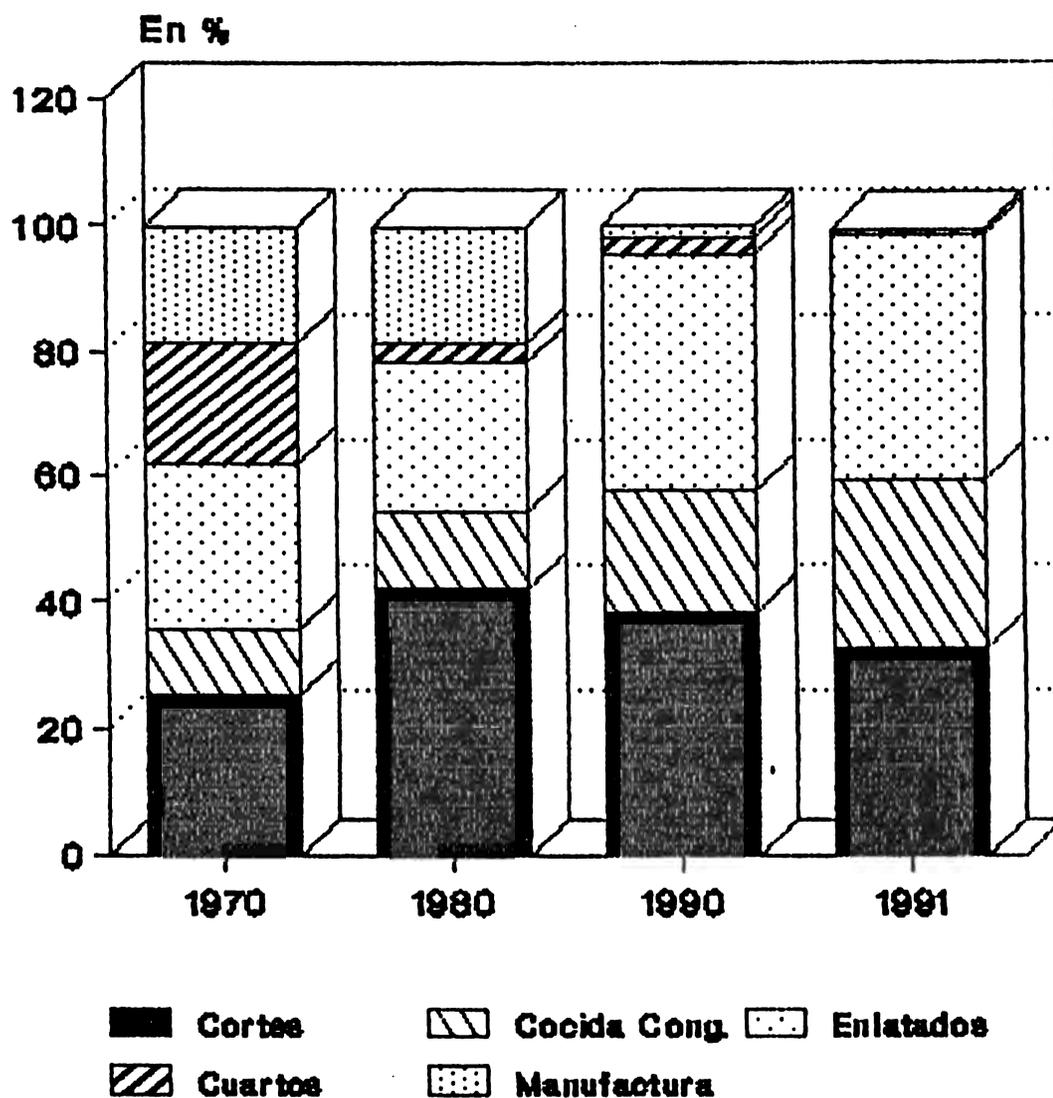
A partir de la década del 70 se advierte una relación inversa, correspondiendo el primer lugar a las exportaciones del conjunto de productos más elaborados, esto es cortes enfriados y congelados y carnes termoprocesadas (carnes cocidas y congeladas y carnes enlatadas). Esta tendencia se mantiene hasta nuestros días, habiéndose acentuado considerablemente en la actualidad: los cortes enfriados y congelados y los productos termoprocesados constituyen más del 98% de las exportaciones de este rubro.

La evolución de los volúmenes exportados de carne vacuna según tipo de productos muestra pues el importante crecimiento de las exportaciones de cortes enfriados (cuota HILTON) y congelados (cuota GATT) acaecido en los últimos 15 años y en particular el experimentado por las carnes cocidas y congeladas y las enlatadas, de las cuales el 90% es "corned beef".

Las carnes termoprocesadas, que representan actualmente el 66% de nuestras exportaciones, denotan un continuo incremento de sus ventas al exterior a lo largo del período.

Carnes Vacunas

Composición Exportaciones Argentinas



Fuente: Elaboración propia en base a
datos S.A.GyP

En realidad estos productos evidencian un gran dinamismo en el marco del deterioro de las ventas totales de carnes vacunas. Sus exportaciones crecen a una tasa anual del 5,6% para las carnes cocidas y congeladas, del 2,7% para el "corned beef" y del 6,7% para los restantes enlatados, crecimiento que supera la media del comercio mundial para estos productos (Cuadro 3). Cabe observar que Argentina sólo compite con Brasil en este mercado.

Las exportaciones de carnes saladas y/o curadas han carecido de significación y sus exportaciones son nulas en el período bajo análisis.

b) Destino de las exportaciones

Existe una gran concentración en el destino de las exportaciones argentinas de carnes vacunas. Dos mercados o a lo sumo tres, han absorbido alrededor del 80% de las ventas al exterior en los pasados decenios. E.E.U.U. y C.E.E. son tradicionalmente los principales destinos de las carnes argentinas.

Es importante destacar que, si bien en ciertos períodos se advierte la presencia de algunos otros países, incluyendo las compras efectuadas por la ex U.R.S.S. y las adquisiciones de carne fresca (cortes congelados -"kosher") realizadas por Israel, los mismos revisten un carácter marginal y discontinuo.

Los datos que a continuación se indican convalidan lo expresado:

	1980	1985 (en %)	1991
C.E.E.	30,3	28,1	55,7
E.E.U.U.	18,8	39,6	25,1
Israel	3,6	6,9	3,6
Brasil	1,1	0,4	2,6
U.R.S.S.	27,9	-	-

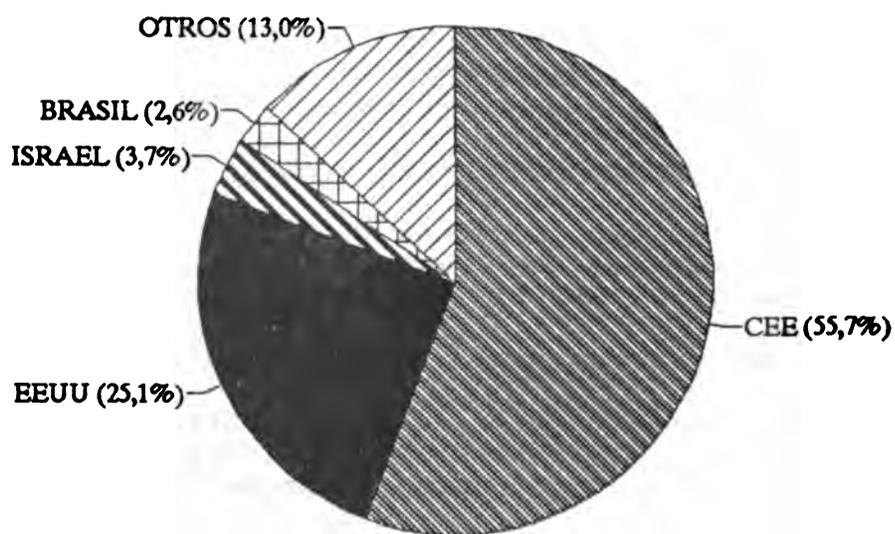
En la actualidad la C.E.E. y E.E.U.U. absorben casi el 60% del total exportado. La participación de Israel y Brasil es de poca significación.

Los países de ALADI concentran la casi totalidad de las exportaciones de cuartos congelados.

Los cortes enfriados y congelados se destinan fundamentalmente a la C.E.E.. En el primer caso, Alemania es el principal comprador. En el segundo, se destacan también Francia e Italia.

Las carnes cocidas y congeladas y los enlatados tienen como principal destino a los E.E.U.U., la C.E.E. le sigue en orden de importancia.

EXPORTACIONES ARGENTINAS. CARNE VACUNA PRINCIPALES DESTINOS. 1991



Fuente: Elaboracion propia en base a
datos de SAGyP

c) Participación de las firmas exportadoras

Las exportaciones argentinas de carnes vacunas en sus diferentes tipos está concentrada en un pequeño número de empresas. De un total de setenta y nueve (79) empresas exportadoras, en 1991, las diez (10) primeras representan más del 60% del monto exportado.

Firma Exportadora	Monto (miles u\$s)	Participación (%)	Acumulado (%)
1. Swift Armour	60.206,89	13,9	-
2. Frig. Rioplatense	41.519,22	9,6	23,5
3. Friar	37.563,12	8,7	32,2
4. C.E.P.A.	32.617,79	7,6	39,8
5. Frig. Meatex	22.445,15	5,2	45,0
6. Ind. Frig. Nelson	15.941,74	3,4	48,4
7. Frig. Ramallo	15.474,58	3,6	52,0
8. SUPGA	14.190,78	3,2	55,2
9. Fria	12.154,19	2,8	58,0
10. Frig. San Jorge	11.745,40	2,7	60,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de S.A.G.y P.

Cabe observar que las exportaciones de carnes vacunas discriminadas según su grado de industrialización denotan una mayor concentración. En este sentido, se observa que una cantidad aún menor de empresas constituyen los mayores exportadores de carne cocida y congelada, "corned beef" y especialidades:

- * Carne cocida y congelada: 6 empresas concentran el 84,7%.
- * "Corned Beef": 5 empresas concentran el 94,1%.
- * Especialidades: 3 empresas concentran el 90,3%.

3. Costos de la industria frigorífica

La industria de la carne involucra un proceso de producción que permite obtener productos finales de diversa significación relativa; a partir de una única materia prima básica (carne) se obtienen varios productos derivados. Este proceso productivo comprende las siguientes etapas:

- * la faena (matanza de las reses);
- * la preparación de las reses, medias reses o cuartos;
- * el despostado de las medias reses o cuartos (incluyendo el deshuesado para la carne tipo manufactura, el troceado para cortes, el picado a fin de obtener recortes para la elaboración de conservas, carnes cocidas o enlatados);
- * el procesamiento propiamente dicho: incluye la fabricación de conservas enlatadas, carnes cocidas y congeladas, embutidos, fiambres.

La función de producción por la cual se opte, en la búsqueda de maximizar los beneficios, depende de la situación de los diferentes mercados y de la capacidad de comercialización interna y externa que detente la empresa frigorífica. A título ilustrativo cabe mencionar que la producción de cortes (enfriados o congelados) de mayor valor del cuarto trasero, no llega al 8% de la disponibilidad de la res; por ende, se requiere comercializar adecuadamente el resto del cuarto trasero y el cuarto delantero.

Si bien no ha sido factible obtener información sobre valores absolutos de los costos de la industria frigorífica, los datos recibidos permiten elaborar la estructura porcentual de costos teóricos para los diversos productos cárnicos que figura en el siguiente cuadro.

Se observa la relevante significación del rubro materia prima, la que constituye en promedio más del 70% del costo total.

El segundo rubro de importancia lo constituye la mano de obra (salarios y cargas sociales), cuya participación relativa oscila entre el 6% y el 17%.

La ponderación del rubro energía y combustible es similar para el conjunto de productos considerados (6%).

Por su parte, el rubro envases adquiere mayor importancia relativa en las carnes enlatadas (corned beef) y en los preparados, con una participación del 12% y del 20%, en cada caso.

Estructura de costos de productos frigoríficos

	Cortes Enfr.	Cortes	Cocida Congel.	Enlatados y congel.	Preparados (C.beef)
			(en %)		
Materia prima	83	80	73	66	64
Mano de obra	6	7	9	13	11
Energía y Combustible	4	5	6	7	7
Envases	3	5	7	10	15
Resto valor agregado (exc. beneficio)	4	3	5	4	3
Total	100	100	100	100	100

4. Carga tributaria a nivel microeconómico. Peso relativo de impuestos directos e indirectos

Teniendo en cuenta la estructura de costos elaborada para los productos cárnicos, se ha efectuado un análisis de la incidencia fiscal efectiva de los diversos impuestos indirectos que afectan las etapas de producción y comercialización, de manera de cuantificar la misma. A título de ejemplo se ha estimado la incidencia impositiva para los cortes enfriados y las carnes enlatadas (corned beef).

Se ha considerado la nómina de los impuestos, tasas y contribuciones que inciden efectivamente sobre cada uno de los rubros y los montos resultantes en cada caso. Se han computado los diversos tributos nacionales, provinciales y municipales, así como también las contribuciones parafiscales y los fondos con afectación específica.

Los siguientes cuadros ilustran a este respecto:

1. CORTES ENFRIADOS

	Valor FOB (en %)	Incidencia Impositiva	Incid. Fiscal Efectiva
Materia prima	83,0	9,4 (1)	7,8
Envases	3,0	11,1 (2)	0,3
Mano de obra	6,0	28,1 (3)	1,7
Gastos indirectos	5,5	13,5 (4)	0,7
Impuestos ingresados directamente	1,0	100,0 (5)	1,0
Impuestos exportación	1,5	100,0 (6)	1,5
Total	100,0		13,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sector privado.

(1) Se ha estimado una incidencia fiscal de 10,4% correspondiente a la etapa anterior (hacienda).

(2) Para los envases (de plástico, papel y cartón) se ha estimado una tasa impositiva del 12,5%.

(3) La incidencia impositiva sobre el costo de la mano de obra (39%) incluye la contribución patronal y el aporte de los trabajadores.

(4) Sobre los costos indirectos inciden los impuestos sobre el consumo de gas, sobre el consumo de energía eléctrica y los internos sobre el combustible (fuel oil, gas oil y lubricantes). Se estiman en 15,6%.

(5) Se trata de aquéllos que el sector ingresa directamente al fisco (capital de las empresas, inmobiliario, tasas municipales).

(6) Se incluye la contribución al I.N.T.A.

2. ENLATADOS (CORNEB BEEF)

	Valor FOB (en %)	Incidencia Impositiva	Incid. Fiscal Efectiva
Materia prima	66,0	10,2 (1)	6,7
Envases	10,0	6,8 (2)	0,7
Mano de obra	13,0	28,1 (3)	3,7
Gastos indirectos	8,2	13,5 (4)	1,1
Impuestos ingresados directamente	1,3	100,0 (5)	1,3
Impuestos exportación	1,5	100,0 (6)	1,5
Total	100,0		15,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del sector privado.

(1) La incidencia sobre la etapa anterior se estima en 11,4%.

(2) Para los envases de hojalata, cartón y papel se considera una tasa impositiva del 7,3%.

(3), (4), (5) y (6) Idem Cuadro anterior.

El contenido impositivo de las exportaciones de cortes vacunos enfriados se estima en 13%, en tanto que la carga tributaria para las carnes enlatadas asciende al 15%.

Si se excluye la incidencia de las cargas sociales, que afecta significativamente los costos de producción de los productos exportados -las normas internacionales que rigen en materia de tributación y comercio mundial (GATT), no admiten su devolución-, el contenido impositivo ascendería al 11 % aproximadamente en ambos casos.

5. Regímenes de intervención en las exportaciones de productos vacunos -reintegros de impuestos, exenciones, etc.-

En la actualidad las exportaciones de carnes vacunas no están sujetas a ningún mecanismo especial de intervención. Las mismas están exentas de derechos de exportación.

Estos productos están comprendidos en el regimen de reintegros impositivos; los niveles de reintegro se aplican a las exportaciones de productos cárnicos discriminando según el grado de elaboración y el tipo de envase utilizado.

De esta manera, la escala de reintegros impositivos vigente -establecida por Resolución M.E. 847/92)- es la siguiente:

* Carne vacuna, fresca o refrigerada (N.C.E. 02.01)	0%
* Carne vacuna congelada (con hueso) (N.C.E. 0202.10 y 0202.20)	0%
* Carne vacuna congelada deshuesada (N.C.E. 0202.30)	3,3%
* Carne vacuna termoprocesada (N.C.E. 1602.50)	6,7%
* Caldo vacuno (N.C.E. 2104.10.2)	6,7%

Las ventas al exterior de los productos citados tributan un gravamen del 1,5% con destino al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Este fondo ha sido creado por el Decreto-Ley 21680/56 (artículo 16) y ratificado por la ley 23058 (promulgada en 1984).

La industria frigorífica exportadora resulta además elegible para el esquema de draw-back, que consiste en la devolución de los impuestos abonados en concepto de aranceles de aduana y otros gravámenes que afectan la importación. Este mecanismo rige para aquellos casos en que se utilicen materias primas o insumos de origen importado en la elaboración de los productos cárnicos

exportados, se los incorpore sin transformación a este proceso así como al de los correspondientes envases o embalajes, o bien, se exporten carnes empleando envases, acondicionamientos o embalajes importados.

Las empresas frigoríficas exportadoras pueden también optar por el régimen de **admisión temporaria**. El mismo posibilita la importación de mercaderías con carácter temporario para recibir un perfeccionamiento industrial en el país, con la obligación de ser posteriormente exportadas a otros mercados.

Los productos ingresados al amparo de este régimen no abonan derechos de importación, tributos ni gravámenes; sólo deben tributar las tasas retributivas de servicios (Tasa de Estadística).

En cuanto al tratamiento vigente en materia de importación, cabe destacar que todos los productos del subsector (ganado vacuno en pie, carnes sin elaborar y termoprocesadas) están gravados por aranceles a la importación del 5% y 13%, conforme se detalla a continuación:

* Animales vivos	5%
* Carne fresca o refrigerada y congelada	5%
* Carne termoprocesada	13%
* Caldo	5%

III. FACTORES NACIONALES QUE INFLUYEN EN LA COMPETITIVIDAD DEL SUBSECTOR

Los factores nacionales que han influido en los últimos años en la competitividad y desempeño del subsector bajo consideración, afectando el costo final a que pueden producirse las carnes vacunas, pueden discriminarse en dos tipos, a saber: **exógenos** y **endógenos**.

Los primeros son aquéllos que dependen del contexto económico general y se relacionan con las políticas macroeconómicas y con las condiciones estructurales de la actividad en cuestión.

Los endógenos son los que resultan de la organización de los factores en las unidades económicas (empresas). Se refieren a su organización interna para la producción y comercialización, incluyendo su dotación de recursos, y a su nivel tecnológico.

1. Factores exógenos

1.1. Las políticas sectoriales hasta 1990.

En la Argentina, la evidencia empírica demuestra que la intervención del Estado en esta actividad ha obedecido generalmente a objetivos de carácter macroeconómico, en atención a la importancia relativa del sub-sector de ganados y carnes para la economía nacional. Esta situación difiere de la observada en los principales países productores del mundo, que aplican políticas sectoriales específicas orientadas fundamentalmente a mejorar la posición relativa de los productores domésticos. Al igual que en otros países en desarrollo, "las políticas comerciales, cambiarias, fiscales y monetarias tienen una repercusión significativa en el sector agropecuario que a menudo eclipsa las políticas específicas del sector" (Banco Mundial, 1986).

Los instrumentos a través de los cuales las políticas generales han afectado el sector pecuario han sido, entre otros, los siguientes:
* fijación de controles de precios, precios máximos y vedas, tendientes a reducir los precios domésticos de los productos;

* desarrollo de una política comercial que ha tendido a deprimir el tipo de cambio nominal;

* aplicación de barreras arancelarias y no arancelarias a las importaciones, con el consiguiente encarecimiento de los insumos agropecuarios;

* establecimiento de derechos de exportación, con la consiguiente depresión de los precios de los productos exportables.

La intervención del Estado en el sector ha sido consecuencia también de la tradicional condición de bien perecedero de la carne vacuna y de la relevancia que le asigna la dieta de los consumidores argentinos.

De esta forma, se han aplicado sucesivas medidas, incluyendo las regulaciones sanitarias y las destinadas al ordenamiento de la etapa de comercialización, con el fin de mejorar -en el corto plazo- el salario real, aumentar las exportaciones vía un menor consumo y estabilizar los precios internos, las que han influido sobre el comportamiento de los productores, industriales y distribuidores de carne vacuna.

Durante los periodos de escasez de oferta ocasionada por circunstancias estacionales o de recomposición de los stocks ganaderos, el alza de los precios internos de este bien se ha contenido mediante la fijación de precios máximos al consumidor o al ganado e incluso, mediante la cuotificación de la faena. Dado la condición cíclica de esta producción, los efectos de estas medidas económicas de corto plazo han persistido más allá del horizonte de política. Alternativamente, se ha procedido a limitar el consumo mediante la prohibición de la venta de carne, en ciertos centros urbanos, durante algunos días a la semana. Ambos instrumentos (control de precios y veda) han sido los más empleados en la última década.

El cuadro de la página siguiente ilustra acerca de las medidas utilizadas en los años ochenta.

Sin embargo, cabe señalar que los controles de precios, tanto en la etapa mayorista como minorista, han sido generalmente violados ante la dificultad de ejercer una efectiva fiscalización por parte de los organismos oficiales. Por otra parte, la eficacia de la veda ha sido muy discutida.

Distintos autores han coincidido "en la necesidad de evitar políticas de estabilización y de precios de corto plazo, independizando la política ganadera de la política antiinflacionaria y de la política de salarios. La propuesta en esos casos apunta a la diversificación del consumo y al estímulo de las producciones de sustitutos".

POLITICA GANADERA EN LA DECADA DEL 80

Período	Etapa del ciclo. Objetivos de política	Medidas
1980-83	Leve recuperación del stock (desde 1982 y hasta 1984). Aumento de precios reales.	Veda (restaurantes).
1983-88	Liquidación stock (desde 1984). Participación decreciente de las exportaciones en la faena (menos del 10%). Control del alza de precios y recuperación del salario real.	1984. Veda para faena y comercialización (sólo vig. una semana) 1984. Veda en restaurantes (2 veces/semana) 1985. Programa Defensa de la Ganadería: Crédito subsidiado para constitución stocks. Financiación compra vacas. Créditos retención vientres. Precios máximos ganado, mayoristas y minoristas.

Fuente: "Los Costos del Estado Regulador", FIEL

Se entiende que las distorsiones introducidas por estas regulaciones al mercado de carne vacuna han sido significativas. Evidentemente han afectado el desempeño y la competitividad del sector, dado que en el largo plazo atentan contra la rentabilidad del productor, contribuyen a la no especialización productiva, afectan los niveles de inversión e impiden el crecimiento del mismo.

Por otra parte, las exportaciones de carnes vacunas, en general, no han sido priorizadas en el contexto de una estrategia de comercio exterior -de crecimiento de las ventas externas argentinas o de diversificación de la canasta de bienes exportables-. Por el contrario, la herramienta cambiaria ha sido utilizada para evitar la suba de precios en el mercado doméstico, a través de la contención de los ingresos del exportador -vía mayores recargos-, provocando una transferencia de recursos del sector de la ganadería a otros sectores económicos.

Si bien han existido políticas destinadas a promover la industrialización, este proceso no ha alcanzado a las industrias agroexportadoras, debido a que los estímulos se han orientado fundamentalmente hacia las industrias que sustituían importaciones

y en especial, a las productoras de bienes de capital. En el caso particular de la carne vacuna, la industria frigorífica no ha sido favorecida por estos mecanismos de estímulo a la industrialización.

En general las ventas al exterior de productos cárnicos han estado gravadas con significativos niveles de derechos de exportación, excepto en algunos períodos en los cuales se eliminan las retenciones e incluso se aplican reembolsos a la exportación. Los niveles más elevados de derechos de exportación han sido aplicados a los cuartos enfriados y congelados, siendo menores los establecidos para los cortes y para las carnes procesadas. A estas últimas ha correspondido un tipo de cambio efectivo algo superior.

En consecuencia el sesgo antiexportador y el objetivo de mantener deprimido el precio de la carne vacuna para el consumo interno han determinado una estructura productiva y de comercialización orientada especialmente hacia el consumo deméstico, resultando las exportaciones de estos productos como un saldo de gran variabilidad. A esta circunstancia se le adiciona el hecho que la industria exportadora, minoritaria en cuanto a la faena total de hacienda, debe competir en condiciones desventajosas con aquella que únicamente vende al mercado local, no sólo por las exigencias sanitarias y comerciales que imponen los países compradores, sino también por los volúmenes operados.

La **Junta Nacional de Carnes** fue, por varias décadas, el ente institucional ejecutor de la política en materia de carnes. Fue creada en el año 1933 (por Ley 11.747, luego modificada por la Ley 21.740), en un contexto de crisis del mercado mundial y de fuerte predominio de los frigoríficos de capital extranjero -incluso en la industria local, frente a un sector productor altamente atomizado-. Su creación es contemporánea al Instituto Nacional de Carnes del Uruguay y la preceden la Australian Meat Board y la New Zealand Meat Board.

La Junta, entidad autárquica con capacidad de derecho público y privado, se constituyó con el objetivo específico de promover la producción y promover y controlar el comercio y la industria de ganados y carnes, a fin de lograr el abastecimiento del mercado interno y el desarrollo de las exportaciones, siendo sus principales funciones las siguientes:

- * establecer normas de clasificación y tipificación del ganado y las carnes destinadas al consumo y a la exportación;
- * mantener información actualizada relativa a los mercados de hacienda, la industria y la exportación;
- * autorizar el registro de plantas industriales, matarifes, plantas faenadoras y demás comerciantes;
- * establecer normas de calidad y especificaciones técnicas para la exportación;
- * establecer normas de comercialización;
- * promover la exportación y la modernización del abastecimiento

interno;

- * fiscalizar los embarques y el empleo de bodegas;
- * participar en la concertación de convenios de exportación;
- * coordinar con SENASA el control sanitario.

La intervención de este ente regulador, en particular sus funciones de clasificación y tipificación, para garantizar la transparencia del mercado queda justificada hasta la década de los sesenta. Desde entonces, se produce un cambio sustancial no sólo en el comercio mundial sino también en la Argentina, puesto que la gran industria exportadora de capital extranjero comienza a ser desplazada por nuevas empresas, pequeñas y medianas de capital nacional, que mantienen hasta nuestros días su participación en el mercado de carnes para exportación. No obstante, en los últimos años, la principal función de este organismo ha sido la de tipificación e inspección de las operaciones de las empresas, siendo esporádica su intervención en el comercio exterior (Israel, países de economía centralmente planificada).

En el marco de la reforma administrativa del Estado y de la desregulación de la economía nacional, este organismo ha sido disuelto a partir del 1ro. de noviembre de 1991.

A este respecto cabe señalar que si bien en los últimos años el organismo concentraba su accionar en un sinnúmero de funciones innecesarias en las circunstancias actuales, también desempeñaba otras que resultan relevantes para un adecuado desenvolvimiento del sector; en especial, aquéllas vinculadas a la promoción, estudios e información y contralor de la calidad y de algunas operaciones comerciales, que no deben abandonarse -para algunos de estos aspectos pueden contemplarse soluciones privadas.

Actualmente, las funciones de contralor sanitario son ejercidas por el SENASA, en tanto que la Secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca tiene a su cargo aquéllas que se vinculan con el relevamiento y análisis de la información y la promoción de las exportaciones (Resol. M.E. 259/92).

Política sanitaria para el sector. En 1970 se establece la jurisdicción federal sobre las medidas de higiene y sanidad de las carnes, juntamente con un digesto sanitario. De esta manera, se crean servicios de inspección del Estado para establecimientos que se dedican al tráfico interprovincial e internacional de carnes. Las provincias tienen a su cargo una inspección con menores requerimientos para las plantas locales.

La ley 3.959 (Policía Sanitaria de los Animales) y sus modificatorias, las leyes 4.155 y 17.160, la ley 22.375 (Ley Federal Sanitaria de Carnes) y el Decreto 4.238/68 (Reglamento de Inspección Sanitaria) constituyen el marco legal para fijar y controlar las normas sanitarias relativas a la producción, comercio y consumo de carnes en el país. En materia de salud animal, el

Servicio de Sanidad Animal (SENASA) desempeña un papel fundamental.

La ley 23.899 otorga autarquía a este ente y establece que el mismo debe "programar y realizar las tareas necesarias para prevenir, controlar y erradicar las enfermedades propias de los animales..., ejercer el contralor higiénico-sanitario integral de todos los productos de origen animal...". Asimismo, compete a este organismo -en concurrencia con las autoridades provinciales- supervisar la ejecución y determinar los sistemas de contralor sanitario, a efectos de garantizar la aplicación de la Ley Federal Sanitaria de Carnes (Ley 22.375 y Decreto 489/81) y en particular, un adecuado nivel higiénico-sanitario de los establecimientos faenadores y la calidad sanitaria de las carnes.

Recientemente, el SENASA ha dispuesto (Resolución 28/92) que únicamente pueden exportarse a la C.E.E. carnes resultantes de la faena de ganado provenientes directamente de establecimientos rurales que, además de cumplir con los requisitos higiénico-sanitarios vigentes, deben estar inscriptos ante dicho Servicio. Además, solamente están autorizados para faenar con destino a la C.E.E. las plantas industriales habilitadas expresamente.

1.2. Impacto de las reformas de la economía a partir de 1991

Las medidas de desregulación de la economía introducidas a partir del mes de abril de 1991 -Decreto 2284/91, en el marco de la Ley 23.696 de Reforma del Estado y 23.697 de Emergencia Económica- y la Ley de Convertibilidad (Ley 23.928), así como reglamentaciones recientemente dictadas, han implicado sustanciales reformas en los regimenes cambiarios, tributarios, crediticio y de transporte, que inciden en la competitividad del producto.

Se efectúa a continuación un somero análisis de aquéllas que se vinculan con el desempeño del sector.

a) Decreto 2284/91

En el marco de la Ley de Reforma Administrativa, este Decreto ha contribuido a incrementar la competitividad de las exportaciones, mediante la derogación de un conjunto de contribuciones parafiscales que afectaban de manera directa los costos de exportación e indirectamente, a través de la eliminación de un importante número de disposiciones y trámites administrativos.

En el caso particular de las carnes vacunas merecen destacarse las siguientes medidas:

* Eliminación de: a) la Tasa de Estadística del 3% (Leyes 23.614 y 23.697); b) del Impuesto a la Transferencia de Divisas del 0,6% (Ley 18.526 y Decreto 3984/77); c) de la contribución al Fondo

Nacional de Marina Mercante del 2% sobre los fletes marítimos (Ley 19.870) y d) del impuesto sobre los Débitos Bancarios.

* Eliminación de la obligatoriedad de ingresar las divisas correspondientes a estas exportaciones y , en consecuencia, de la refrendación bancaria.

* Eliminación de las intervenciones previas a la exportación (Junta Nacional de Carnes). Sólo subsiste la de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca en la asignación de la cuota Hilton, que corresponde por tratarse de una cuota asignada al país en conjunto.

* Restablecimiento del mecanismo de admisión temporaria.

En cuanto a la cuantificación del impacto de las citadas reformas sobre el costo de los productos, debe destacarse que se ha estimado el correspondiente a la eliminación de las tasas y contribuciones mencionadas. En este caso, la incidencia de los gastos de exportación se reduce alrededor de un 4%.

b) Tarifas y régimen del transporte

Las desregulaciones del transporte crean mejores condiciones para la reducción de costos al aumentar la competencia. Se trata de la eliminación de los regímenes de reserva de carga establecidos para los distintos modos de transporte. El decreto 2284/91 deja sin efecto los regímenes de reserva de carga establecidos por las leyes 18.250 y 22.763 para el transporte aéreo; la ley 23.341 para el transporte terrestre y la ley 19.877 para el transporte marítimo. Estas disposiciones determinaban la obligación de transportar las mercaderías de importación en transporte de matrícula nacional.

En el caso del transporte terrestre nacional, el informe "Transporte terrestre" (POLO, 1992) realizado en el marco de este mismo estudio, señaló que las tarifas de camión para el transporte de hacienda -distancia promedio 440 km- se redujeron en 6% entre 1990 y 1992. En cuanto al transporte terrestre internacional, se han eliminado los cupos y ha aumentado el número de empresas registradas, razón por la cual las tarifas de fletes han disminuido, particularmente en el tráfico con Brasil.

Cabe observar que, para el intercambio regional, el mismo se rige por los instrumentos de ALADI (el Convenio Heptapartito -Ley 22.111 no tiene ya vigencia) que consagran el "no pago" de peaje, excepto para el comercio con Brasil. Si bien con esta exención se reduce el costo de las operaciones de exportación e importación, la misma podría afectar negativamente la infraestructura vial, en razón que Argentina es un país de tránsito.

En materia de transporte marítimo se ha avanzado hacia la liberación del mismo. Las medidas adoptadas han eliminado la reserva de cargas y por lo tanto, actualmente, éste se rige por las Reglas de Hamburgo. A fin de mejorar el costo de este transporte debe prestarse especial atención a las conferencias ("pool" de armadores) y a sus regulaciones.

En el caso de la industria frigorífica estos fletes resultan particularmente elevados. La mayoría de los embarques se efectúan con destino a los puertos del Norte de Europa; su costo medio oscila en los 250 u\$s/tn, representando más del 10% del valor FOB promedio de las exportaciones de productos cárnicos.

Por otra parte y como consecuencia de los menores tonelajes exportados, ha disminuido el poder de negociación de esta industria y las compañías armadoras han eliminado las bonificaciones de fletes otorgadas por volúmenes significativos de carga.

c) Puertos y aeropuertos

En el tema de puertos, la desregulación de las actividades navieras y portuarias (Ley de Puertos y Decreto 817/92) no habían producido hasta mediados de 1992 impactos significativos en los costos portuarios y los costos del flete, si bien debe considerarse que se trata de modificaciones de impacto en el mediano plazo.

De todas maneras, debe considerarse que, más allá del mejoramiento de puertos, la escasez de bodegas y la distancia desde Argentina hacia los principales países importadores son aspectos que afectan negativamente a la competitividad de estos productos.

En cuanto a los aeropuertos, la operatividad de la carga está ahora en manos de una única empresa: EDCADASSA (51% Fuerza Aérea y 49% privada). Si bien esta empresa monopólica ha introducido algunas mejoras, vr. gr., en cámaras para frío y en un servicio computarizado para las mercaderías, a los fines de garantizar la continuidad de un buen servicio debería incrementarse la competencia posibilitando la participación de otras empresas.

d) Disolución de la Junta Nacional de Carnes

En el mes de noviembre de 1991 queda disuelta la Junta Nacional de Carnes. Como se mencionó en el punto anterior, esta medida no provocó un efecto de consideración porque en los últimos años este organismo no tenía funciones de intervención en el mercado, sino que se concentraba en funciones de tipificación e inspección de las operaciones de las empresas -en realidad, control de la faena y fiscalización del pago de la contribución para la misma JNC-. Por otra parte, la mayoría de estas funciones han sido transferidas a la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca (relevamiento estadístico, asignación y seguimiento cuota Hilton, promoción exportaciones) y al Servicio Nacional de Salud Animal (contralor sanitario de los establecimientos y del producto).

Uno de los aspectos que necesita ser reforzado luego de la disolución de la mencionada Junta, es el de las actividades de recopilación, procesamiento y difusión de la información relativa a la producción y comercialización interna y externa, elementos que resultan indispensables a los fines de una adecuada toma de decisiones por parte de los operadores del sector. Se entiende que es ésta una tarea indelegable del sector oficial. Disponer de información confiable y oportuna del subsector y del mercado internacional para el mismo, coadyuva evidentemente a mejorar las condiciones de acceso a estos mercados.

Desde el punto de vista del impacto cuantitativo sobre los costos del producto, la disolución de la Junta implicó derogar la contribución específica del 1%, aplicada sobre la primera venta de carne (faena). Este impuesto recaía sobre el precio de la hacienda afectando el costo de la materia prima para la industria frigorífica. En razón que, en promedio, la materia prima representa aproximadamente el 80% en una estructura porcentual de costos técnicos para los cortes vacunos y alrededor del 65% para las carnes enlatadas (Sección II, punto 3) y teniendo en cuenta el contenido impositivo en esta etapa, puede estimarse una disminución en el peso relativo de los impuestos en las materias primas, del orden del 8% para los cortes y las carnes enlatadas, que a su vez se traduce en una reducción proporcional de la incidencia fiscal efectiva del rubro.

En consecuencia, este aspecto ha contribuido a mejorar la competitividad de estos productos vía una rebaja en sus costos de producción y por ende, de exportación.

e) Privatización del Mercado Concentrador de Hacienda de la Ciudad de Buenos Aires

Este mercado, licitado a inicios del corriente año, ha sido recientemente adjudicado -Decreto 938/92- por el término de diez años, a un grupo de empresas consignatarias (alrededor de 67) que operan en el mismo regularmente y que absorben más del 80% de las operaciones que en él se realizan. Sólo se ha producido un cambio de dominio del uso de las instalaciones, en consecuencia, no se vislumbra que este aspecto incida en el habitual desenvolvimiento del mercado concentrador.

f) Mercado de Futuros y Opciones -MERFOX

Desde la primer semana de julio de 1991, opera un mercado de futuros para la compra-venta de hacienda (novillo terminado). No se efectúan contrato de entrega física sino contratos a futuro, de cobertura de precio. Este tipo de operatoria está ampliamente difundida en E.E.U.U., Australia y Brasil, países que presentan también una alta densidad ganadera.

En su primer año de operaciones se han negociado alrededor de 52.000 contratos, un volumen de negocios similar al del mercado de futuros estadounidense.

El MERFOX contribuye a dotar de transparencia al mercado de las carnes, disminuyendo la incertidumbre relativa a la evolución de los precios del ganado. Con esta operatoria el productor ganadero y la industria frigorífica tienen a su alcance una valiosa herramienta para la toma de decisiones.

g) I.V.A. Ganadero

La Resolución 3519/92 ha instrumentado para el impuesto al valor agregado en nuevo régimen de retención, percepción y pago a cuenta, aplicable a las operaciones de faena y comercialización de animales y carnes vacunas, a efectos de lograr un mayor nivel de eficiencia en la recaudación del tributo y eliminar la fuerte evasión registrada en ciertos operadores del sector.

Este mecanismo, vigente desde el 23 de junio último, se basa en un pago único y fija los requisitos, plazos y formas de pago que deberán observar los sujetos alcanzados por el impuesto así como, el procedimiento de imputación de estos importes a la cancelación de sus obligaciones fiscales, a saber:

* Pago a cuenta. Los propietarios, locatarios, arrendatarios, concesionarios u otros titulares de los establecimientos de faena están obligados a realizar el ingreso de este pago a cuenta, cuyo monto resulta de multiplicar el número de cabezas bovinas (propias

o de terceros) faenadas en cada día por el importe de \$ 66 por cabeza. El ingreso de esta obligación se efectúa semanalmente.

*** Regimen de percepción.** A su vez, las plantas faenadoras deben actuar como agentes de percepción por las operaciones de matanza y faenamiento de hacienda de terceros y por la venta de los productos obtenidos en esta operación (excepto subproductos) que realicen con exportadores, matarifes, abastecedores o carniceros, consignatarios directos y otros inscriptos en el I.V.A.. El importe de la percepción surge de multiplicar \$ 64/ cabeza matada o faenada y \$ 0,10/ kgr. vendido; el mismo puede ser compensado con el pago a cuenta del que son responsables.

Además, los matarifes y consignatarios directos, inscriptos en el I.V.A., también deben actuar como agentes de percepción por las ventas de carne vacuna efectuadas a otros responsables inscriptos -carniceros, restaurantes, hoteles, etc.-. El monto surge de multiplicar \$ 0,10 por kilogramo de carne facturado.

*** Regimen de retención.** Quedan alcanzadas por la retención, las ventas de animales en pie efectuadas por los responsables inscriptos en el I.V.A. (a nombre propio, por su cuenta o la de terceros) a otros responsables.

El monto de la retención varía según se trate de animales para faena o para invernada y cría y es el resultante del siguiente cálculo:

- a) Venta de animales para faena (novillos, novillitos y terneros): \$ 36 (originalmente eran \$ 40) por el número de cabezas vendidas en cada operación.
- b) Venta de animales para otros destinos (vacas, vaquillonas y conserva): \$ 20 (originalmente eran \$ 25) por el número de cabezas vendidas. Se exceptúan las operaciones de animales reproductores.

La Resolución 3519/92 preve además un procedimiento de actualización e información y de devolución.

El mecanismo implementado ha sido especialmente cuestionado -entre otras, la fijación de un monto único por cabeza- por las entidades gremiales de productores. En consideración a algunos de estos reclamos, las autoridades económicas han aceptado reducir el monto fijo por cabeza para el régimen de retención.

En particular, la industria frigorífica ve con buen grado este nuevo instrumento por entender que el mismo contribuye a sanear la fuerte evasión fiscal que existe en el sector, el que se ha caracterizado por el alto grado de "informalidad" o "ilegalidad". La medida comentada desalienta las operaciones marginales, contribuye a disminuir la evasión impositiva y por ende, coadyuva al saneamiento del mercado. Sólo de esta manera pueden sobrevivir aquellas empresas "legales" que cumplen las normas fiscales y sanitarias. En consecuencia, se entiende que la misma contribuye a

la mayor competitividad del sector.

h) Venta de carne para el mercado interno en cortes

La Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, juntamente con el SENASA (Resolución conjunta 309/92 y 336/92), han dispuesto que, a partir del mes de octubre de 1992, entre en vigor un nuevo sistema de venta de carne al comercio minorista. En virtud del mismo, la salida de carne con hueso de las plantas faenadoras "sólo podrá hacerse en unidades resultantes del fraccionamiento de la media res en por lo menos cuatro trozos (mocho, bife angosto con lomo y bife ancho, asado y vacío, pecho)", empaquetadas y rotuladas con identificación del establecimiento y la fecha de faena.

Este sistema, que reemplaza al de la media res oreada y sin frío por la entrega de cortes enfriados a 7 grados centígrados y envasados en polietileno, implica la desaparición del tradicional flujo de medias reses entre frigoríficos y carnicerías. Las reses se trocean en los establecimientos frigoríficos, se envasan en bolsas plásticas y se distribuyen al comercio minorista (carnicerías y supermercados); éstos continúan el troceo de los cortes, los preparan y venden al público.

Se facilita así una mejor asignación de los cortes según la demanda de los diferentes segmentos del mercado, ya que en las zonas de altos ingresos es mayor la demanda de cortes traseros y en la de bajos ingresos es mayor la demanda de delanteros cuyo precio es más bajo. Además, favorece el aspecto sanitario de la comercialización, al aportar un mayor grado de higiene al producto.

Cabe observar que, en E.E.U.U. es habitual el sistema de cortes envasados al vacío ("boxed beef"), que se aplica desde hace casi veinte años y absorbe más del 90% de la producción de carne vacuna. El mismo se observa también en el mercado interno de la CEE.

Una plena aplicación de este sistema contribuye a ordenar un comercio caracterizado también por el alto grado de marginalidad y evasión impositiva y posibilita una mayor integración de los frigoríficos exportadores al mercado doméstico.

Esta nueva forma de comercialización da lugar a estándares de sanidad y calidad más elevados, favorece la transparencia del mercado y constituye un avance hacia la modernización del subsector. Por ende, aunque de manera indirecta, mejora la competitividad de esta producción exportable.

g) Régimen de exportación de cueros vacunos crudos

En el marco de la actual política de desregulación y apertura de la economía, en el mes de abril último, ha quedado sin efecto la prohibición de exportar cueros vacunos crudos (Resolución S.I.C.

142/91), restricción que había sido establecida a principios de la década de los años setenta en un esquema de política de sustitución de importaciones y protección de la industria manufacturera doméstica, y que reducía indirectamente la rentabilidad de la industria frigorífica.

No obstante, la restricción cuantitativa a estas ventas al exterior ha sido reemplazada (Resolución MEOSP 537/92) por un esquema de elevados derechos a la exportación (30%) que, en la práctica, limita la posibilidad de las mismas.

h) Fiebre Aftosa

Se trata éste de un factor exógeno de carácter estructural que afecta considerablemente la competitividad de las exportaciones.

Los avances logrados en esta materia resultan significativos. Según un reciente relevamiento privado, más del 90% del ganado vacuno de la Pampa Húmeda pertenece a establecimientos comprendidos en el plan antiaftosa; existe, además, un alto grado de participación y apoyo a este plan por parte de los productores ganaderos.

Hace dos o tres años que casi no se registran focos y la vigilancia epidemiológica indica que la actividad viral es muy baja. En realidad, se ha reducido un 75% la cantidad de los focos detectados y los nuevos brotes llaman la atención precisamente por su excepcionalidad -con anterioridad a 1987, los mismos eran habituales y no constituían noticia-. Por otra parte, la mayor conciencia del sector productor se traduce en el hecho que son los mismos productores los que informan a las autoridades sanitarias acerca de la presencia del foco.

Sin embargo, aún habiendo desaparecido totalmente los focos de la enfermedad y levantado la vacunación, se requiere un largo periodo (como mínimo un quinquenio) antes de que resulte factible que se declare al país como una zona libre de aftosa por parte de la Organización Internacional de Epizootias -O.I.T..

En la actualidad se avanza hacia la regionalización del país por los ecosistemas libres de la enfermedad: Cordillera Central (Mendoza, San Juan, Neuquén, La Rioja, Catamarca y San Luis); Mesopotamia (Entre Ríos y Corrientes) y Sur del Paralelo de 42. Esta circunstancia puede favorecer un mayor intercambio bilateral con EEUU, país que acepta este criterio (riesgo sanitario mínimo).

Sin embargo, como se ha mencionado, a pesar del evidente desplazamiento de la ganadería vacuna hacia otras áreas del país, más del 60% del stock bovino nacional está concentrado en la región pampeana. Por lo tanto, resulta imperiosa la total erradicación de la enfermedad en la citada región. Máxime en atención a que la Comunidad Económica Europea está transitando una etapa de control de la actividad viral (con ausencia de focos, sin vacunación y con

rifle sanitario) y por ende, en la medida que se acerque a su meta, acentuará con rigor sus restricciones sanitarias, arribando en el corto plazo a una política de riesgo cero.

Por su parte Japón, que surge como el mercado importador más dinámico de la década -fuentes de Australia predicen que sus importaciones superarán el millón de toneladas a partir de 1997-, no admite el criterio de regionalización; únicamente adquiere carne vacuna refrigerada o congelada procedente de países libres de aftosa (riesgo cero).

Ante las circunstancias apuntadas, los avances logrados en el país en el combate de la enfermedad son importantes pero deben ser profundizados y superados. Sólo así, las exportaciones argentinas de cortes, el rubro más dinámico de las ventas de productos cárnicos, tendrán inserción en un mercado mundial "libre de aftosa".

Debe destacarse que Uruguay está ya libre de esta enfermedad y transita la etapa de vacunación sin registro de focos.

2. Factores endógenos

2.1. Estructura del sector

Conforme se hace mención precedentemente, la industria frigorífica se caracteriza por presentar un conjunto de empresas que constituyen el "circuito legal", que cumplen con sus obligaciones en materia fiscal, previsional y sanitaria y otras -absorben casi el 25% de la faena- que son plantas que operan fuera del circuito controlado por las autoridades oficiales (en algunos casos no existe ni siquiera control sanitario).

La operatoria de estas empresas "informales" implica una competencia desleal para las primeras puesto que detentan un mayor poder de compra para la hacienda y una mayor flexibilidad para la fijación de los precios de la carne que se destina al consumo doméstico.

Esta situación, que amenaza a las plantas legales de consumo, afecta gravemente a las empresas exportadoras, las que deben complementar además las crecientes exigencias sanitarias de los países importadores. Esta brecha comercial, sanitaria y tecnológica, propia del subsector, constituye una de las limitaciones más importantes para el desarrollo del mismo y disminuye su competitividad.

2.2. Recursos físicos y humanos

Según se menciona en el capítulo anterior (ver "Etapa Manufacturera"), la industria frigorífica denota en general un importante retraso tecnológico, especialmente en cuanto a la disponibilidad de equipo para la elaboración de termoprocesados y especialidades.

Su situación no difiere de la que se observa en la mayoría de las empresas nacionales vinculadas al sector de los recursos naturales, para las cuales la elevada e indiscriminada protección del mercado doméstico ha limitado los incentivos para la innovación e incorporación de progreso tecnológico.

No obstante, se ha detectado un conjunto de frigoríficos innovadores -que ocupan los primeros puestos en el ranking de exportadores, concentrando más del 40% del total de estas exportaciones- que han encarado planes de inversión de mediano plazo.

En general, se trata de inversiones en activos fijos y fundamentalmente en desarrollo de productos y tecnología de procesos, tendientes a bajar costos, mejorar la eficiencia y aumentar la producción.

El grupo Quickfood, Alimentos Rápidos, en particular, ha programado invertir alrededor de seis millones de dólares estadounidenses en el período 1992/1993, con miras a la modernización de su planta en Villa Mercedes, San Luis (La Morocha), a "modificar el sistema de despostado... (en uno de sus establecimientos)... mejorar la infraestructura de distribución en el mercado interno ...y aumentar la producción en el rubro fiambres" (Declaraciones de la firma a la prensa).

Este conjunto de grupos de empresas es el que evidencia la mayor proporción de técnicos y profesionales sobre el total empleado y el que cuenta con áreas específicas de investigación y desarrollo.

2.3. Sistemas de comercialización

Estas empresas dinámicas (no más de veinte), muchas integradas verticalmente, han diversificado su producción adaptando los productos cárnicos que elaboran a los requerimientos del mercado consumidor.

De la misma manera, han introducido modificaciones en las formas de comercialización interna y externa, diferenciando el producto tanto para el mercado local como para la exportación.

Además de los casos anteriormente citados (capítulo II, punto 1.2.c) a título ilustrativo, puede mencionarse que algunas empresas

comercializan carne vacuna con marca en los principales supermercados del país (Las Lilas -"Angus"; Granja del Sol) o del exterior (Quikfood -"Q.F."- porciones controladas en Europa), existiendo en este último caso un diferencial de precios superior al 5%.

Las citadas empresas realizan también importantes esfuerzos en promoción y publicidad, incluyendo su participación en exposiciones y ferias internacionales especializadas (SIAL, ANUGA y otras).

2.4. Capacidad gerencial y financiera

En general las empresas del sector denotan la clásica estructura empresarial jerarquizada y con distintos compartimentos según las diferentes funciones. No se evidencian exigencias particulares en cuanto a la formación y capacitación del personal (incluida, la educación y capacitación de la mano de obra). Tampoco, la incorporación de modernas técnicas de administración empresarial (vr. gr. conjunto de áreas con mayor autonomía).

Solamente unas pocas empresas efectúa planificación estratégica. No se evidencian casos en los que se haya contratado especialistas con miras a la reorganización empresarial o a fin de implementar modificaciones en algunas áreas de la firma.

Ninguna de las empresas del sector cuenta con capacidad de autofinanciamiento, tampoco muestran ventajas financieras especiales otorgadas por empresas asociadas.

La mayoría de ellas pone de manifiesto sus dificultades para el acceso a las fuentes de financiamiento, destacando la escasez de recursos financieros y el alto costo de los créditos.

3. Análisis del impacto de la integración en el MERCOSUR sobre la competitividad del subsector

3.1. Producción, consumo aparente y exportaciones

El sector de carne vacuna en el ámbito del MERCOSUR reviste suma importancia, no sólo para los países que integran la región desde el punto de vista de su contribución al PBI y como actividad generadora de divisas, sino también por su significación en el contexto internacional.

Las existencias de ganado vacuno en esta región superan las 210 millones de cabezas y representan 17% del stock mundial.

Argentina y Brasil presentan volúmenes semejantes de faena, los que superan los 12 millones de cabezas anuales. Por su parte, Paraguay

y Uruguay faenan volúmenes considerablemente menores -en conjunto, algo más de 2 millones de cabezas al año -.

La producción de carne vacuna del MERCOSUR ronda los 6 millones de toneladas, en términos de res con hueso, contribuyendo con un 12% a la oferta mundial. Argentina y Brasil aportan el 91% de la producción subregional con volúmenes similares -alrededor de 2,7 millones de toneladas- (Cuadro 31).

Si bien los pesos medios por animal faenado promedian los 212 kilogramos/canal en la región, la tasa de extracción denota considerables diferencias, variando según los diversos países. En Argentina el coeficiente medio es del 23%, en Brasil del 9% al igual que en Paraguay y en Uruguay asciende al 15%.

En todos estos países la ganadería vacuna presenta un ciclo, a largo plazo, de una duración promedio de 7 años y una variación estacional en la oferta, que en el caso de Brasil resulta especialmente acentuada. Se observa aquí, un periodo de zafra en el primer semestre del año y uno de postzafra en el segundo semestre, en el cual decae la actividad de la industria frigorífica, poniéndose en evidencia una capacidad ociosa de magnitud considerable.

En los países miembros del MERCOSUR, el mercado doméstico es el principal destino de la producción de carne vacuna y absorbe casi el 90% de la misma.

El consumo aparente de carne vacuna por habitante, a pesar del crecimiento operado en el último quinquenio, es en Brasil considerablemente inferior al que se registra en Argentina y Uruguay, países que detentan los niveles de consumo más altos del mundo.

Consumo Anual Aparente (kg/hab)

	Argentina	Brasil	Paraguay	Uruguay
1989	66,0	17,9	30,6	67,0
1990	71,0	18,7	32,0	59,0
1991	73,0	18,0	32,0	59,0
1992(*)	73,0	s/d	s/d	59,0

(*) Proyectado

Fuente: Elaboración propia en base a datos de FAO y GATT.

Las exportaciones de carne de la región ascienden a 942.000 toneladas anuales, promedio para el trienio 1989/1991, representando el 21% del volumen comercializado en el mundo y más del 90% del total del área sudamericana. Sus importaciones alcanzan

a sólo 197.000 toneladas (4,5% de las importaciones mundiales).

Deben destacarse también las exportaciones de carnes termoprocesadas, cuyo volumen medio en el periodo considerado, se eleva 500.000 toneladas -en términos de res con hueso-.

Cabe observar que las exportaciones de la región se destinan a la zona de riesgo sanitario asumido (circuito aftósico) del mercado mundial de carnes.

Brasil es un importador habitual de carne vacuna (casi 200.000 toneladas anuales en el último trienio); no obstante, es un importante exportador neto y su desempeño en el mercado internacional de este producto le permite mantener una posición destacada: es el quinto exportador en el mundo.

En el pasado quinquenio ha abastecido el 50% de las importaciones estadounidenses de carne cocida y congelada (igual que Argentina) y más del 80% del mercado inglés de "corned beef", luego de desplazar a nuestro país, con posterioridad al conflicto Malvinas.

En Uruguay las exportaciones de carne vacuna revisten un carácter residual y sus destinos son mercados de demanda más inestables y menor calidad y valor unitario. Cerca del 90% de sus exportaciones se concentran en dos rubros: carne enfriada y carne congelada, particularmente en esta última. La C.E.E., Israel y USA son los principales destinos de estas exportaciones.

3.2. La industria frigorífica en el MERCOSUR

La inserción en el mercado internacional ha constituido en Brasil un importante impulso a la modernización de la industria frigorífica, siendo ésta la que denota el mayor grado de desarrollo tecnológico en la región. Cuenta con alrededor de 300 establecimientos autorizados, de los cuales sólo 70 están habilitados para exportar.

La industria frigorífica uruguaya está localizada en el sur del país y está conformada por alrededor de 40 plantas habilitadas, de las cuales un 82% (cerca de 30) están autorizadas para la exportación. Únicamente 15 establecimientos están en condiciones de colocar su producción en la C.E.E. y USA. Existe además un considerable número de mataderos (300 aproximadamente) que abastecen el mercado doméstico; la mayoría de ellos está concentrada en el interior del país.

En Uruguay la industria frigorífica se encuentra sobredimensionada en relación a la oferta nacional de ganado y presenta una importante capacidad ociosa (50%), que se traduce en un alta incidencia del costo fijo por unidad de carne procesada. Denota

también gran endeudamiento y un escaso nivel de inversión -son muy pocas las plantas que están bien equipadas y muchas son obsoletas-.

3.3. Políticas aplicadas al subsector

En el ámbito del MERCOSUR, la comercialización de ganados y carnes se desenvuelve en la actualidad en el sector privado y los precios del ganado y la carne están libres de intervención gubernamental. Sólo se evidencian regulaciones vinculadas al control sanitario.

Cabe destacar sin embargo que, en los últimos años, el sector de la carne vacuna ha sido en Brasil objeto de una importante intervención y regulación por parte de los organismos oficiales, con miras a dotar de una mayor estabilidad a la oferta y al ingreso del productor ganadero y a mantener el mercado interno suficientemente abastecido, a un precio relativamente bajo para el consumidor.

A estos fines se han aplicado distintas medidas, a saber: establecimiento de stocks de regulación -aún vigentes-; fijación de precios oficiales a nivel productor, mayorista y minorista; importación de carne por parte del Estado -especialmente en los períodos de postzafra-; autorización de importaciones temporarias -draw back-; aplicación de restricciones cuantitativas a las exportaciones de ganado para faena y carnes. Asimismo, en determinados períodos, se han otorgado estímulos fiscales y crediticios a la producción de ganado y a la exportación de carne vacuna (M.G.A y P.-Uruguay- y GTZ -Alemania-, 1992).

En la actualidad y a pesar que los precios de la carne han quedado libres de controles oficiales en el mes de junio de 1991, Brasil mantiene todavía sus existencias públicas de carne vacuna, en el marco de su política para los productos considerados estratégicos, que tiene por objeto asegurar el abastecimiento de productos básicos para el consumo popular. Dichas existencias, que corresponden a un mes de consumo, son programadas anualmente y se constituyen durante la zafra, mediante adquisiciones de carne nacional o importada, para su venta en el período de postzafra. Las compras son financiadas por el Banco de Brasil y la colocación de los stocks se efectúa a través del sector privado (cuotas a mayoristas y minoristas) cuando el precio supera el valor promedio de los últimos 60 meses.

En Uruguay este subsector no está afectado por políticas de intervención o regulación por parte del Estado. Sólo se observa la aplicación de políticas sectoriales específicas destinadas a dotar de recursos financieros al productor -asistencia destinada fundamentalmente a atender la sanidad animal y la adquisición de hacienda-. Este país, al igual que Argentina- ha dejado recientemente sin efecto la prohibición que afectaba la exportación de ganado vacuno en pie para faena.

En Paraguay continúa en vigencia la prohibición de exportación para animales en pie de la especie bovina.

3.4. Régimen arancelario

Las importaciones de los productos del subsector bajo consideración están reguladas en los países del MERCOSUR por barreras no arancelarias o técnicas, que se vinculan con cuestiones de índole higiénico-sanitarias.

Además, en Brasil estas importaciones están sujetas a restricciones cuantitativas (cuotas) específicas de importación para los productos procedentes de la región -los extra-regionales están afectados por el régimen de licencia previa-.

Por otra parte, las barreras arancelarias en los países miembros del MERCOSUR responden a la política comercial aplicada en cada uno de ellos. A fines de 1991, los aranceles de importación vigentes para la carne vacuna eran los siguientes:

	Enfriada y Congelada	Cocida
Argentina	5%	13%
Brasil	10%	30% (1)
Paraguay	34,5%	
Uruguay	20%	

(1) En el marco de su programa de reducción arancelaria este país preve rebajar este arancel al 25% en 1993.

Fuente: Elaboración propia en base a datos S.I.C. y al "Estudio MERCOSUR, 1992".

Por su parte, el Tratado de Asunción preve un programa de desgravación progresivo, lineal y automático, según un cronograma que comienza el 30/6/91 y finaliza el 31/12/94. Al 30/6/92 el porcentaje de desgravación aplicado sobre el arancel general es del 61%.

En el caso de existir preferencias arancelarias concedidas en virtud de anteriores acuerdos de alcance parcial, celebrados en el marco de la ALADI, las mismas se profundizan según un cronograma que comienza el 31/12/90 y finaliza el 31/12/94.

Estas preferencias se aplican exclusivamente en el ámbito de los respectivos acuerdos y no benefician a los restantes integrantes del Mercado Común. Tampoco alcanzan a aquellos productos incluidos en las respectivas listas de excepciones.

En este contexto, el tratamiento aplicable para las carnes vacunas en sus distintos tipos es el siguiente:

	Argentina (Preferencia)	Brasil (Porcentual)
Enfriada y congelada, sin deshuesar	61% (1)	100%
Enfriada y congelada, deshuesada	61% (2)	100%
Curada y cocida ("corned beef")	100% (3)	100% (3)
	71% (4)	90%
Otras carnes elaboradas	100% (4)	100%

(1) Para Paraguay y Uruguay, la preferencia es del 100%.

(2) Para Brasil (sólo cortes), Paraguay y Uruguay, la preferencia es del 100%.

(3) Cupo de 100 toneladas.

(4) Para Paraguay y Uruguay la preferencia es del 61%.

Cabe observar que el Tratado de Asunción excluye de los cronogramas de desgravación a los productos comprendidos en las listas de excepciones presentadas por cada uno de los países miembros. En virtud de esta circunstancia, Paraguay ha excluido a las carnes vacunas deshuesadas y al "corned beef" de los esquemas descriptos; de la misma manera, Uruguay ha exceptuado a los preparados y conservas. Por esta razón, en ambos casos, continúan aplicándose los aranceles que fueron negociados en el seno del Tratado de Montevideo de 1980.

En cuanto al tratamiento aplicable en materia de exportación, cabe observar que Uruguay grava las exportaciones de ganado en pie y de carnes vacunas con hueso con una detracción (derecho de exportación) del 5% sobre el valor FOB. Las carnes desosadas y termoprocadas están exentas de esta imposición. Además, todos los productos cárnicos tributan la tasa del BROU del 0,5%, la contribución INAC del 0,6% y el 1% correspondiente al Fondo de Inspección Veterinaria.

Las exportaciones de carne paraguaya están exoneradas de gravámenes a la exportación.

Recientemente Brasil ha puesto en vigencia un conjunto de medidas que, en el marco de un importante programa de promoción de exportaciones, complementan los estímulos financieros aplicados, entre otros, para la producción agrícola (PROEX).

El programa incluye la simplificación del régimen de draw back, la eximición del impuesto sobre productos industriales (IPI) a materias primas, insumos y material de embalaje para la producción exportable; la exención del impuesto a la circulación de mercaderías (ICMS) -similar al IVA- para bienes de exportación indirecta; un mecanismo de importaciones libres de impuestos para las empresas que cumplan determinados compromisos de exportación; facilidades para el establecimiento de zonas de procesamiento de exporta-

ciones (ZPE) y planes de reconversión de empresas.

3.5. Análisis comparativo de costos

En el último quinquenio, los precios recibidos por el productor de ganado vacuno en Argentina (promedio 0,62 u\$s/kg) y Brasil (0,69 u\$s/kg) han resultado superiores a los de Uruguay (0,56 u\$s/kg). Esta tendencia se mantiene actualmente. Debe destacarse que es éste un indicador del principal componente de los costos de la industria de la carne, dado que casi un 70% de los mismos corresponde a la materia prima.

En el caso de Argentina la demanda para exportación es marginal, la demanda para consumo interno es factor determinante en la fijación de los precios del ganado y en el mercado doméstico, el mayor poder de compra relativo de los operadores "ilegales" presiona al alza de estos valores.

En lo que respecta a los costos de energía y combustible, un estudio comparado realizado por FIEL ("Precios y Tarifas Energéticas en el MERCOSUR", 1991) revela que los costos efectivos para los usuarios industriales de fuel oil y energía eléctrica -principales insumos de la industria frigorífica- resultan relativamente más elevados para la Argentina.

	Fuel Oil -Valor con impuestos, sin IVA- (u\$s)	Gas Natural (u\$s/10 BTU)	Energía Eléctrica (u\$s/MWh) (4)
Argentina	124,69	2,46 (1)	54,85/91,26 (5)
Brasil	107,03	2,77/3,94 (2)	39,39
Paraguay	211,15	s/d	18,61
Uruguay	196,44	17,60 (3)	55,75

Fuente: Elaboración propia en base a "Precios y Tarifas Energéticas en el MERCOSUR", 1991. FIEL.

(1) Consumo 100.000 ms. cúbicos/día, representativo de una industria argentina.

(2) Consumo 50.000 ms. cúbicos/día, representativo de Rio de Janeiro (Petrobrás y C.E.G.).

(3) Consumo 25.000 ms cúbicos/día, representativo de Montevideo.

(4) Consumo en alta tensión, de 10MW y 5 GWh/mes. En Uruguay corresponde a media tensión.

(5) Gran Buenos Aires y Córdoba. El consumo de una empresa representativa del subsector asciende a 800.000 KWh/mes (faena aproximada de 10.000 cabezas).

En el caso del fuel oil, las estructuras tarifarias a usuarios industriales en todos los países presentan precios únicos independientes de la escala de consumo. La carga fiscal sobre el precio final -incluyendo IVA- resulta en Argentina (30%) 1,5 veces superior a la de Brasil y 1,2 veces mayor que la de Uruguay.

Los costos efectivos de gas natural y manufacturado (Uruguay) para la industria son de difícil comparación -el producto es distinto en Argentina, Brasil y Uruguay; Paraguay no posee servicio de gas por redes-. No obstante, comparando Argentina y Brasil, los costos del gas natural denotan rangos de variación de 1 a 2. También en este caso, la carga fiscal sobre los precios finales es superior en Argentina (un 50%).

Los costos efectivos para los usuarios industriales (valor con impuestos, excluyendo IVA) de energía eléctrica resultan considerablemente superiores en Argentina: entre 1,4 y 2 veces mayores que los de Brasil. Además, cabe destacar que este país aplica descuentos significativos a grandes consumidores y por lo tanto, los valores abonados son aún inferiores.

Al igual que en los casos precedentes, se observa que la incidencia de los impuestos sobre los precios finales de la energía (con IVA) es mayor en Argentina (38%).

Los países del MERCOSUR gravan el consumo de fuel oil, gas y energía eléctrica con impuestos específicos. Paraguay es el único que no aplica adicionalmente el IVA para el fuel oil. Por su parte, Uruguay no lo aplica para el gas (no tiene red gasífera) ni para la energía eléctrica.

En términos de los costos laborales, el citado estudio sugiere que la industria argentina está en desventaja con respecto a los restantes países del MERCOSUR, en particular con Brasil.

Argentina denota el mayor costo laboral por unidad de tiempo (CUT). Este país y Brasil presentan aportes y contribuciones patronales relativamente elevadas (alrededor del 35%).

En el caso particular de la industria frigorífica, la mencionada investigación muestra que Argentina tiene, en términos relativos, los costos laborales más altos. Sin embargo, esta industria cuenta con los más elevados niveles de productividad media -casi el doble que Brasil-.

En materia de normas sobre despido, Argentina aparece con la legislación más restrictiva, en tanto que en lo que se refiere a las contrataciones presenta mayor flexibilidad relativa. Las disposiciones sobre enfermedades y accidentes de trabajo son más transparentes en los restantes países del MERCOSUR. En Brasil, Chile y Paraguay estos costos están tarifados, circunstancia que contribuye a reducir el margen de incertidumbre.

No obstante las consideraciones efectuadas, a nivel del costo industrial (incluyendo costos variables y fijos e impuestos sobre el costo de fabricación) las estimaciones efectuadas denotan un menor costo en Argentina que en Uruguay y Brasil. La diferencia sería del orden del 10% (MGAYP -Urug- y GTZ -Alem-), 1992).

En las actuales circunstancias, las diferencias apuntadas en cuanto a los costos de la materia prima, pueden traducirse en el marco de un mercado común, en un desvío de hacienda vacuna en pie desde Uruguay hacia la Argentina o hacia la zona fronteriza con Brasil -en el resto del país, la mayor incidencia del costo del flete puede neutralizar la diferencia-.

A título ilustrativo puede mencionarse que considerando un valor de 0,68 u\$s/kg. para el novillo gordo liviano (los animales de menor peso serían los de mayor demanda para el mercado argentino) en Uruguay y adicionando los gastos de exportación -alrededor del 13% (incluyendo detracción, gastos bancarios y aduaneros, agentes)-, el precio FOB por kilogramo en pie asciende a 0,77 u\$s.

Si este precio FOB se incrementa en atención a los gastos de flete, bancarios, despacho e impuestos (en aproximadamente un 15%), resulta un precio del animal puesto en el frigorífico argentino de 0,88 u\$s/kg. Cabe destacar que el precio promedio del novillo en Liniers supera los 0,90 u\$s/kg.

Cabe acotar que hasta la fecha, son escasas las operaciones de importación de ganado en pie efectuadas (según fuentes privadas no más de 40.000 novillos). Se ha detectado, en cambio, la importación de volúmenes escasamente significativos (menos de 4.000 tons.) de carne bovina sin desosar procedente de Uruguay, Brasil y Paraguay.

3.6. Tendencias de la producción y el comercio

En cuanto a la perspectiva del producto en estos países, cabe observar que las proyecciones con relación al Brasil son particularmente arduas.

La producción de carne vacuna ha venido regularmente aumentando en este país y también el consumo. No obstante, aún cuando el nivel de ingresos de la población crezca, cabe prever que el mismo continuará siendo un exportador neto de carne vacuna a mediano plazo. A corto plazo, una agudización de la recesión y la profundización de una política monetaria restrictiva con elevadas tasas de interés, puede implicar una caída en el consumo.

En 1991 Brasil ha aumentado considerablemente sus exportaciones (casi un 45% con relación a 1990). Han contribuido a este incremento sendas circunstancias. A raíz de la intensificación de los controles sanitarios, su producción ha sido nuevamente autorizada a ingresar en la C.E.E. y USA. Además, se ha visto favorecido por la ampliación del contingente de carne de alta calidad a la C.E.E. (Cuota Hilton) -3.600 tons. contra 1.000 tons. anteriores-. Este aumento de cuota puede vincularse con la importación de 100.000 toneladas de carne, proveniente del stock de intervención comunitario, que ha efectuado Brasil para la

constitución de sus existencias reguladoras.

En razón que la reciente legislación antidumping de este país prevé la posibilidad de recurrir al establecimiento de derechos compensatorios sobre las importaciones de productos subvencionados que entrañen competencia desleal o causen daño al producto nacional similar y, en atención a los compromisos asumidos en el marco del Tratado de Asunción, Argentina y Uruguay pueden convertirse en potenciales proveedores de carne refrigerada ante en eventual incremento del consumo doméstico en la postzafra (agosto-octubre).

Por otra parte, sus crecientes ventas al exterior de carne vacuna enlatada convierten a este país en un potencial mercado para la carne manufactura.

En cuanto a Uruguay, la situación de la ganadería está estrechamente ligada a su evolución macroeconómica. Las elevadas tasas de interés han desalentado la inversión y reducido la capacidad de los productores para modernizar sus plantas. La menor actividad económica ha afectado la demanda, disminuyendo el consumo. En consecuencia el stock ganadero se encuentra en los niveles más bajos de los últimos 20 años y la producción es similar a la del decenio de los setenta.

No obstante, a partir de 1992, parece evidenciarse un crecimiento del stock vacuno ante el mejoramiento de las pasturas, la leve mejora relativa de los ingresos por exportación y la caída del consumo interno, que ronda los 59 kg/hab/año.

4. Identificación de causas que, luego de la adopción de las reformas en curso, seguirán limitando la competitividad de las exportaciones

Se han detectado aquellas que seguidamente se comentan.

4.1. Costos y estructura organizativa de servicios públicos

Resulta necesario avanzar en esta materia a los fines de mejorar la competitividad de las exportaciones cárnicas. La industria frigorífica destaca en particular las siguientes restricciones.

a) **Altos costos de la energía eléctrica.** Los precios pagados por los usuarios se han incrementado, a valores constantes, alrededor de un 8% desde los primeros meses de 1991 hasta la fecha. El costo de la energía eléctrica varía según las distintas provincias (vr. gr. Buenos Aires, 0,09 u\$s/KW - SEGBA, 0,06 u\$s/KW) y en algunas de ellas los incrementos de las tarifas son aún superiores.

b) **Impuestos nacionales, provinciales y municipales.** La fuerte presión impositiva nacional, y en provincias y municipios, afecta

la competitividad de las empresas del sector en relación con los costos internacionales.

Algunos impuestos y tasas a nivel nacional y provincial han aumentado en términos constantes (inmobiliario, agua) (FIDE). Deben mencionarse en particular las altas tasas aplicadas por determinadas provincias (p.e., Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba) sobre la generación de energía eléctrica.

Asimismo, cabe puntualizar las elevadas tasas (1,5% al 3% sobre valor facturado) en concepto de abasto y reinspección veterinaria que grava las operaciones de carnes -y otros productos básicos de consumo masivo- que son aplicadas por todos los municipios, con excepción de la ciudad de Buenos Aires.

c) Costos portuarios. A pesar de la sanción del Decreto 817/92 de desregulación sectorial, aún son elevados. Además, la ineficiencia portuaria ("puerto sucio") incide en la menor disponibilidad de bodegas y el alto costo de los fletes. Los gastos portuarios por tonelada de carne vacuna exportada (incluyen transporte, carga, estibaje, despacho, movimientos) han aumentado casi un 13% en el caso de los cortes enfriados y cerca de un 4% para la carne congelada, desde fines de 1991 a la fecha.

4.2. Costo del capital y la mano de obra

La industria frigorífica denota un alto costo financiero -su desenvolvimiento requiere disponer de importantes stocks- derivado de las altas tasas de interés. Cabe observar que la tasa de interés real pagada por la industria asciende al 2,2% efectiva anual (FIDE). Las reformas estructurales deben contribuir a la baja de los costos financieros que soporta este sector. Es necesario, además, posibilitar al mismo el acceso al mercado crediticio con tasas compatibles a las del mercado internacional.

En materia laboral, la industria frigorífica muestra un importante incremento en los costos laborales, el salario medio ha crecido más de un 25% desde marzo de 1991 a la fecha. Debe destacarse asimismo que sus costos laborales son elevados comparados con los de los países competidores.

Los informantes de esta industria señalan la necesidad de una mayor flexibilidad laboral que posibilite la negociación de los convenios por empresa (negociación no articulada) y la inclusión de la cláusula de la productividad.

Además, en el contexto de una economía abierta se requiere mejorar la creatividad de los dirigentes de la industria, a nivel ejecutivo, de manera de contar con una dirigencia innovadora y creadora, preparada para el cambio permanente. Ello implica mayores inversiones en capacitación y la necesidad de programar y planificar una estrategia acorde con los objetivos de la empresa.

4.3. Cumplimiento de reglamentaciones fiscales y sanitarias

El incumplimiento de las disposiciones fiscales y sanitarias implica costos diferenciales que discriminan contra aquellos frigoríficos que cumplen con los estrictos controles sanitarios y con las obligaciones impositivas, incluyendo las cargas previsionales.

La presencia de la "franja ilegal" de operadores, con su deficiente estructura sanitaria y su evasión fiscal, genera una competencia desleal para la industria organizada. Muchos frigoríficos han cerrado (incluyendo un tercio de las empresas exportadoras) o están al borde de esta situación. El saneamiento del mercado es pues condición imprescindible para la sostenibilidad de esta industria. Ello supone superar las acciones encaradas por SENASA y DGI, en el sentido de un rígido contralor del cumplimiento de las normas en vigencia, de manera de colocar en un pie de igualdad a los operadores del sector, en cuanto a su situación sanitaria, fiscal y previsional.

4.4. Otras

a) **Fiebre aftosa.** Cabe aquí reiterar los conceptos y argumentos expuestos en el punto III.1.2., con relación a la necesidad de la erradicación de esta enfermedad, lo que permitirá ampliar los mercados de exportación (duplicarlos) e incrementar los precios de las carnes argentinas en el exterior (mínimo un 40%).

b) **Precio de la materia prima.** El alto precio alcanzado por el ganado vacuno, en razón de la reactivación del consumo doméstico, afecta la competitividad de la industria exportadora.

El precio del novillo se ha incrementado sobre sus promedios históricos; en términos corrientes ha crecido un 53% desde marzo de 1991 (0,59 u\$s/kg) a la fecha. A valores constantes el aumento es del 37%.

c) **Régimen de exportación para cueros vacunos crudos.** La industria frigorífica considera que el tratamiento aplicable en materia de exportación de cueros vacunos salados (derecho de exportación del 30%) constituye una virtual prohibición de hecho, con la consiguiente imposibilidad de generar un crédito adecuado por la venta de los mismos, a raíz que su precio queda determinado únicamente por la demanda del sector curtidor local.

d) **Impuesto al Valor Agregado.** Las complejas tramitaciones administrativas y las demoras para la devolución del crédito fiscal generan un costo financiero adicional para la industria exportadora durante el período que transcurre entre la declaración y la efectivización del recupero. Debe, en consecuencia, agilizarse este mecanismo de devolución.

IV. BALANCE Y PERSPECTIVAS A CORTO Y MEDIANO PLAZO

1. El mercado internacional de las carnes vacunas se caracteriza por la presencia de restricciones sanitarias, en virtud de las cuales las principales economías industrializadas vedan el acceso de carne refrigerada y congelada procedente de países con fiebre aftosa endémica a los fines de proteger su producción doméstica. Esta restricción no rige para las carnes cocidas y congeladas ni para las carnes enlatadas ("corned beef" y especialidades).

Existen también barreras arancelarias y paraarancelarias (aranceles de aduana, prelievos variables, cuotas, licencias de importación, acuerdos de restricción voluntaria de exportaciones), que son utilizadas por los países, en particular aquéllos del mundo desarrollado, que privilegian sus políticas de autoabastecimiento y tratan de sostener su sector ganadero y aislarlo o protegerlo de la competencia externa. Estas prácticas proteccionistas, así como las políticas de subvención a las exportaciones aplicadas, limitan el comercio mundial de carnes, restringen los volúmenes de intercambio y distorsionan los precios.

En la última década la tasa de crecimiento de las exportaciones de Carnes vacunas en el mundo asciende al 2,7% anual, en tanto la de las carnes de otras especies (aviar, porcina) ronda el 6%. En igual período, el comercio mundial de mercancías crece a un promedio anual del 5,5%. Las exportaciones mundiales de productos agropecuarios aumentan un 23%, con un crecimiento medio anual del 3,7%. Por su parte, el comercio de productos manufacturados presenta un incremento anual del 8,3%.

En cuanto a la prospectiva para este mercado, persistiendo los obstáculos sanitarios en vigor así como las prácticas proteccionistas, y ante una eventual posibilidad de oferta excedente en los próximos años, no se vislumbra que se modifique sustancialmente la actual pauta del comercio mundial para las carnes refrigeradas o congeladas.

En cambio, el mercado internacional para las carnes elaboradas -termoprocesadas-, si bien presenta dimensiones reducidas no acusa restricciones sanitarias, es estable y de mayor dinamismo; estas exportaciones crecen en el mundo al 4% anual para el período 1980-1991 (Cuadro 3), variación algo inferior a la del comercio mundial de mercancías y levemente superior al de productos agropecuarios.

En este contexto las exportaciones argentinas de carnes vacunas se han ido deteriorando y han visto reducida su participación en las exportaciones totales argentinas. En igual período éstas crecen a

razón del 4,4% anual mientras que las carnes vacunas presentan una tasa decreciente en sus ventas externas (-1,5%).

No obstante, en los últimos años, Argentina se ha ido especializando en la exportación de aquellos productos de alta calidad (mayor valor unitario) y con mayor grado de industrialización, especialmente los cortes Hilton, la carne cocida y congelada y la carne enlatada ("corned beef").

Los cortes Hilton, que crecen a un ritmo del 9,7% anual, absorben actualmente el 34% de las exportaciones del rubro. La carne cocida y congelada, cuya variación anual es del 5,6%, representa un 22% del mismo. Por su parte, la tasa de expansión de las exportaciones de carnes enlatadas ("corned beef") denota un menor ritmo de crecimiento (2,7%); éstas aportan un 20% del rubro carnes vacunas. El conjunto de estos tres productos concentra casi el 76% del monto total exportado de carnes bovinas.

A los fines de ponderar el desempeño de las exportaciones de estos productos en el mercado mundial se ha utilizado el índice de las "ventajas comparativas reveladas" que, a pesar de las limitaciones que puede presentar en este caso como consecuencia de las distorsiones existentes en este particular mercado, permite inferir la competitividad del país en relación a estos productos -las ventajas comparativas reveladas iguales o mayores que la unidad son las que pueden considerarse como competitivas a escala mundial-.

Asimismo, se ha considerado el crecimiento de estas exportaciones entre los quinquenios 1980/84 y 1985/90, su variación media anual correspondiente a la década y su participación relativa en el total de exportaciones argentinas, así como, en las manufacturas de origen agropecuario (Cuadros 32 y 33).

Este conjunto de indicadores denota que el rubro carnes vacunas, a pesar de la caída experimentada en tales exportaciones, presenta ventajas competitivas en el mercado mundial. Este buen desempeño exportador está determinado por el desenvolvimiento de algunos productos que integran el rubro, a saber: los cortes enfriados (VCR cercana a la unidad), la carne cocida y congelada (VCR>1) y el "corned beef" (VCR>1), productos que muestran un notable crecimiento en el período considerado.

Por su parte, las ventas al exterior de carnes vacunas congeladas son decrecientes, a razón de un 7,4% anual en este lapso y el coeficiente de VCR muestra que las mismas se encuentran en una situación de vulnerabilidad en el mercado internacional. La desventaja comparativa evidenciada (VCR<1) por los otros enlatados (fundamentalmente especialidades y platos preparados con base cárnica) indica que, en principio, Argentina no presenta posibilidades de competir en este mercado, a pesar del importante crecimiento evidenciado por tales exportaciones. Se trata de productos más dinámicos, cuya posición relativa en los mercados

externos es aún desfavorable.

2. En el capítulo III se han identificado los principales factores nacionales que afectan la competitividad del grupo de productos mencionados, para los cuales puede estimarse el país cuenta con capacidad para competir en el mercado mundial.

En el supuesto que se levanten las restricciones que hoy limitan el incremento de competitividad y concluidas las reformas estructurales en curso, Argentina está en condiciones de crear ventajas dinámicas y, en consecuencia, aumentar de manera sostenida la corriente exportadora de algunos de estos productos.

Los análisis realizados denotan que los factores exógenos que favorecen la competitividad de las carnes vacunas son:

- las condiciones naturales de la producción ganadera;
- la alta calidad de la carne, sin utilización de sustancias químicas o farmacéuticas para el crecimiento o engorde;
- una incipiente diferenciación del producto en algunos mercados de la Comunidad.

Asimismo, las acciones encaradas por el Gobierno en el marco de la política de desregulación de la economía (Decreto 2284/91), y la reciente aplicación del régimen del I.V.A. a las operaciones de faena y comercialización ganadera y la implementación del nuevo sistema de venta de carne en cortes envasados, favorecen de manera significativa el aumento de la competitividad de los productos cárnicos.

En lo que respecta específicamente al MERCOSUR, cabe observar que los costos finales por tonelada de la media res con hueso son inferiores en Argentina. Este país tiene un mayor costo de mano de obra y de energía eléctrica que Brasil y el costo de la materia prima (en términos de kilo vivo de novillo) es superior al de Uruguay; no obstante, esta desventaja relativa queda aparentemente compensada por la mayor productividad de la industria frigorífica argentina. En consecuencia, un impacto previsible de la efectiva integración económica, en el marco del MERCOSUR, puede ser el incremento de la corriente comercial de ganado vacuno en pie desde Uruguay hacia la Argentina, con miras a su procesamiento en este país.

Por su parte, los factores endógenos, referidos a las empresas del sector, muestran un pequeño grupo de frigoríficos, que detentan un sustancial peso relativo en las exportaciones, que tienen alta productividad y presentan modernas actitudes comerciales. Estas empresas innovadoras han realizado inversiones y avanzado en el desarrollo de productos y tecnología de procesos, con el objeto de bajar costos y mejorar la eficiencia. De esta manera, han logrado aumentar la competitividad de sus productos en varias líneas.

En cuanto a los factores que continúan limitando la competitividad de la exportaciones de carnes vacunas pueden identificarse los siguientes:

- baja productividad en la etapa primaria;
- persistencia de la fiebre aftosa;
- persistencia de otras enfermedades (brucelosis, tuberculosis);
- altos costos laborales y energéticos;
- elevada presión impositiva provincial y municipal;
- altos costos portuarios;
- distancia a los principales mercados de exportación;
- altos costos de flete;
- insuficiente diferenciación del producto argentino en los mercados externos de mayor poder adquisitivo;
- escasez de recursos financieros;
- asimetría de políticas con un competidor relevante como Brasil;
- insuficiente cumplimiento de las reglamentaciones fiscales y sanitarias en vigencia;
- insuficiente información.

Con respecto a las acciones específicas de carácter sectorial a desarrollar, desde el punto de vista oficial, deben puntualizarse las que seguidamente se detallan:

- a) instrumentar un eficiente sistema de información del subsector y del mercado internacional para los productos cárnicos;
- b) intensificar los programas para el contralor y la erradicación de la fiebre aftosa;
- d) asegurar el estricto cumplimiento de la legislación impositiva y sanitaria en vigor, de manera de eliminar el "circuito frigorífico ilegal";
- e) encarar una agresiva campaña institucional de promoción comercial, basada en la diferenciación genérica del producto, que permita reposicionar el producto argentino en el mercado europeo.

3. Finalmente, cabe efectuar algunas recomendaciones para aumentar la competitividad de los diversos productos de la industria frigorífica.

a) Cortes de alta calidad

Aumentar estas exportaciones es un objetivo deseable en atención al alto nivel de precios de estos productos en el exterior. El mercado de la C.E.E. concentra la totalidad de las mismas, en particular, Alemania, Bélgica, Italia, Francia y Reino Unido.

En este segmento de mercado y especialmente, en el de los productos con mayor grado de elaboración hacia los cuales evoluciona el

consumo de los países industrializados (cortes envasados al vacío, porciones controladas), pueden ganarse posiciones pues se está en condiciones de competir con éxito contra los rivales extranjeros.

Para ello debe ampliarse la iniciativa ya encarada por algunas empresas líderes en el sentido de llegar al consumidor final, a través de carnicerías, supermercados -las ventas de alimentos están cada vez más concentradas en los mismos-, cadenas de restaurantes -algunos de ellos ya utilizan carne argentina-, con un producto diferenciado por calidad, marca y origen.

Una estrategia de promoción comercial debe necesariamente basarse en la identificación del producto, resaltando la calidad y el origen, de manera de crear una imagen unívoca en el consumidor para los cortes argentinos. Para ello es posible apoyarse sobre el creciente interés por la salud, que ha modificado los hábitos de consumo incrementando el interés por los alimentos naturales. En este sentido, es innegable que Argentina posee apreciables diferencias de calidad en relación con los principales países competidores, ventaja que resulta de las condiciones naturales de la producción (vr. gr. "productos ecológicos").

Destacando estos aspectos favorables de nuestra producción y con una clara identificación del producto es factible estimular las ventas, aún en este mercado cuotificado y protegido con importantes barreras para-arancelarias, en razón que la demanda de elevado poder adquisitivo está dispuesta abonar una prima de precio por el producto argentino (en el caso de los productos ecológicos se estima ronda el 20%).

Algunas estimaciones dan cuenta que es posible incrementar las exportaciones de cortes en un volumen cercano a las 20.000 toneladas anuales, el que "representa una faena adicional de novillos de 1,4 millones de cabezas que resulta de tremenda importancia para el productor local; en tanto que dicha magnitud es totalmente insignificante medida contra el consumo total europeo de carne vacuna" -alrededor de 8 millones de toneladas anuales- (Instituto de Estudios Agropecuarios).

En el año 1989, la ex Junta Nacional de Carnes programó una campaña de promoción de las carnes en Alemania, que se inició en 1990. El objetivo central de la misma era precisamente la diferenciación de la carne argentina en ese mercado, enfatizando aquellas características referidas a las condiciones naturales de la cría del ganado, los aspectos sanitarios de la producción, que excluyen la utilización de productos químicos para el crecimiento o engorde y el uso de aditivos farmacéuticos, y las cualidades alimenticias del producto que responden a las preferencias del consumidor alemán.

Esta campaña estuvo dirigida no sólo al consumidor final y al comercio minorista sino también a la gastronomía y al periodismo

especializado y comprendía la impresión de afiches y de folletos explicativos, la elaboración de videoclips, la organización de concursos y obsequios y la organización de conferencias de prensa, misiones comerciales, etc. Se desarrollaron diversos materiales gráficos para exhibir en los puntos de venta, entre otros, afiches, "catálogos, recetas de cocina y stickers para adherir al producto" (G. Lenzi) destacando la calidad de esta producción y se realizaron encuestas en ciertos segmentos del mercado consumidor. Asimismo se organizaron misiones integradas por los mayores importadores, por representantes de las principales carnicerías de algunos países comunitarios y por periodistas especializados, a efectos de mostrar in situ las características de los procesos de producción de ganados y carne vacunos en la Argentina.

Por otra parte, en esa época se inició además la tarea de desarrollar un símbolo identificatorio único (logotipo o isotipo) para las carnes argentinas que posibilite al consumidor -en ese caso estuvo orientado al alemán- la diferenciación del producto.

Cabe destacar que algunos importadores (vr.gr. Alemania, Bélgica) utilizan actualmente sus propios emblemas, que actúan como marcas comerciales, agregando la palabra "ARGENTINA".

La estrategia de penetración en el mercado de la C.E.E. -segmentado- debe ser retomada y superada. La misma puede ser encarada por el sector público y/o por las principales empresas exportadoras de la industria cárnica. Los recursos pueden provenir de un mecanismo de financiamiento que integre no sólo el aporte del país exportador (oficial y/o privado) sino también el del sector importador y sea administrado en forma conjunta, con miras a dotar de mayor estabilidad y perdurabilidad al proyecto.

En este contexto está implícita, además, la necesidad de mejorar la calidad de las carnes. Este concepto debe referirse no sólo al nivel de la misma (como cualidad intrínseca del producto, su aspecto y presentación) sino también a su estabilidad y permanencia en el producto de que se trate. Cualquier fluctuación en términos de calidad (por ejemplo, distinto nivel que el convenido) acarrea inconvenientes al comprador y puede dar lugar al rechazo del proveedor.

b) Carne cocida y congelada

Este rubro tradicional se destaca también por su buen desempeño exportador, sus ventas externas registran un notable crecimiento (5,6%). El principal destino de estas exportaciones es USA y en segundo lugar, la C.E.E. (en particular Alemania, Reino Unido e Italia). Brasil es el único competidor relevante.

Este rubro incluye diversos productos, a saber:

a) recortes (de despostada) compactados, que se utilizan para la

elaboración de sopas, salsas y enlatados (Vr. gr. "goulash");
b) trozos musculares de diferente dimensión que se utilizan para hacer cubos ("dicing") o fetas ("slicing"), empleados en comidas preparadas, servicios de comida (catering) o comidas institucionales (p.e., fábricas, comedores escolares); y
c) cortes anatómicos, generalmente cortes de la rueda y pecho, destinados también a servicios de comida y a las comidas preparadas -algunos se preparan parcialmente rotisados o pretostados-.

También se incluye en este rubro a la carne cocida molida que, además de ser destinada a la preparación de sopas y salsas, presenta un uso creciente en albóndigas y hamburguesas.

Se trata de un mercado de reducido volumen, con menor concurrencia de oferentes y demandantes, relativamente estable en materia de precios. La posibilidad de ampliación de la demanda para este producto está vinculada al desarrollo de nuevos productos alimenticios por parte de las empresas internacionales de la alimentación.

En los países industrializados los aumentos en el ingreso no se trasladan, por lo general, al gasto en alimentos. No obstante, el consumo de las comidas preparadas difiere de esta pauta global, presentando una elevada elasticidad ingreso. Diversos factores contribuyen a esta circunstancia, entre otros: tendencia hacia la familia unipersonal o más reducida; hábitos de comidas fuera de casa; mayor grado de equipamiento de los hogares -freezers y microondas-; diferente estructura poblacional; consolidación de la presencia del supermercado en el comercio minorista; aparición de menús dietéticos de bajas calorías y reducido contenido de grasa; oferta de nuevos productos de mayor calidad, incluyendo las comidas étnicas (chinas, japonesas, mejicanas).

Como consecuencia, la mayoría de las principales empresas de alimentos proyecta incrementar su demanda de manera significativa en los próximos años.

Casi todas éstas -con excepción de algunas firmas italianas- se abastecen a través de importadores locales que cotizan la mercadería puesta en fábrica y cuya actividad principal es habitualmente la carne sin elaborar (refrigerada o congelada).

Estas grandes empresas elaboradoras de productos alimenticios -Unilever, Heinz, Nestle, Campbell-, que requieren un abastecimiento regular y permanente, tienden a concentrar su atención y esfuerzos al área de la comercialización y al desarrollo de nuevos productos, desviando la producción y el aprovisionamiento de materias primas, incluyendo parte de los procesos de industrialización, a otras empresas o mercados eficientes.

A título ilustrativo, cabe mencionar que en los años recientes varias fábricas alemanas han realizado convenios directos con

plantas argentinas para la provisión de determinados productos (niños envueltos, carne en su jugo, goulash, cubos rotisados o fritados, albóndigas) que luego finalizan su proceso de elaboración en ese país.

En consecuencia, es posible vislumbrar interesantes posibilidades en este segmento de mercado, profundizando esta forma de colaboración industrial, con miras a posicionar estas carnes vacunas en el mercado de consumo final.

Por otra parte, las empresas argentinas pueden además influir en este mercado a través de una estrategia permanente de promoción, orientada directamente hacia los establecimientos elaboradores de porte mediano así como, hacia los importadores de carne sin elaborar -a fin que éstos diversifiquen la canasta de productos que comercializan-.

Resulta imprescindible también avanzar en las investigaciones conjuntas y arribar a buen término en las negociaciones bilaterales iniciadas con los países demandantes, en particular los Estados Unidos, de manera que se autorice la importación de carne cocida con un nivel de cocción que elimine el virus de la fiebre aftosa, a menor tiempo y temperatura que la actualmente exigida, puesto que de esta forma puede lograrse un producto de mayor calidad y mejor apariencia, facilitando, en consecuencia, sus posibilidades de colocación.

También en el caso de las comidas preparadas, la demanda en los países industrializados denota una fuerte preferencia por las comidas naturales, libres de sustancias químicas, tales como, hormonas, pesticidas, antibióticos, conservadores y aditivos; circunstancia que se traduce en la mayor relevancia otorgada a la información nutricional que se presenta en los alimentos.

Por ende, a los efectos de mantener las ventajas competitivas para la carne cocida y congelada puede diseñarse un política de promoción que destaque el carácter natural de nuestra producción ganadera y cárnica.

c) Carne enlatada

c.1. "Corned Beef"

Este tradicional producto argentino denota también un buen desempeño exportador, creciendo al 2,7% anual. Esta mejor situación relativa puede explicarse fundamentalmente por la recuperación del mercado de Reino Unido, a partir de la segunda mitad de los años ochenta. Este producto ha sido desarrollado precisamente por el citado país y su consumo se concentra en los sectores de medianos y bajos ingresos de los países de habla inglesa (Reino Unido, USA y sus ex colonias).

En realidad, se trata de un mercado prácticamente estancado cuya demanda internacional se presenta decreciente a largo plazo, ante la abundante y diversificada oferta de productos sustitutos. Brasil es nuestro único competidor.

c.2. Otros enlatados

Otros productos enlatados, como los platos preparados, conforman la familia de las denominadas comidas convenientes o cómodas ("convenience foods"); éstas pueden ser congeladas, deshidratadas, conservadas, etc.. Las de mayor difusión son las comidas preparadas congeladas. Las mismas son a base de pescado o carne aunque también se incluye en esta categoría a las sopas y las pastas.

Los esfuerzos de las firmas productoras se concentran fundamentalmente en la calidad -sabor, apariencia, valor nutritivo- y en la diversificación de productos y envases -estética; presentación; duales para hornos y microondas; facilidad de utilización; etc.-.

Como se ha mencionado, las economías desarrolladas denotan un importante crecimiento en el consumo de este tipo de alimentos, cuyo comportamiento en términos de elasticidad-ingreso difiere del correspondiente al resto de los productos alimenticios. Los mercados más notables a nivel mundial para la categoría de las carnes rojas son los Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania y también, Japón.

En las exportaciones argentinas de estos productos -especialidades o platos preparados (carne con vegetales y/o salsa, carne con hortalizas, etc.)-, se observa que no obstante aparecer como el grupo más dinámico en el conjunto de las carnes termoprocesadas (sus ventas externas crecen al 6,7% anual) presentan desventaja comparativa ($VCR < 1$). Esta se deriva del relativo atraso tecnológico de la industria argentina (maquinaria, equipos y procesos), y también del tipo de envases utilizados, que no se adaptan a los requerimientos del mercado consumidor. Las nuevas tendencias indican que el envase debe responder a fines de presentación, comodidad y rapidez de la preparación -preformados de aluminio para microondas; bandejas plásticas rígidas termoformadas; envases rígidos metálicos o semiflexibles de aluminio, etc.- y atender también las necesidades del consumidor individual.

Si bien esta última restricción puede ser removida mediante el empleo del mecanismo de admisión temporaria o de "draw back", que permitirían el acceso de materias primas o envases adecuados a las exigencias de los mercados, la primera sólo puede ser superada a través de un plan de inversiones en maquinaria y tecnología que, a mediano plazo, contribuya a la modernización de la industria.

La comercialización externa de estos alimentos procesados lleva implícita, además, una importante transformación en la cadena de

distribución y comercialización, que resulta en inversiones adicionales en transporte y cadenas comerciales.

Solamente a largo plazo las empresas argentinas pueden estar en condiciones de llegar a los consumidores finales con este tipo de productos y competir con las marcas acreditadas de los líderes del mundo, puesto que se requiere un excelente dominio de los procesos de marketing, comercialización y control comercial.

Una posibilidad para enfrentar el reto de estos mercados consiste en desarrollar una estrategia de penetración que contemple la cooperación o alianzas con empresas de esos países -vr. gr. concreción de formas asociativas, acuerdos de complementación comercial- a fin de conseguir el acceso a sus puntos fuertes. En este caso, en el sector de la distribución con aquellas empresas de envergadura, con las cuales no es posible competir o con los supermercados, muchos de los cuales venden ya su producción y con su propia marca.

Elegir otro camino significa que la empresa productora debe estar en condiciones de ofrecer características distintivas en su producto o en el servicio (volumen de ventas, tiempo de entrega, etc.).

También puede emplearse como estrategia de penetración la táctica por segmentación o elección de un mercado clave -que funcione como eje de los restantes demandantes europeos-, cuando existen como en este caso, diferencias de comercialización entre los países.

En una etapa más madura o avanzada de su expansión externa con estos productos alimenticios, las empresas del sector podrán estar presentes en los mercados de destino, vendiendo con redes de distribución propias o vinculadas, con socios o representantes.

BIBLIOGRAFIA

- Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1986".
- Boletines del Comercio Exterior Argentino. Subsecretaría de Industria y Comercio.
- Bureau of Agricultural Economics: "Agricultural Policies in the European Community - Their origins, nature and effects on production and trade" - Canberra, 1985.
- C.A.P. Monitor-Agra Europe: "Carne de Vaca y de Ternera". Mayo 1990.
- "Carta Económica". Abril 1992.
- Comisión de las Comunidades Europeas: "La Situación de la Agricultura en la Comunidad". Bruselas, 1991.
- Embajada de la República Argentina ante las Comunidades Europeas-Consejería Agrícola: "La Producción y el Comercio Exterior de Carne Vacuna en la CEE" - 1987.
- FAO: "Anuario de Sanidad Animal" - 1989.
- FAO: "Boletín de Información sobre Recursos Genéticos Animales - 1990.
- FAO: "Anuario de Producción" - 1990.
- FAO: "Legislación relativa al Comercio Internacional de la Carne de Ganado Bovino". Estudio Legislativo Nro. 36. 1985.
- FIDE -Fundación de Investigaciones para el Desarrollo-: "Anuario Estadístico XXXII". Boletín Nro. 161. Enero 1992.
- FIEL: "Los Costos del Estado Regulador".
- FIEL: "Carnes y Derivados".
- Fusco Roberto, "La Política Comunitaria del Settore delle Carni Bovine".
- GATT: "El Comercio Internacional 1990-91, Volúmenes I y II".
- GATT: "Los Mercados Internacionales de la Carne" - 1985-1992.
- INTA: "Producción de Alimentos Ecológicos de Origen Animal en Sistemas Naturales", Mayo 1992.

- Instituto de Estudios Agropecuarios: "El Futuro de las Carnes", García Lenzi Rolando.

- JETRO: "AGSMS Agriculture Short Market Survey Series. Compilatory Version", 1991.

- Manciana Eduardo, "Perfil del Proyecto de Modernización de la Industrialización y Comercialización de la Carne Vacuna" - 1987.

- Ley Federal Sanitaria de Carnes Nro. 22.375. 1981.

- OECD: "Agricultural Policies Markets and Trade". Monitoring and outlook 1991.

- OIE. Situación Fitosanitaria y Métodos de Control. 1991.

- PERETTI, M. y GOMEZ, P. Evolución de la ganadería. En: INDEC/INTA/IICA. El desarrollo agropecuario pampeano. Buenos Aires, 1991.

- Revista Anales: "Legislación y Política de Carnes", de las Carreras Alberto. Abril-Junio 1990.

- Revista de la CEPAL Nro. 44.

- Revista Tendencias Económicas.

- SAGyP/IICA/PNUD. PROYECTO DE COOPERACION PARA LA MODERNIZACION DEL SECTOR AGROPECUARIO. Buenos Aires, 1988. Se consultaron los siguientes documentos:

4.1. Aspectos referidos a la Producción de Carnes. Esnoz, Julián y Araoz, Luis.

4.2. La industria frigorífica. Ing. César Tortorella

4.3. Diagnóstico sobre Comercio Exterior de Carne Vacuna en la República Argentina. Canzanelli Liliana.

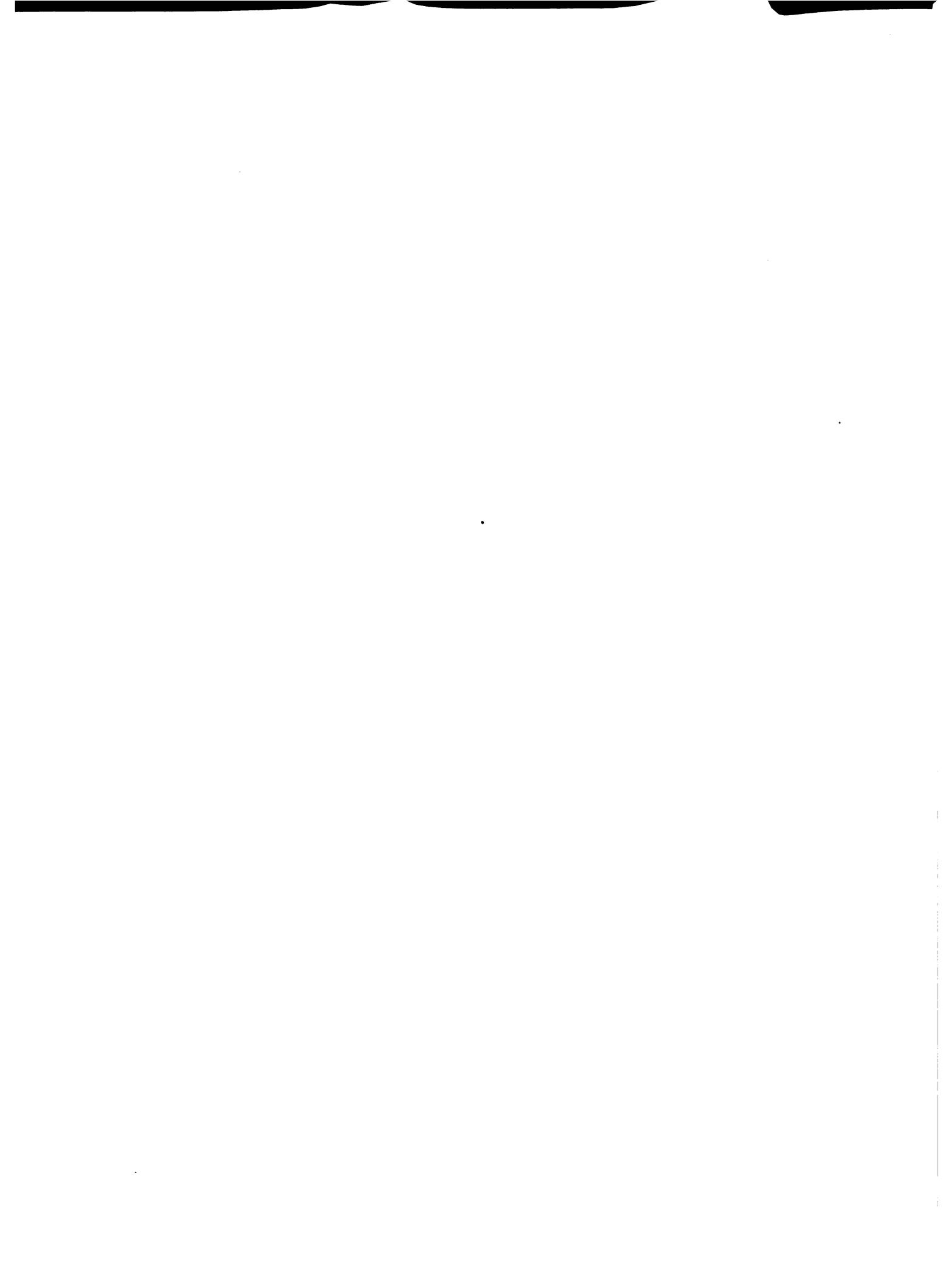
4.5. Perspectivas de Desarrollo de la Ganadería Argentina. Vázquez Platero Roberto. 1988.

4.10. Lineamientos para una Política de Fomento a las Exportaciones de Carnes Vacunas Argentinas", Canzanelli Liliana, 1987.

- Análisis de la Estacionalidad y del Ciclo de la Ganadería Argentina: Algunas Propuestas de Estabilización", Parellada Gabriel, 1987.

- Perspectivas del Mercado Internacional de Carnes Procesadas Argentinas". Canzanelli Liliana, Correa Carlos, García Lenzi Rolando, Vázquez Platero Roberto.

- SAGyP/IICA. USE. Diagnóstico sectorial agropecuario. 1990.
- SAGyP-Junta Nacional de Carnes: "La Producción, Consumo y Comercio Mundial".
- SAGyP, Subsecretaría de Producción Agropecuaria y Mercados: "Situación del Mercado de Carnes", Enero, Mayo y Junio de 1992.
- SAGyP-Junta Nacional de Carnes: "Acciones cumplidas por la JNC - Diciembre de 1983 a Junio 1989".
- SAGyP- SENASA: "Reglamento de Inspección de Productos, Subproductos y Derivados de Origen Animal - Decreto Nro.4238/68" - 1984.
- Uruguay (M.G.A.y P.) y Alemania (GTZ). Montevideo. Abril 1992. "Estudios sobre Competitividad de Productos Agropecuarios en el MERCOSUR".
- USDA -United States Department of Agriculture: "Economics of the U.S. Meat Industry", Richard J. Crom, Boletín Informativo Nro. 545.
- USDA: "Food Costs. From Farm to Retail in 1991". Boletín Informativo Nro. 646. Marzo 1992.
- USDA: "Choice beef Prices and Price Spreads Series", Febrero de 1991.
- USDA: "Reevaluation of the Beef Carcass-to-Retail Weight Conversion Factor". Boletín Informativo Nro. 623.



ANEXO

ESTADISTICO



Cuadro 1. PRODUCCION MUNDIAL DE CARNES
(en miles de toneladas)

	1980-82	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL MUNDIAL	134.594	141.052	143.719	145.810	155.710	160.619	167.882	170.867	175.381
Carnes									
- Bovina	44.713	45.898	46.554	46.600	48.018	48.506	49.876	50.542	51.152
- Ovina y caprina	7.774	8.181	8.178	8.350	8.499	8.739	8.817	9.115	9.377
- Porcina	51.818	54.149	55.506	56.550	60.745	62.535	66.789	67.673	69.458
- Aves de corral	26.799	29.184	29.842	30.750	33.569	35.709	37.328	38.283	39.862
Otras carnes	3.490	3.640	3.639	3.660	4.879	5.130	5.072	5.244	5.332
PAISES EN DESARROLLO	44.648	48.502	49.895	51.250	57.703	60.131	64.583	67.230	70.674
Carnes									
- Bovina	13.292	13.513	13.600	13.700	13.510	13.754	15.261	16.210	16.594
- Ovina y caprina	4.080	4.486	4.602	4.700	4.761	4.966	4.864	5.161	5.367
- Porcina	17.609	19.129	20.328	21.020	24.591	25.612	27.980	28.947	30.762
- Aves de corral	7.865	9.414	9.414	9.850	11.640	12.358	13.253	13.419	14.289
Otras carnes	1.802	1.960	1.965	1.960	3.201	3.431	3.305	3.493	3.562
PAISES DESARROLLADOS	89.946	92.550	93.810	94.560	98.007	100.488	103.299	103.637	104.707
Carnes									
- Bovina	31.421	32.385	32.954	32.900	34.508	34.753	34.615	34.332	34.558
- Ovina y caprina	3.694	3.695	3.576	3.650	3.737	3.774	3.953	3.953	4.010
- Porcina	34.209	35.020	35.178	35.530	36.154	36.923	38.809	38.726	38.696
- Aves de corral	18.934	19.770	20.428	20.900	21.929	23.351	24.075	24.864	25.574
Otras carnes	1.688	1.680	1.674	1.700	1.679	1.697	1.767	1.753	1.769

Cuadro 2. COMERCIO MUNDIAL DE CARNES
(en miles de toneladas)

	IMPORTACIONES										EXPORTACIONES											
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
TOTAL MUNDIAL	7.861	8.433	8.705	8.668	8.503	8.946	9.891	10.017	10.462	10.953	11.400	8.115	8.868	8.637	8.844	8.192	8.964	9.867	10.075	10.650	11.237	11.568
Carne bovina	3.243	3.218	3.409	3.444	3.272	3.439	4.084	3.822	3.870	4.219	4.243	3.347	3.418	3.306	3.480	3.335	3.475	4.041	3.850	3.950	4.452	4.375
Carne ovina	832	853	870	820	804	811	862	870	827	887	857	1.090	1.230	1.136	910	859	818	844	838	791	794	787
Carne de cerdo	1.318	1.398	1.491	1.834	1.970	2.140	2.279	2.435	2.593	2.615	2.715	1.484	1.638	1.662	1.882	2.008	2.064	2.267	2.420	2.635	2.660	2.811
Carne de aves de corral	1.405	1.761	1.752	1.612	1.487	1.527	1.695	1.884	2.006	2.107	2.472	1.452	1.428	1.730	1.791	1.760	1.690	1.708	1.868	2.066	2.214	2.517
Otras carnes	1.093	2.207	1.183	1.181	1.197	1.200	971	1.006	1.144	1.625	1.388	742	1.175	801	861	830	917	1.007	1.099	1.208	1.167	1.106
PAISES EN DESARROLLO	1.754	2.228	2.312	2.185	2.174	2.182	2.708	2.695	2.517	2.776	2.741	1.175	1.500	1.565	1.404	1.333	1.159	1.403	1.394	1.501	1.649	1.987
Carne bovina	486	647	781	776	737	739	1.234	966	802	1.006	1.019	517	641	688	665	478	507	540	430	560	673	763
Carne ovina	283	329	303	311	359	344	355	370	294	302	235	71	95	113	122	119	97	112	89	84	93	100
Carne de cerdo	66	79	95	92	83	99	129	134	196	208	142	82	94	104	135	161	186	201	251	241	230	309
Carne de aves de corral	780	980	953	835	791	777	776	891	861	952	1.010	250	410	428	365	390	376	411	364	444	494	643
Otras carnes	139	183	180	305	329	350	214	234	311	307	335	255	260	232	250	242	250	140	140	164	159	152
PAISES DESARROLLADOS	6.137	6.205	6.393	6.503	6.333	6.754	7.192	7.522	7.945	8.177	8.656	6.940	7.368	7.072	7.449	7.859	7.806	8.462	8.771	9.149	9.538	9.581
Carne bovina	2.756	2.572	2.629	2.667	2.535	2.700	2.851	2.956	3.068	3.213	3.224	2.830	2.778	2.621	2.813	2.857	2.968	3.500	3.419	3.389	3.779	3.612
Carne ovina	549	524	568	508	444	487	507	500	533	586	623	707	838	730	788	739	721	732	839	777	757	737
Carne de cerdo	1.262	1.315	1.396	1.742	1.877	2.041	2.150	2.301	2.397	2.408	2.573	1.402	1.542	1.558	1.747	1.847	1.878	2.066	2.169	2.395	2.430	2.502
Carne de aves de corral	624	771	799	776	696	751	919	993	1.145	1.155	1.462	1.201	1.413	1.302	1.301	1.192	1.183	1.297	1.474	1.622	1.720	1.875
Otras carnes	956	1.023	1.001	876	868	850	765	772	833	817	784	800	818	861	837	859	850	867	870	966	952	903

FUENTE: Anuario de Comercio, FAO

Cuadro 3. TASA ANUAL DE CRECIMIENTO DE EXPORTACIONES DE CARNES
- Periodo 1980-1991-

	MUNDO (%)	ARGENTINA (%)	
CARNES			
* Vacunas	2,70	-1,50	
* Ovinas	-3,40	-0,95	
* Porcinas	7,50	s/d	
* Aviares	5,80	-	
PRODUCTOS CON BASE CARNICA			
* Carne seca, salada o ahumada	0,50	-	
* Carne enlatada y preparados de carne	4,10	5,60	(cocida y congelada)
		2,70	(corned beef)
* Extractos y jugos de carne	5,40	3,70	
* Salchichas	5,00	s/d	
* Otros preparados y conservas de carne	0,90	6,70	

Cuadro 4. PRODUCCION MUNDIAL DE CARNES POR REGIONES
(en miles de toneladas)

REGIONES	1980	1985	1990
TOTAL MUNDIAL	132.528,8	148.434,0	175.181,0
America- Norte	26.969,3	31.664,0	31.509,0
Europa	39.589,2	41.013,0	43.878,0
Oceania	3.926,2	3.759,0	4.194,0
U.R.S.S.	15.022,0	17.202,0	19.860,0
Asia	23.800,3	35.355,0	48.007,0
Africa	5.697,2	7.638,0	8.568,0
America Latina y Caribe	14.234,9	11.802,0	19.080,0

FUENTE: Anuarios de Produccion, FAO

Cuadro 5. POBLACION MUNDIAL

	TOTAL MUNDIAL	AFRICA	AMERICA DEL NORTE	AMERICA DEL SUR	ASIA	EUROPA	OCEANIA	URSS
1980	4.437.308	470.162	375.033	240.517	2.579.099	484.303	22.652	265.542
1981	4.513.440	484.355	380.878	246.087	2.624.960	486.469	22.963	267.735
1982	4.591.170	499.075	386.639	251.754	2.672.163	488.192	23.305	270.042
1983	4.669.685	514.317	392.527	257.521	2.719.660	489.704	23.656	272.300
1984	4.764.044	536.870	396.064	262.964	2.777.877	490.750	24.429	275.060
1985	4.851.169	552.883	400.593	268.278	2.835.080	492.184	24.614	277.537
1986	4.916.419	571.895	407.514	273.372	2.864.446	494.026	24.929	280.236
1987	4.996.989	589.396	413.150	279.117	2.911.401	495.817	25.265	282.843
1988	5.114.008	604.690	417.264	285.265	2.998.370	497.025	25.785	285.608
1989	5.204.120	623.106	422.668	290.988	3.054.998	498.781	26.256	287.322
1990	5.294.252	642.112	427.228	296.716	3.112.756	500.177	26.667	288.597

FUENTE: "Anuarios de Produccion", FAO.

Cuadro 6. EXISTENCIAS MUNDIALES DE VACUNOS
(en miles de cabezas)

	TOTAL MUNDIAL	AFRICA	AMERICA DEL NORTE	AMERICA DEL SUR	ASIA	EUROPA	OCEANIA	URSS
1980	1.327.011	171.937	176.469	212.839	475.905	134.512	35.140	115.450
1981	1.336.786	172.707	183.594	215.148	482.771	133.390	33.779	115.397
1982	1.348.814	177.568	187.939	244.369	490.548	133.719	33.037	116.249
1983	1.261.060	178.799	184.305	246.384	494.267	133.590	30.681	117.506
1984	1.276.254	178.336	183.353	248.696	497.407	134.296	29.750	119.930
1985	1.268.934	176.249	182.273	252.075	368.770	132.179	31.273	121.055
1986	1.271.145	179.553	169.975	254.382	383.345	130.716	32.286	120.888
1987	1.270.818	178.220	166.272	257.759	387.444	128.530	30.492	122.103
1988	1.266.491	179.263	163.629	262.795	386.528	125.488	30.489	118.300
1989	1.268.086	184.110	159.434	260.103	388.794	125.211	30.834	119.600
1990	1.279.256	187.771	160.087	263.864	393.869	124.002	31.264	118.400

FUENTE: "Anuarios de Produccion", FAO.

Cuadro 7. EXISTENCIAS MUNDIALES DE OVINOS
(en miles de cabezas)

A O	TOTAL MUNDIAL	AFRICA	AMERICA DEL NORTE	AMERICA DEL SUR	ASIA	EUROPA	OCEANIA	URSS
1980	1.114.536	183.070	21.964	106.230	624.211	134.126	204.764	143.599
1981	1.121.701	183.128	21.583	107.076	326.872	137.173	204.297	141.573
1982	1.145.547	185.678	21.941	105.567	333.372	141.087	208.283	142.358
1983	1.124.754	187.227	20.852	105.156	332.325	142.206	203.415	142.182
1984	1.124.304	189.118	20.095	107.409	312.957	144.913	210.355	145.300
1985	1.121.993	191.553	19.242	103.283	311.153	133.331	220.353	142.876
1986	1.142.449	194.337	17.953	106.762	323.263	136.243	223.041	140.850
1987	1.150.952	197.281	18.553	108.605	331.489	139.403	213.412	142.210
1988	1.162.227	198.179	18.986	110.973	326.380	149.876	217.050	140.783
1989	1.176.909	201.085	19.041	112.345	333.695	149.066	222.178	139.500
1990	1.190.599	205.094	19.232	112.622	338.215	152.215	226.122	137.000

FUENTE: "Anuarios de Produccion", FAO.

Cuadro 8. EXISTENCIAS MUNDIALES DE AVES DE CORRAL
(en miles de aves)

A O	TOTAL MUNDIAL	AFRICA	AMERICA DEL NORTE	AMERICA DEL SUR	ASIA	EUROPA	OCEANIA	URSS
1980	5.621	584	772	694	2.230	1.271	57	990
1981	6.612	608	779	705	2.282	1.280	58	1.031
1982	6.747	633	784	712	2.332	1.290	57	1.071
1983	8.186	722	1.551	730	2.128	1.284	67	1.105
1984	8.411	749	1.527	732	2.907	1.304	65	1.127
1985	8.672	774	1.538	734	3.078	1.323	70	1.156
1986	9.931	776	1.679	814	4.113	1.314	68	1.166
1987	10.293	822	1.715	849	4.318	1.341	73	1.174
1988	10.875	838	1.888	862	4.607	1.415	84	1.177
1989	11.157	860	1.965	864	4.780	1.397	73	1.207
1990	11.570	884	2.062	954	4.951	1.388	86	1.247

FUENTE: "Anuarios de Produccion", FAO.

Cuadro 9. PRODUCCION MUNDIAL DE CARNE VACUNA
(en miles de toneladas)

	TOTAL MUNDIAL	AFRICA	AMERICA DEL NORTE	AMERICA DEL SUR	ASIA	EUROPA	OCEANIA	URSS
1980	44.471	2.971	12.174	6.727	4.998	10.799	2.052	6.673
1981	44.808	3.007	12.616	7.005	3.174	10.321	1.978	6.627
1982	44.860	3.109	12.705	6.868	3.349	10.145	2.127	6.618
1983	44.938	3.119	12.998	6.679	3.446	10.343	2.091	7.000
1984	45.863	3.172	13.053	6.740	3.561	10.844	1.750	7.300
1985	46.018	3.279	13.253	6.734	3.653	11.002	1.768	7.400
1986	48.018	3.273	14.157	6.575	4.182	11.307	1.867	7.840
1987	48.506	3.324	13.505	6.711	4.623	11.343	2.067	8.293
1986	49.876	3.570	14.196	7.195	4.802	10.767	2.166	8.816
1989	50.542	3.639	14.360	7.544	5.087	10.656	2.063	8.800
1990	52.800	3.816	13.905	7.764	5.341	11.091	2.171	8.700

FUENTE: Anuarios de Produccion, FAO

Cuadro 10. PRODUCCION MUNDIAL DE CARNE OVINA
(en miles de toneladas)

	TOTAL MUNDIAL	AFRICA	AMERICA DEL NORTE	AMERICA DEL SUR	ASIA	EUROPA	OCEANIA	URSS
1980	5.901	708	171	144	1.696	1.146	1.108	814
1981	6.141	733	182	153	1.808	1.127	1.206	816
1982	6.244	750	195	165	1.900	1.189	1.125	820
1983	6.149	765	205	270	1.720	1.174	1.211	803
1984	6.145	773	207	250	1.783	1.178	1.124	830
1985	6.244	801	198	245	1.798	1.198	1.203	800
1986	6.315	775	191	246	1.774	1.244	1.195	864
1987	6.433	812	191	253	1.848	1.279	1.188	850
1988	6.568	829	191	259	1.791	1.316	1.207	975
1989	6.725	851	198	275	1.915	1.356	1.158	972
1990	6.871	864	204	286	1.987	1.416	1.163	950

FUENTE: Anuarios de Produccion, FAO.

Cuadro 11. PRODUCCION MUNDIAL DE AVES DE CORRAL
(en miles de toneladas)

	TOTAL MUNDIAL	AFRICA	AMERICA DEL NORTE	AMERICA DEL SUR	ASIA	EUROPA	OCEANIA	URSS
1980	25.473	1.174	7.972	2.308	6.235	7.065	351	2.103
1981	27.038	1.254	8.338	2.732	4.715	7.472	346	2.255
1982	27.886	1.384	8.416	2.886	5.149	7.448	327	2.425
1983	29.086	1.476	8.572	2.937	5.515	7.332	351	2.600
1984	29.725	1.534	8.840	2.970	5.856	7.522	336	2.750
1985	30.954	1.614	9.376	2.843	6.461	7.613	395	2.790
1986	33.569	1.827	10.073	2.961	7.542	7.754	424	2.988
1987	35.709	1.901	11.168	3.301	7.941	7.954	444	3.000
1988	37.328	1.696	11.313	3.589	8.829	8.202	465	3.235
1989	38.283	1.732	11.981	3.531	9.049	8.222	467	3.300
1990	39.862	1.795	12.832	3.851	9.387	8.235	481	3.280

FUENTE: "Anuarios de Produccion", FAO.

Cuadro 12. EXISTENCIAS DE VACUNOS
(en miles de cabezas)

PAIS	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971
Argentina	55.760	54.235	52.650	53.790	54.594	54.569	53.900	52.316	50.517	50.057	50.500	51.000
Australia	26.203	25.168	24.553	22.478	22.161	22.784	23.436	23.667	23.521	22.400	23.163	23.343
Austria	2.548	2.517	2.530	2.546	2.633	2.669	2.651	2.637	2.590	2.541	2.562	2.513
Brazil	91.495	93.542	93.570	124.166	132.801	134.500	132.222	131.503	134.133	136.814	139.550	142.000
Bulgaria	1.839	1.843	1.851	1.783	1.778	1.751	1.706	1.678	1.649	1.613	1.575	1.457
Canada	12.126	12.166	12.088	12.638	12.284	11.733	11.788	10.902	10.863	11.016	11.146	11.198
Chile	3.664	3.750	3.800	3.965	3.650	3.400	3.217	3.257	3.468	3.336	3.250	s/d
China	70.931	71.169	73.978	56.194	58.069	51.375	66.991	71.347	73.963	74.101	76.965	s/d
Colombia	23.945	24.251	24.499	24.000	22.441	21.935	23.563	23.971	23.267	23.267	23.267	23.267
Corea	2.712	1.634	1.506	1.754	2.215	2.652	2.944	2.807	2.386	2.039	2.051	s/d
C.E.E. (12)	80.432	79.815	79.464	78.791	79.728	78.766	83.675	82.750	80.350	79.488	80.205	84.575
Ecuador	2.916	3.135	3.200	3.270	3.324	3.378	2.765	3.884	4.007	4.176	4.361	s/d
EE.UU	111.192	114.321	115.604	115.001	113.700	109.749	105.468	102.118	99.622	98.065	98.162	99.436
Hungria	1.925	1.918	1.945	1.922	1.902	1.901	1.766	1.664	1.690	1.594	1.571	1.533
Japon	4.248	4.365	4.485	4.590	4.682	4.698	4.742	4.694	4.667	4.682	4.760	4.863
Madagascar	10.201	10.241	10.281	10.322	10.363	10.400	10.485	10.565	10.280	10.243	10.254	s/d
Mali	4.960	5.134	5.300	6.500	6.000	5.800	4.676	4.589	4.738	4.880	5.000	s/d
Mexico	34.560	35.689	36.834	37.522	37.845	37.450	31.123	31.156	31.200	30.900	28.200	s/d
Nicaragua	2.270	2.324	2.379	2.116	2.000	1.890	2.100	1.710	1.700	1.650	1.680	s/d
Nigeria	12.300	12.500	12.600	12.300	12.000	12.000	12.169	12.200	12.000	12.000	12.000	s/d
Nva. Zelan.	8.131	8.035	7.930	7.630	7.776	7.904	8.279	7.999	8.058	7.828	8.065	8.250
Pakistan	26.565	27.691	28.181	16.157	16.352	16.549	16.749	16.951	15.156	17.363	17.573	s/d
Peru	3.837	3.895	3.371	4.000	3.950	3.900	3.980	3.960	4.009	4.003	4.053	s/d
Polonia	12.649	11.797	11.912	11.269	11.197	11.055	10.919	10.523	10.322	10.733	10.049	9.800
Rumania	6.513	6.485	6.304	6.028	6.532	6.809	6.867	7.225	7.182	6.416	6.291	5.381
Sudafrica	13.575	13.200	13.359	13.086	12.895	12.733	11.750	7.909	8.196	9.611	8.711	8.806
URSS	115.450	115.387	116.249	117.186	119.558	121.055	120.868	122.103	118.300	119.800	118.400	s/d
Uruguay	11.173	11.421	11.237	9.704	9.491	9.948	9.300	9.945	10.331	9.447	8.723	8.608
Yugoslavia	5.500	5.534	5.526	5.351	5.341	5.199	5.034	4.881	4.759	4.705	4.527	4.400
TOTAL MUNDIAL	1.327.011	1.336.786	1.348.614	1.261.060	1.276.254	1.268.934	1.271.145	1.270.818	1.266.491	1.268.086	1.279.256	s/d

FUENTE: Anuarios de Produccion, FAO y Los Mercados Internacionales de la Carne, GATT.

CARNÉ VACUNA (*)

Cuadro 13. PRODUCCION MUNDIAL DE CARNE
(en miles de toneladas)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	2.839,0	2.939,0	2.551,0	2.390,0	2.558,0	2.750,0	2.870,0	2.700,0	2.635,0	2.634,0	2.723,0	2.684,0
Australia	1.576,6	1.487,3	1.593,5	1.544,0	1.224,0	1.235,0	1.385,0	1.506,0	1.588,0	1.565,0	1.718,0	1.645,0
Austria	240,0	231,9	230,0	204,0	225,0	235,0	231,0	237,4	227,3	219,3	232,0	235,0
Brasil	2.095,6	2.129,6	2.400,7	2.360,0	1.727,0	1.737,0	1.958,0	2.262,0	2.581,0	2.748,0	2.882,0	2.860,0
Bulgaria	125,2	121,5	131,7	127,0	135,0	130,0	128,0	127,0	131,0	136,0	126,0	126,0
Canada	1.021,6	1.046,4	1.104,6	1.036,0	987,0	1.017,0	1.036,0	977,0	973,0	980,0	922,0	890,0
Chile	161,3	183,0	194,6	208,0	197,0	170,0	177,0	175,0	197,0	230,0	252,0	s/d
China	292,3	273,9	290,5	218,0	260,0	408,0	440,0	613,0	710,0	795,0	1.076,0	1.089,0
Colombia	635,6	674,1	638,0	619,0	565,0	604,0	600,0	564,0	669,0	616,0	623,0	630,0
Corea	122,9	127,1	104,3	129,0	123,0	166,0	208,0	152,0	140,0	124,0	122,0	s/d
C.E.E. (12)	7.111,2	6.947,1	6.608,3	7.465,0	7.499,0	7.421,0	8.067,0	8.133,0	7.683,0	7.460,0	7.790,0	8.560,0
Ecuador	91,9	94,3	93,5	92,0	91,0	93,0	90,0	92,0	95,0	96,0	111,0	s/d
EE.UU.	9.525,5	10.286,5	10.305,4	10.748,0	10.840,0	10.881,0	11.282,0	10.894,0	10.879,0	10.633,0	10.463,0	10.558,0
Hungria	185,4	176,1	186,9	134,0	131,0	132,0	124,0	129,0	110,0	98,0	101,0	90,0
Jap n	413,0	466,0	479,0	495,0	536,0	540,0	559,0	565,0	570,0	548,0	550,0	570,0
Madagascar	133,9	134,4	134,9	136,0	136,0	137,0	137,0	138,0	137,0	137,0	137,0	s/d
Mali	63,7	69,2	70,1	35,0	56,0	57,0	59,0	60,0	65,0	69,0	71,0	s/d
Mexico	641,9	648,1	669,6	736,0	1.392,0	1.420,0	1.248,0	1.042,0	1.754,0	2.140,0	1.904,0	s/d
Nicaragua	55,4	51,5	56,9	62,0	50,0	41,0	45,0	40,0	33,0	46,0	46,0	s/d
Nigeria	205,3	208,0	211,2	235,0	237,0	243,0	255,0	256,0	256,0	256,0	256,0	s/d
Nva.Zelan.	497,6	499,4	543,4	536,0	507,0	487,0	468,0	545,0	564,0	557,0	478,0	526,0
Pakistan	344,3	348,8	448,0	228,0	488,0	490,0	261,0	273,0	258,0	272,0	285,0	s/d
Peru	83,8	90,0	91,2	111,0	110,0	95,0	90,0	90,0	117,0	112,0	115,0	s/d
Polonia	704,5	517,7	662,1	613,0	650,0	663,0	752,0	735,0	689,0	720,0	677,0	670,0
Rumania	304,8	294,8	230,5	251,0	230,0	289,0	253,0	240,0	230,0	351,0	425,0	440,0
Sudafrica	542,2	478,8	474,0	584,0	620,0	593,0	616,0	628,0	650,0	603,0	670,0	663,0
URSS	6.621,0	6.600,0	6.577,0	7.011,0	7.244,0	7.250,0	7.840,0	8.293,0	8.616,0	8.900,0	8.700,0	s/d
Uruguay	339,7	411,7	388,9	412,0	322,0	332,0	324,0	309,0	313,0	383,0	359,0	303,0
Yugoslavia	344,0	341,0	362,0	345,0	350,0	335,0	317,0	316,0	346,0	354,0	383,0	370,0
TOTAL MUNDIAL	44.470,8	44.606,4	44.860,3	44.938,0	45.963,0	46.018,0	48.018,0	48.508,0	49.876,0	50.542,0	52.600,0	s/d

(*) En términos res con hueso, fauna en el país mas carne equivalente a los animales vivos exportados.
FUENTE: Elaboración propia en base a "Anuarios de Producción", FAO y "Los Mercados Internacionales de la Carne", GATT.

Cuadro 14. CONSUMO APARENTE DE CARNE VACUNA POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992 (1)
Argentina	2.391,0	2.420,0	2.031,0	1.975,0	2.308,0	2.490,0	2.614,0	2.413,0	2.315,0	2.274,0	2.272,0	2.294,0	2.520,0
Australia	732,5	733,3	811,9	651,0	638,0	663,0	664,0	654,5	663,5	707,7	650,9	639,5	666,0
Austria	197,4	193,9	183,3	174,5	172,0	159,5	169,0	171,0	168,5	166,5	166,0	166,0	165,0
Brasil	1.988,1	1.901,8	2.051,1	2.074,0	1.800,0	1.900,0	1.988,0	1.983,0	1.936,0	2.641,0	2.810,0	2.815,0	2.820,0
Canada	988,5	1.030,6	1.035,3	1.039,0	1.010,0	1.030,0	1.051,5	1.021,6	1.033,1	1.029,1	1.006,8	S/D	S/D
C.E.E. (12)	7.006,0	6.733,8	6.612,0	6.555,0	6.641,0	6.756,0	7.567,0	7.520,0	7.440,0	7.400,1	7.045,0	7.550,0	7.650,0
EE.UU.	10.897,5	11.121,3	11.223,9	11.492,0	11.597,0	11.690,0	11.959,9	11.661,0	11.641,0	11.197,0	11.048,0	11.113,0	10.689,0
Japon	602,4	654,1	665,2	706,0	757,0	790,0	829,0	884,0	957,0	994,0	1.067,0	1.130,0	1.170,0
Nva.Zelan.	180,0	181,3	188,6	172,0	141,0	130,0	118,0	131,3	133,5	119,0	109,2	121,7	122,5
Sudfrica	572,0	542,1	540,3	664,0	682,0	721,0	697,6	653,8	626,8	653,3	667,9	677,3	668,3
Suiza	178,7	172,7	175,3	168,8	173,0	183,0	177,6	187,0	173,5	173,9	178,8	175,0	175,0
URSS	7.046,2	7.024,1	7.029,4	7.515,0	7.758,0	7.880,0	8.028,0	8.435,0	8.500,0	8.743,0	7.389,0	7.612,0	7.696,0
Uruguay	228,1	247,7	239,7	215,0	177,0	198,0	178,0	173,0	194,0	200,0	177,0	177,0	178,0
Yugoslavia	324,8	319,9	320,7	325,0	333,0	315,0	316,0	321,0	319,0	321,0	325,0	320,0	315,0

(1) Estimado

FUENTES: "La Economía Mundial de la Carne en Cifras 1984", FAO.
Los Mercados Internacionales de la Carne. GATT.

Cuadro 15. CONSUMO POR HABITANTE DE CARNE BOVINA
(kg/habitante)

	U.S.A.	C.E.E.	JAPON	AUSTR.	CANADA	BRASIL	N.ZEL.	ARGEN.	POLONIA	URUG.	SUDAFR.
1980	47,9	25,9	5,2	50,6	41,0	16,3	58,1	86,0	18,7	78,0	19,5
1981	40,4	24,8	5,6	50,0	42,3	15,2	58,0	85,0	18,9	84,1	18,0
1982	48,4	24,2	5,6	54,7	42,0	16,0	59,7	70,0	21,4	80,8	17,4
1983	49,1	24,1	5,7	41,0	42,1	14,0	42,1	67,0	20,7	72,0	18,8
1984	49,1	24,7	6,1	42,8	40,1	13,0	39,4	77,0	19,3	59,0	18,4
1985	47,0	24,9	6,1	40,7	40,6	12,0	35,5	82,0	19,2	67,0	18,0
1986	50,0	23,5	6,5	41,8	41,1	14,4	36,0	85,0	16,9	60,0	19,7
1987	48,0	23,3	7,2	40,2	39,8	14,0	39,7	77,0	16,7	56,0	17,7
1988	47,5	22,9	7,8	40,0	39,8	13,4	39,9	73,0	17,4	65,0	16,1
1989	45,3	22,7	8,3	42,1	39,2	17,9	34,1	66,0	16,3	67,0	17,0
1990	44,2	21,5	8,8	38,1	37,8	18,7	32,5	71,0	s/d	59,0	17,8
1991 (1)	44,0	22,0	6,0	37,4	35,8	s/d	36,0	73,0	s/d	59,0	18,2
1992 (1)	s/d	22,2	s/d	39,0	35,4	s/d	36,0	73,0	s/d	59,0	18,1

(1) Estimado

FUENTES: "La Economía Mundial de la Carne en Cifras, 1984", FAO.
"Los Mercados Internacionales de la Carne", GATT.
S.A. G. y P.

Cuadro 16. EVOLUCION PRECIOS COMMODITIES
(Indice 1980=100)

	ALIMENTOS	CARNE	VACUNA	OVINA
1980	100	100	100	100
1981	97	98	90	95
1982	82	91	87	83
1983	89	85	88	67
1984	89	80	82	67
1985	75	76	78	64
1986	66	75	76	71
1987	67	85	86	75
1988	86	90	91	83
1989	89	91	93	80
1990	81	93	93	92

FUENTE: "International Trade, 90-91", GATT.

Cuadro 17. EXPORTACIONES MUNDIALES DE CARNE FRESCA
REFRIGERADA Y/O CONGELADA
(en toneladas)

	BOVINOS	OVINA Y CAPRINA	PORCINA	AVES DE CORRAL
1980	3.404.348	775.447	1.473.407	1.452.651
1981	3.416.503	958.600	1.655.773	1.824.829
1982	3.291.776	923.400	1.655.300	1.649.400
1983	3.486.659	908.673	1.827.279	1.676.954
1984	3.379.925	862.421	2.014.419	1.574.790
1985	3.472.216	813.913	2.095.023	1.566.175
1986	4.040.849	843.924	2.267.201	1.707.968
1987	3.850.452	928.358	2.419.883	1.868.282
1988	3.950.127	869.102	2.635.537	2.065.695
1989	4.452.373	850.476	2.660.331	2.214.274
1990	4.375.108	837.452	2.810.788	2.517.423

FUENTE: "Anuarios de Comercio", FAO.

Cuadro 18: EXPORTACIONES MUNDIALES DE PRODUCTOS CON BASE CARNICA
(en toneladas)

	CARNE SECA, SALADA O AHUMADA	CARNE ENLATA Y PREPARADOS DE CARNES	EXTRACTOS Y JUGOS DE CARNES	SALCHICHAS	OTROS PREPA- RADOS Y CON- SERVAS CARNES
1980	367.240	905.243	8.034	122.413	1.035.690
1981	378.682	933.220	10.323	130.349	1.073.892
1982	386.988	959.431	13.925	131.166	1.104.522
1983	368.124	1.021.799	14.710	129.754	1.166.263
1984	364.091	1.104.763	14.291	137.685	1.256.739
1985	349.438	1.277.089	15.012	155.743	1.106.334
1986	346.500	1.231.824	12.694	142.543	1.076.587
1987	360.583	1.260.852	11.646	145.833	1.103.373
1988	362.928	1.287.091	13.163	152.803	1.121.125
1989	379.982	1.316.086	14.114	166.798	1.135.174
1990	386.680	1.349.392	13.620	199.825	1.135.947

FUENTE: "Anuarios de Comercio", FAO.

Cuadro 19: EXPORTACIONES MUNDIALES DE CARNES VACUNAS POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas) (1)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	469,0	476,0	522,0	414,0	250,0	260,0	249,2	286,9	319,4	359,8	418,9	399,3
Australia	645,5	711,0	942,0	767,0	616,0	692,0	829,0	890,0	872,0	1.064,0	1.000,0	s/d
Brazil	183,2	295,0	375,5	400,0	480,0	530,0	364,0	296,0	529,0	323,0	230,0	330,0
Canada	150,5	163,0	200,6	83,0	105,0	113,0	103,4	90,2	86,0	108,0	110,0	104,0
Colombia	54,1	66,2	62,8	14,0	5,0	4,0	11,2	11,6	15,5	s/d	15,0	15,0
C.E.E.(12)	642,0	662,0	461,0	603,0	791,0	805,0	1.117,0	866,0	754,0	994,0	782,0	1.160,0
EE.UU.	112,5	136,1	115,0	125,0	151,0	151,0	239,0	273,0	313,0	464,0	456,0	522,0
Nva.Zelan.	302,8	325,9	330,9	372,0	287,0	363,0	358,0	433,3	435,0	436,3	359,0	410,0
Suecia	13,9	12,8	33,5	24,0	23,0	33,0	23,9	7,2	6,2	6,6	12,8	12,0
Uruguay	117,0	173,0	175,0	247,0	144,0	134,0	166,0	93,0	131,0	177,0	192,0	126,0
Yugoslavia	75,3	53,2	68,1	42,0	48,0	51,0	29,0	27,5	27,6	26,5	27,0	s/d
TOTAL MUNDIAL	4.570,0	4.792,4	4.722,0	4.567,0	4.351,0	4.370,0	4.043,0	3.850,0	3.950,0	4.352,0	4.370,0	s/d

(1) Incluye carnes, productos carnicos y animales vivos, expresados en terminos de res con hueso.

FUENTES: Elaboracion propia en base datos de FAO, GATT y JETRO.

Cuadro 20: IMPORTACIONES MUNDIALES DE CARNES VACUNAS POR PAISES SELECCIONADOS
(en miles de toneladas) (1)

PAIS	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Brazil	75,8	66,7	25,9	20,0	20,0	48,4	474,0	136,0	16,0	166,4	195,0	230,0
Canada	87,5	105,1	88,0	91,0	115,0	110,0	111,5	135,0	154,3	158,3	188,8	196,4
China	11,3	17,7	24,0	28,0	29,0	32,0	s/d	s/d	s/d	39,0	38,8	38,4
C.E.E.(12)	355,0	364,0	440,0	448,0	414,0	489,0	402,0	411,0	421,0	405,0	399,0	435,0
EE.UU.	1.167,3	1.027,3	888,0	885,0	838,0	948,0	964,0	1.040,0	1.091,0	988,0	1.089,0	1.050,0
Egipto	78,2	143,0	125,9	139,0	236,0	240,0	s/d	s/d	s/d	138,7	117,8	90,0
Hungria	10,6	20,3	17,4	12,0	7,0	5,0	16,7	12,0	14,4	11,9	3,9	5,0
Japon	189,9	189,8	187,8	19,0	208,0	216,0	274,0	329,0	386,0	498,0	537,0	510,0
Peru	4,0	17,2	24,3	10,0	9,0	10,0	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
Polonia	35,0	89,4	16,3	7,0	15,0	2,0	1,4	0,2	46,1	113,0	90,0	90,0
Sudafrica	55,1	82,5	76,7	22,0	22,0	18,0	23,9	43,2	62,9	57,9	23,1	22,1
Suiza	12,5	5,7	7,9	17,0	15,0	14,0	10,8	10,3	10,6	8,3	8,5	8,0
Tunez	5,7	16,7	11,9	18,0	29,0	25,0	10,3	11,1	11,5	11,9	14,9	15,0
URSS	457,7	493,9	469,2	529,0	541,0	510,0	320,0	270,0	210,0	117,2	250,0	260,0
TOTAL MUNDIAL	3.739,6	3.960,2	4.290,1	4.294,0	4.163,0	4.160,0	4.094,0	3.822,0	3.670,0	4.219,0	4.210,0	s/d

(1) Incluye carnes, productos carnicos y animales vivos, expresados en terminos de res con hueso.

FUENTES: Elaboracion propia en base a datos de F.A.O., GATT y JETRO.

EXPORTADOR	AUSTRALIA			COMUNIDAD EUROPEA			NUEVA ZELANDIA			ESTADOS UNIDOS			ARGENTINA			URUGUAY			BRASIL			
	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	
DESTINO	0.1	0.0	0.0	95.3	99.7	99.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.5	0.1	0.0	0.0	0.0	3.4
AFRICA %	0.0	0.0	0.0	11.3	15.4	15.4	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.5	0.2	0.0	0.0	0.4	1.8
ARGELIA	0.0	0.0	0.0	0.5	8.2	8.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
%	0.0	0.0	0.0	0.1	1.3	1.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
LIBIA	0.0	0.0	0.0	5.8	3.1	3.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
%	0.0	0.0	0.0	0.7	0.5	0.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
ANGOLA	0.0	0.0	0.0	11.6	5.0	5.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	3.2
%	0.0	0.0	0.0	1.4	0.8	0.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	1.7
AFRICA OCCID.	0.0	0.0	0.0	48.6	59.7	59.7	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.8	0.0	0.0	0.0	0.5	0.1	0.0	0.0	0.1	0.1
%	0.0	0.0	0.0	5.7	9.2	9.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	1.1	0.0	0.0	0.0	0.5	0.2	0.0	0.0	0.1	0.1
OTROS PAISES	0.1	0.0	0.0	30.0	26.7	26.7	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
%	0.0	0.0	0.0	3.5	3.7	3.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
ORIENTE MEDIO	1.1	0.4	0.7	330.0	268.3	268.3	0.0	0.0	0.0	1.6	1.7	1.7	8.0	8.0	8.0	40.3	14.4	10.4	22.6	12.4	12.4	12.4
%	0.2	0.1	0.1	38.7	41.5	41.5	0.0	0.0	0.0	0.4	0.5	0.9	11.4	19.5	19.5	38.1	29.0	23.9	27.9	6.7	6.7	6.7
EGIPTO	0.0	0.0	0.0	103.0	79.2	79.2	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.4	4.4	0.0	5.4	2.0	2.0
%	0.0	0.0	0.0	12.1	12.2	12.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.1	8.9	0.0	6.7	1.1	1.1
ISRAEL	0.0	0.0	0.0	0.5	1.7	1.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	8.0	8.0	8.0	12.0	6.0	8.4	8.4	8.4	0.0	0.0
%	0.0	0.0	0.0	0.1	0.3	0.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	11.4	19.5	11.3	11.3	12.1	19.3	10.4	10.4	0.0	0.0
ARABIA SAUDITA	0.3	0.1	0.1	21.6	28.8	28.8	0.0	0.0	0.0	0.9	1.4	1.4	0.0	0.0	0.0	5.3	2.4	2.0	2.0	2.0	1.6	1.6
%	0.1	0.0	0.0	2.5	4.5	4.5	0.0	0.0	0.0	0.2	0.4	0.7	0.0	0.0	0.0	5.0	4.8	4.6	2.5	0.9	0.9	0.9
IRAN	0.0	0.0	0.0	121.1	119.7	119.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	9.9	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
%	0.0	0.0	0.0	14.2	18.5	18.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	9.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
IRAQ	0.0	0.0	0.0	62.9	26.0	26.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	7.5	1.3	0.0	6.8	8.5	8.5	8.5
%	0.0	0.0	0.0	7.4	4.0	4.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	7.1	2.6	0.0	8.4	4.6	4.6	4.6
PAISES DEL GOLFO (excluye Irn y A. Saudita)	0.8	0.3	0.6	12.9	10.1	10.1	0.0	0.0	0.0	0.6	0.3	0.3	0.0	0.0	0.0	0.2	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.3
OTROS PAISES	0.1	0.1	0.1	1.5	1.6	1.6	0.0	0.0	0.0	0.2	0.1	0.2	0.0	0.0	0.0	0.2	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2
%	0.0	0.0	0.0	0.9	0.4	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0
%	0.0	0.0	0.0	0.9	0.4	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0

EXPORTADOR	AUSTRALIA			COMUNIDAD EUROPEA			NUEVA ZELANDIA			ESTADOS UNIDOS			ARGENTINA			URUGUAY			BRASIL		
	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991	1989	1990	1991
DESTINO	270.3	167.2	316.1	9.0	9.2	12.6	28.3	24.4	12.6	303.7	229.6	114.8	5.7	0.0	0.0	3.9	2.6	2.6	4.4	4.2	4.2
EXTREMO ORIENTE	45.7	40.9	43.1	1.1	1.4	7.2	10.2	9.2	7.2	60.1	67.5	60.3	8.1	0.0	0.0	3.7	5.2	6.0	5.4	5.4	2.3
JAPON	176.5	109.9	196.4	1.3	0.2	5.0	17.2	13.0	5.0	270.2	191.9	91.7	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
HONG KONG	29.6	26.9	26.8	0.2	0.0	2.9	6.2	4.9	2.9	71.3	56.4	48.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
REP. DE COREA	3.3	2.2	3.3	0.6	0.5	1.6	2.8	3.5	1.6	2.8	1.7	1.7	4.0	0.0	0.0	1.1	1.0	1.0	3.2	3.2	3.2
TAIWAN	0.6	0.5	0.5	0.1	0.1	0.9	1.0	1.3	0.9	0.7	0.5	0.9	5.7	0.0	0.0	1.0	2.0	2.3	4.0	1.7	1.7
SINGAPUR	53.9	35.3	81.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	21.5	32.5	19.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
OTROS PAISES	10.0	8.6	11.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	5.7	9.6	10.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
OCEANIA	26.1	16.6	30.5	0.0	0.0	4.8	5.7	5.4	4.8	7.4	2.2	1.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
OTROS PAISES	4.4	4.1	4.2	0.0	0.0	2.8	2.1	2.0	2.8	2.0	0.5	0.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
OTROS PAISES	1.4	0.7	0.8	0.1	0.1	1.2	2.6	2.5	1.2	1.0	0.6	0.4	1.7	0.0	0.0	2.8	1.6	1.6	1.2	0.8	0.8
OTROS PAISES	0.2	0.2	0.1	0.0	0.0	0.7	0.9	0.9	0.7	0.3	0.2	0.2	2.4	0.0	0.0	2.6	3.2	3.7	1.5	0.4	0.4
OTROS PAISES	4.1	2.5	4.1	7.0	8.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.8	0.7	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2
OTROS PAISES	0.7	0.6	0.6	0.8	1.3	0.0	0.0	0.0	0.0	0.2	0.2	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.1
OTROS PAISES	12.8	7.4	11.2	3.3	2.8	2.7	6.2	4.0	2.7	0.6	0.5	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
OTROS PAISES	2.2	1.8	1.5	0.4	0.4	1.5	2.2	1.5	1.5	0.2	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
OTROS PAISES	0.0	0.2	2.6	15.4	17.4	13.1	11.6	14.3	13.1	1.2	3.1	1.3	0.0	0.0	0.0	1.6	1.1	7.4	20.5	2.0	2.0
OTROS PAISES	0.0	0.0	0.4	1.8	2.7	4.2	4.2	5.4	7.5	0.3	0.9	0.7	0.0	0.0	0.0	1.5	2.2	17.0	25.3	1.1	1.1
TOTAL	591.4	408.7	732.9	852.0	646.8	276.7	264.7	174.4	379.0	340.0	190.5	70.0	41.0	105.8	49.7	43.5	61.0	184.8	100.0	100.0	100.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

(1) La cifra superior indica el volumen de exportaciones (miles de Tns., peso producto).
La cifra inferior indica la participación relativa de cada destino.

Cuadro 22: EXPORTACIONES MUNDIALES DE CARNES VACUNA, DISTINTA DE LA FRESCA, ENFRIADA O CONGELADA PARA PAISES SELECCIONADOS

- incluye carne cocida, enlatada, etc. -
(en miles de toneladas) (1)

PAIS	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Argentina	163,0	153,0	125,0	141,0	144,0	192,0	207,0	215,0	232,1	s/d
Australia	24,0	31,0	42,0	37,0	34,0	18,0	22,0	28,6	25,6	s/d
Brasil	237,0	303,6	325,0	297,6	257,0	209,0	308,0	242,0	s/d	s/d
Canada	2,4	2,3	3,2	3,2	1,7	1,5	3,6	1,2	1,1	s/d
CEE (12)	38,0	38,0	44,0	41,0	43,0	36,0	30,0	29,0	29,0	s/d
EE.UU.	13,0	19,0	17,0	13,0	13,0	25,0	32,0	21,0	18,0	23,0
Finlandia	1,0	3,0	5,0	11,9	12,8	16,7	9,9	4,9	8,7	s/d
Hungria	6,4	4,1	6,3	8,0	3,6	s/d	4,7	1,0	3,0	s/d
Noruega	1,1	0,1	0,4	0,4	0,2	0,2	0,5	0,5	0,6	s/d
Polonia	3,1	4,9	5,7	5,9	6,4	8,3	7,7	10,8	s/d	s/d
Suecia	0,8	0,7	1,1	2,9	1,9	1,4	3,4	4,0	3,3	3,0
Suiza	0,5	0,4	0,4	0,7	0,7	0,7	0,7	0,9	1,6	s/d
Uruguay	8,0	10,0	13,0	14,0	25,0	15,0	14,0	21,0	27,0	27,0

(1) Expresados en terminos de res con hueso.

FUENTES: Elaboracion propia en base a "Los Mercados Internacionales de la Carne", GATT.

Cuadro 23: IMPORTACIONES MUNDIALES DE CARNES VACUNA, DISTINTA DE LA FRESCA, ENFRIADA O CONGELADA ,PARA PAISES SELECCIONADOS

- incluye carne cocida, enlatada, etc. -
(en miles de toneladas) (1)

PAIS	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Australia	0,4	0,6	0,6	0,8	0,6	0,8	0,3	0,4	0,2	s/d
Canada	10,8	12,3	10,2	12,1	8,2	9,1	4,2	4,4	4,8	4,4
CEE (12)	138,0	144,0	148,0	150,0	156,0	151,0	178,0	172,0	165,0	175,0
EE.UU.	96,0	83,0	83,0	85,0	92,0	32,0	33,0	30,0	30,0	30,0
Japon	15,0	15,0	15,0	14,0	18,0	19,0	17,0	18,0	26,0	s/d
Suecia	0,4	0,4	0,3	0,6	0,6	1,1	1,9	2,2	1,8	3,0
Suiza	2,1	2,9	3,1	3,1	3,2	3,4	2,2	2,2	2,0	2,0

(1) Expresados en terminos de res con hueso.

FUENTES: Elaboracion propia en base a "Los Mercados Internacionales de la Carne", GATT.

**Cuadro 24. EXPORTACIONES CIRCUITOS
AFTOSICO Y NO AFTOSICO
(en miles de toneladas de res
con hueso)**

	AFTOSICO	NO AFTOSICO	TOTALES
1980	1.815	1.525	3.340
1981	1.987	1.457	3.444
1982	1.946	1.680	3.626
1983	2.064	1.428	3.492
1984	2.065	1.228	3.293
1985	2.149	1.384	3.533
1986	2.188	1.598	3.786
1987	1.763	1.772	3.535
1988	1.934	1.798	3.732
1989	2.184	1.953	4.137
1990	1.916	2.059	3.975
1991	2.295	2.106	4.401

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos del GATT
y FAO

Cuadro 25: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES TOTALES DE CARNE BOVINA DE LOS PRINCIPALES EXPORTADORES DE LOS CIRCUITOS AFTOSICO Y NO AFTOSICO
(miles de toneladas en terminos de res con hueso)

CIRCUITO AFTOSICO						
	ARGENTINA	BRASIL	URUGUAY	C.E.E.	EUROPA ORIENTAL	TOTALES
1980	469	183	117	642	404	1.815
1981	476	295	173	662	381	1.987
1982	522	376	175	481	392	1.946
1983	414	400	247	603	400	2.064
1984	250	480	144	791	400	2.065
1985	260	530	134	805	420	2.149
1986	249	364	186	1.117	272	2.188
1987	287	296	93	866	221	1.763
1988	319	529	131	754	201	1.934
1989	360	323	177	994	330	2.184
1990	419	233	192	782	290	1.916
1991	399	330	126	1.160	280	2.295
CIRCUITO NO AFTOSICO						
	AUSTRALIA	NUEVA ZELANDIA	EE.UU.	CANADA	AMERICA CENTRAL	TOTALES
1980	845	303	113	151	113	1.525
1981	711	326	136	163	121	1.457
1982	942	331	115	201	91	1.680
1983	767	372	125	83	81	1.428
1984	616	287	151	105	65	1.224
1985	692	363	151	113	65	1.384
1986	829	358	239	103	69	1.598
1987	911	433	273	90	65	1.772
1988	890	435	313	86	74	1.798
1989	872	436	464	108	70	1.953
1990	1.064	359	456	110	70	2.059
1991	1.000	410	522	104	70	2.106

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos de GATT y FAO.

**Cuadro 26: EVOLUCION EXPORTACIONES ARGENTINAS DE
CARNES VACUNAS**

	VOLUMEN (TNS.) (1)	MONTO (MILES DE U\$S)
1980	469.000	773.214
1981	476.000	738.475
1982	522.000	625.769
1983	414.000	482.240
1984	250.000	301.968
1985	260.000	290.039
1986	249.200	342.801
1987	286.900	502.681
1988	319.400	429.000
1989	359.800	547.349
1990	418.987	594.561
1991	399.346	694.001

(1) Incluye exportaciones de carnes enfriadas, congeladas,
cocidas y enlatadas, en terminos res con hueso.

FUENTE: SAGyP

Cuadro 27: VOLUMEN DE EXPORTACIONES ARGENTINAS DE CARNES VACUNAS POR PRODUCTO
(en toneladas, peso producto)

	CUARTOS	CORTES		MANUFACT. CONGELAD		CARNES PREPARADAS			TOTAL (3)
		ENFRIADO	CONGELAD	C/HUESO	S/HUESO	COCIDA Y CONGELAD	ENLATADA (1)	OTROS (2)	
1980	14.262	12.726	118.641	2.152	56.214	23.498	40.797	5.240	469.000
1981	69.515	14.602	75.141	550	60.192	19.556	40.376	3.021	476.000
1982	81.882	16.422	79.423	513	64.829	20.927	40.523	5.752	522.000
1983	31.078	20.510	64.275	179	61.084	22.014	34.675	6.026	414.000
1984	6.762	17.940	30.391	258	26.181	21.826	24.842	4.828	250.000
1985	3.024	18.029	44.288	649	8.276	23.870	29.647	9.682	260.000
1986	7.275	22.693	40.709	1.402	5.193	23.236	28.777	8.018	249.200
1987	3.588	24.820	43.394	522	2.220	30.800	43.838	8.000	286.900
1988	-	22.800	50.500	200	1.900	28.700	47.200	10.100	319.400
1989	-	30.440	74.534	225	1.750	27.380	46.800	7.900	359.800
1990	11.113	28.589	78.588	2.061	3.231	32.384	52.327	10.744	418.967
1991	3.706	35.108	51.120	55	492	42.916	54.917	10.738	399.346

(1) Incluye Comed Beef (90%), Roast Beef, Brisket Beef.

(2) Incluye otros enlatados y especialidades.

(3) En terminos res con hueso.

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos de la Secretaria de Agricultura, Ganaderia y Pesca

Cuadro 28: MONTO DE EXPORTACIONES ARGENTINAS DE CARNES VACUNAS
(en miles de dolares)

	CUARTOS	CORTES		MANUFACT. CONGELAD		CARNES PREPARADAS			TOTAL
		ENFRIADO	CONGELAD	C/HUESO	S/HUESO	COCIDA Y CONGELAD	ENLATADA (1)	OTROS (2)	
1980	25.320	70.698	310.564	3.112	116.304	100.967	129.571	16.678	773.214
1981	134.280	66.773	209.124	680	109.965	87.505	120.672	9.476	738.475
1982	133.638	54.781	171.235	555	90.351	74.072	89.412	11.735	625.769
1983	47.008	75.106	123.788	170	79.493	74.472	69.963	12.240	482.240
1984	8.693	66.563	57.542	220	35.867	75.547	47.718	9.818	301.968
1985	2.296	64.680	69.301	628	6.205	75.623	53.251	18.054	290.039
1986	8.275	106.627	70.387	1.294	4.971	74.980	58.644	17.623	342.801
1987	4.101	161.471	99.996	572	2.858	105.949	107.641	20.103	502.681
1988	-	153.300	87.200	100	2.300	79.300	85.400	21.400	429.000
1989	-	204.245	139.357	113	2.591	79.213	103.757	18.073	547.349
1990	12.494	172.917	158.796	1.911	2.759	93.655	116.011	36.018	594.561
1991	6.339	238.087	135.011	62	700	149.241	137.200	27.361	694.001

(1) Incluye Comed Beef (90%), Roast Beef, Brisket Beef.

(2) Incluye otros enlatados y especialidades.

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos de la Secretaria de Agricultura, Ganaderia y Pesca

Cuadro 29. PRECIO INTERNACIONAL DE CARNE BOVINA

	AUSTRALIA	ARGENTINA
	S/HUESO FOB (U\$S/TN.)	FOB BS.AS. (U\$S/TN.)
1980	s/d	1.649
1981	s/d	1.843
1982	s/d	1.385
1983	s/d	1.300
1984	2.222	1.206
1985	1.862	1.116
1986	1.932	1.376
1987	2.262	1.752
1988	2.531	1.343
1989	2.669	1.521
1990	2.719	1.419
1991	2.449	1.738

**FUENTE: S.A., G. y P. y "Los Mercados Internacionales
de la Carne", GATT.**

Cuadro 30. INDICADORES ARGENTINOS DEL CICLO GANADERO

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Existencias al 30/06 (miles de cabezas)	55.761,0	54.235,0	52.650,0	53.790,0	53.900,0	53.900,0	56.000,0	56.000,0	56.000,0	56.000,0	58.000,0	58.000,0
Faena Total (miles de cabezas)	13.830,0	14.650,0	12.400,0	11.200,0	12.300,0	13.700,0	14.400,0	12.500,0	11.800,0	12.200,0	12.300,0	12.300,0
Producción (miles tn.res c/h.)	2.839,0	2.939,0	2.551,0	2.390,0	2.558,0	2.750,0	2.870,0	2.700,0	2.635,0	2.634,0	2.723,0	2.684,0
Consumo (miles tn.res c/h.)	2.391,0	2.420,0	2.031,0	1.975,0	2.308,0	2.490,0	2.614,0	2.413,0	2.315,0	2.274,0	2.272,0	2.294,0
Exportaciones (miles tn.res c/h.)	469,0	486,0	522,0	415,0	250,0	260,0	256,0	287,0	319,0	360,0	419,0	399,0
Peso medio de faena (Kg.)	205,7	201,3	205,7	213,0	208,0	200,7	205,0	210,9	216,0	213,0	216,0	213,0
Consumo per Capita (kg./hab./a o)	86,0	85,0	70,0	67,0	77,0	82,0	85,0	77,0	73,0	66,0	71,0	73,0
Precio Medio de Novillo	97,0	80,0	107,0	101,0	96,0	66,0	94,0	115,0	91,0	91,0	73,0	82,0
(Base 1960=100)												
Tasa de Extracción (%)	24,7	26,9	23,6	21,2	22,5	25,4	25,7	22,3	21,1	21,8	21,2	21,2
Hembras en Faena (%)	40,9	44,0	42,8	39,6	43,0	46,7	45,6	43,5	39,6	42,0	42,0	41,0
Relación Consumo/producción (%)	84,2	82,3	79,6	82,6	90,2	90,5	91,1	89,4	87,9	86,3	83,4	85,3
Relación Exportac./producc. (%)	15,8	17,7	20,4	17,4	9,8	9,5	8,9	10,6	12,1	13,7	16,6	14,5

(1) Datos de existencias según informantes calificados.

(2) Datos de existencias según SENASA.

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de JNC, S.A., G. y P e Informe Ganadero.

**Cuadro 31. LA CARNE VACUNA EN LOS PAISES DEL MERCOSUR
(PROMEDIO TRIENIO 1989/1991)**

PAISES	STOCK GANADO (mil.cabez.)	PRODUCCION	CONSUMO (miles)	EXPORTACIONES de	IMPORTACIONES toneladas)
Argentina	55.000	2.680	2.280	393	-
Brasil	139.000	2.830	2.755	294	197
Uruguay	8.900	348	129	165	-
Paraguay	7.900	189	185	90	-
MERCOSUR	210.800	6.047	5.349	942	197
MUNDO	1.271.000	52.000	-	4.400	-

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos GATT.

**Cuadro 32.PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES DE CARNES EN LAS EXPORTACIONES ARGENTIN
(en millones de dolares)**

PERIODO	TOTAL EXPORTADO	PRODUCTOS PRIMARIOS	MOA	MOI	CARNES	CARNE VACUNA
(en						
1991	11.964	s/d	s/d	s/d	s/d	694
1990	12.353	3.486	4.676	4.186	899	565
1989	9.577	2.081	4.018	3.486	742	547
1988	9.133	2.421	3.943	2.763	621	429
1987	6.360	1.746	2.826	1.776	617	503
1986	6.853	2.545	2.687	1.634	484	343
1985	8.395	3.677	2.596	2.107	398	290
1984	8.107	3.770	2.868	1.467	413	302

PARTICIPACION RELATIVA

	1980/84	1985/90
PP/Total	44,1%	30,2%
MOA/Total	33,9%	39,4%
MOI/Total	21,7%	30,0%
Carnes/Total	9,1%	7,1%
Carnes/MOA	26,9%	18,1%
Carnes Vacunas/Total	7,2%	5,1%
Carnes Vacunas/MOA	21,1%	13,0%
Carnes Vacunas/Carnes	78,6%	72,0%

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos S.I.C.

Cuadro 33. PRINCIPALES INDICADORES DEL DESEMPEÑO DEL SUBSECTOR

	CARNES VACUNAS		CORTES				COCIDA Y CONGELA		ENLATADOS (CORNEE BEEF)		OTROS ENLATADO	
			ENFRIADAS		CONGELADAS							
	1980/84	1985/90	1980/84	1985/90	1980/84	1985/90	1980/84	1985/90	1980/84	1985/90	1980/84	1985/90
1. Participación relativa (%)												
* Exportaciones totales	7,2	5,1	0,8	1,6	2,1	1,2	1,0	0,9	1,1	1,0	0,1	0,2
* M.O.A.	21,1	13,0	2,4	4,2	6,3	3,0	3,0	2,5	3,3	2,5	0,4	0,6
2. Incremento (%)	(7,4)		158,5		(29,4)		23,3		14,7		118,9	
3. Tasa anual de crecimiento (%)	(1,5)		9,7		(7,4)		5,6		2,7		6,7	
4. Ventaja comparativa revelada	1,86		0,95		0,68		2,10		2,17		0,44	

OBSERVACION: Las cifras entre parentesis indican incremento negativo.

FUENTE: Elaboracion propia en base a datos S.A.G. y P., S.I.C. y F.A.O.



